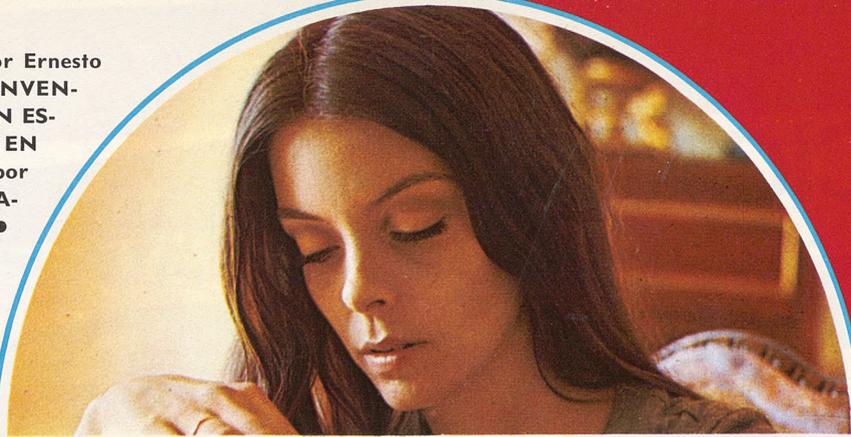


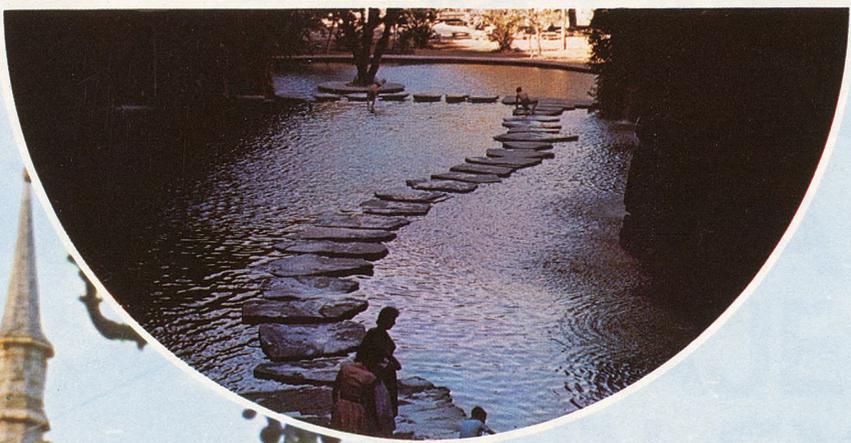
GUADALUPE AQUI Y ALLA, por Ernesto La Orden. • VIEJOS Y NUEVOS INVENTOS • ARGENTINA EXPONE EN ESPAÑA • FIESTAS MEDIEVALES EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID, por Manuel Criado de Val • EL SALVADOR, CAPRICHOS Y DADIVA • ESPAÑA VISTA POR SUS ESCOLARES • LOS ANDES VENEZOLANOS Y LA HISPANIDAD • DON MANUEL GOMEZ-MORENO, por Antonio Losada.



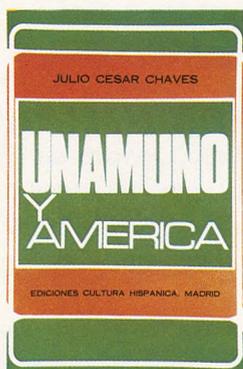
MUNDO HISPÁNICO

N.º 269

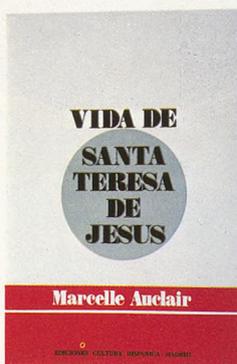
AGOSTO 1970 - 25 Ptas.



EDICIONES CULTURA HISPANICA



UNAMUNO Y AMERICA
JULIO CÉSAR CHAVES
2.^a edición
Precio: 250 pesetas



VIDA DE SANTA TERESA DE JESUS
MARCELLE AUCLAIR
Precio: 375 pesetas



LOS NAVIOS DE LA ILUSTRACION
RAMÓN DE BASTERRA
Estudio preliminar de
GUILLERMO DÍAZ-PLAJA
Precio: 175 pesetas



BRASIL: TIPOS HUMANOS Y MESTIZAJE
CARLOS BELTRÁN
Precio: 170 pesetas



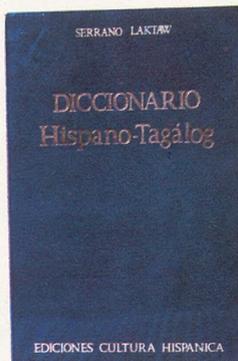
LOS INSTANTES
JORGE ARBELECHE
Precio: 70 pesetas



EL NICARAGÜENSE
PABLO ANTONIO CUADRA
Precio: 100 pesetas



ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS
José Luis Cano
2.^a edición
Precio: 240 pesetas



DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO
PEDRO SERRANO LAKTAW
Precio: 1.000 pesetas

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.
DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.



504 - 1.800 cm³
\$ 2.303



404 - 1.600 cm³
\$ 1.972



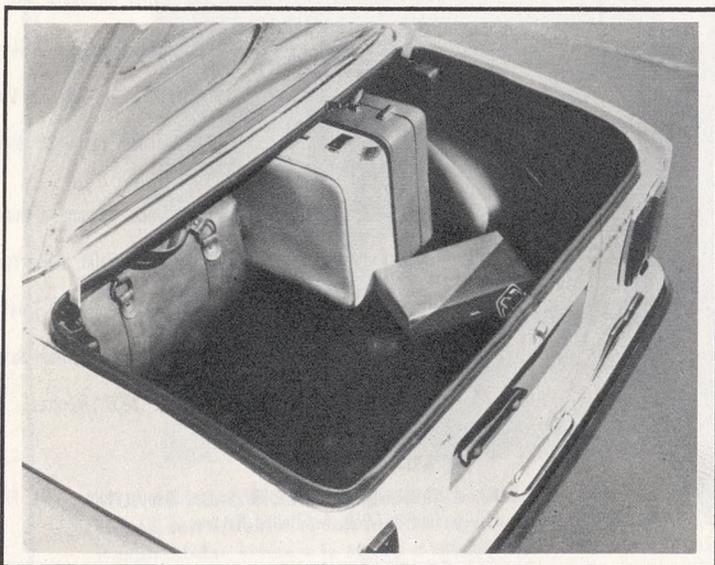
304 - 1.300 cm³
\$ 1.895



204 - 1.100 cm³
\$ 1.600

TURISTA, CON PEUGEOT, CADA VIAJE UN EXITO.

PEUGEOT ES UNO DE LOS AUTOMOVILES MAS SOLIDOS Y PRESTIGIOSOS QUE FABRICAMOS LOS EUROPEOS. CUALQUIERA DE SUS MODELOS -UTILITARIOS, DE LUJO O FAMILIARES- GOZA DE LAS VENTAJAS **PEUGEOT**:



- SEGURIDAD total en carretera.
- VELOCIDAD elevada, manteniendo su característica estabilidad.
- GRAN CAPACIDAD para personas y equipajes.
- CONFORT a cualquier velocidad y en cualquier circunstancia.
- SERVICIOS de asistencia técnica en toda Europa.

MATRICULA TURISTICA CON RECOMPRA GARANTIZADA

Infórmese: **DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA:**
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT - Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2

esto es **BANESTO**



**EL BANCO QUE POR SER ESO,
SOLO BANCO, DEDICA TODOS
SUS RECURSOS AL FOMENTO
DEL PAIS**

● **MAS DE 650 OFICINAS POR
TODA ESPAÑA**

REPRESENTACIONES:

EN EUROPA

ALEMANIA: 15 Grosse Gallustrasse. Frankfurt Am Main.
BELGICA: Avenue des Arts, 24, 3ème étage. Bruselas - Teléfono 347659.
FRANCIA: 71 Av. des Champs Elysées, 3ème. étage. Paris VIIIème. Teléfono 3599116.
INGLATERRA: 64/78, Kingsway, Africa House - Room 204/206, Londres.
SUIZA: Rue du Rhône, 33. (Edificio Zurich.) Ginebra.

EN AMÉRICA

PUERTO RICO: Tetuán, 206. 4.º. Of. 401 - San Juan - Teléfono 7234050.
MEXICO: Venustiano Carranza, 39. Edif. San Pedro - Dep. 401. México D. F. - Teléf. 126045.
VENEZUELA: Marrón a Pelota - Edif. Gral. Urdaneta, piso 5.º Caracas - Teléf. 815752.
COLOMBIA: Carrera, 8, 15-40. Of. 806. Bogotá - Teléfono 416338.
PERU: Jirón Antonio Miró Quesada, 247. Of. 603, 5.º. Lima. Teléf. 80214.
BRASIL: Rua Boavista, 254. Edif. Clemente Faria. 3.º. Andar. Conjunto 314. Sao Paulo - Teléf. 375213.
PANAMA: Av. Cuba y Calle, 34. Panamá.
REPUBLICA DOMINICANA: Calle El Conde, esquina a Duarte, 9, 3.º. Santo Domingo - Teléf. 24649.
ESTADOS UNIDOS: 375, Park Avenue. Room 2506. Nueva York - Teléf. 4212720.
CHILE: Huérfanos, 1.022, 9.º. Depart. 90. Santiago - Teléfono 65927.
ARGENTINA: Corrientes, 456, piso 1.º. Ofic. 16. Edificio Safico. Buenos Aires - Teléf. 49-4581-7368.
CANADA: 800, Victoria Square, Suite 3802. Montreal. 115. P. Q. - Teléf. 861-4769.

EN ASIA

ERMITA-MANILA (Islas Filipinas): Manila Hilton. 2nd. Floor, Unit 257-258. Av. United Nations.

**LOS SERVICIOS DE BANESTO LLEGAN
A TODOS LOS LUGARES DEL MUNDO**

(aprobado por el Banco de España con el número 6.142)

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Un BANCO
para servirle...

...en todo
el MUNDO



El BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA cuenta con una red de Filiales, Sucursales y Oficinas de Representación.

¿Ha pensado en lo importante que es esto cuando Vd. tiene necesidad de establecer una relación comercial en París, en Londres, en Francfort, en Bruselas, en Casablanca, en Panamá...?

EXTENSA



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

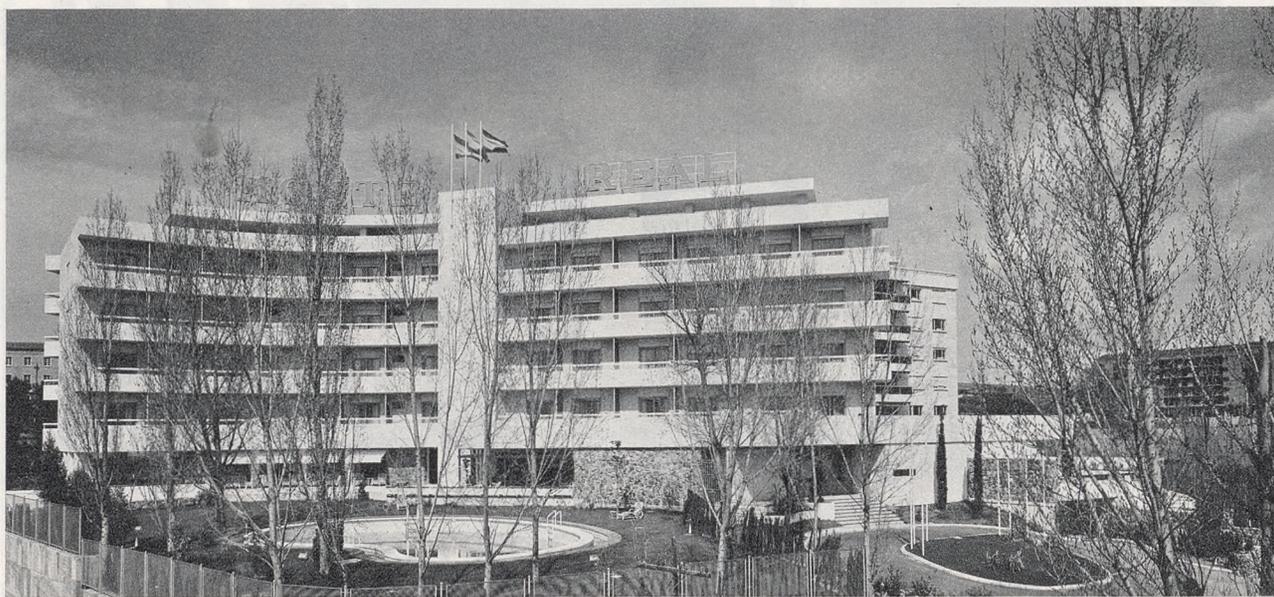
CARRERA DE SAN JERONIMO, 36
MADRID-14

Aprobado por el Banco de España con el n.º 12.674



Monte-Real Hotel ★★★★★

UN NUEVO Y Suntuoso HOTEL DE CINCO ESTRELLAS,
A SIETE MINUTOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

**MONTE-REAL HOTEL
MADRID**

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



BANCO IBERICO

CAPITAL 738.675.000,00 ptas.
RESERVAS 822.778.927,44 »

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS

DIRECCION TELEGRAFICA: BANKIBER

Aprobado por el Banco de España con el número 7.767.



Descubridores, Navegantes, y Fundadores españoles en América

Oro de 22 Qts. - 917/1000

"Colección Oficial Conmemorativa", de 20 acuñaciones en oro de 22 quilates, de gran valor histórico, heráldico y artístico, patrocinada por el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, y realizada con el asesoramiento del Dr. Jaime Delgado, Catedrático de Historia de América en la Universidad de Barcelona".



CRISTOBAL COLON



JUAN PONCE DE LEON



DIEGO DE ALMAGRO



PEDRO DE VALDIVIA



HERMANOS PINZON



JUAN SEBASTIAN ELCANO



PEDRO DE MENDOZA



A. NUÑEZ CABEZA DE VACA



RODRIGO DE BASTIDAS



HERNAN CORTES



D. MARTINEZ DE IRALA



JUAN DE GARAY



JUAN DE LA COSA



PEDRO DE ALVARADO



G. JIMENEZ DE QUESADA



FRANCISCO DE ORELLANA



VASCO NUÑEZ DE BALBOA



FRANCISCO PIZARRO



SEBASTIAN DE BELALCAZAR



HERNANDO DE SOTO

- Los bronce de esta Colección Oficial se hallan en exhibición en el Museo de América en Madrid.
- La Colección de 20 acuñaciones ha sido realizada en cuatro series, de diámetros y pesos diferentes, a saber:
 - 4 grs. y 20 mm. ⓪
 - 8 " y 22 mm. ⓪
 - 12 grs. y 26 mm. ⓪
 - 185 " y 32 mm. ⓪

Se pueden adquirir piezas sueltas. Acuñaciones y colecciones se sirven en elegantes estuches; además las colecciones van acompañadas con una breve biografía de los adelantados.



Acuña Española, S.A.

AVDA. GRALMO. FRANCO, 466 - TELEFS. 228 14 98 y 228 08 81 - BARCELONA-8



**su tipo de
refresco**

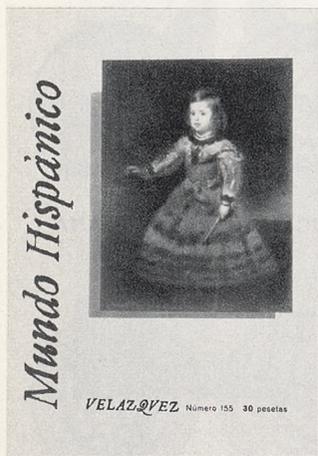


monografías

(Agotados los números sueltos, de Velázquez - Goya - Greco, se venden encuadrados en tela en un solo tomo).

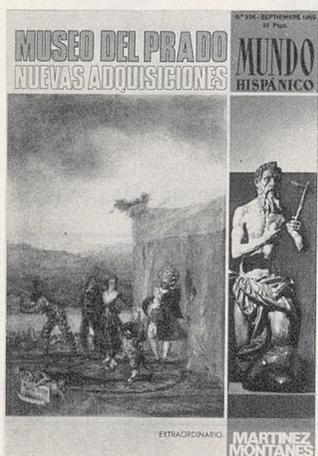
- VELAZQUEZ
- GRECO
- GOYA
- ZURBARAN

**MUNDO
HISPÁNICO**



Cuatro aportaciones imprescindibles al gran arte español. Ensayos literarios y reproducciones en color y negro sobre cuatro pintores fundamentales de todos los tiempos.

Y ahora,



MUSEO DEL PRADO

nuevas adquisiciones y

MARTINEZ MONTAÑÉS

El gran imaginero religioso del Barroco español.

**UN NUMERO EXTRAORDINARIO DE
GRAN RIQUEZA ARTISTICA**

Pedidos: Admón. de Mundo Hispánico - Apdo. 245 - Madrid

UNA OFERTA DE



Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a *MUNDO HISPANICO*, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a *MUNDO HISPANICO* y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de *MUNDO HISPANICO*, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

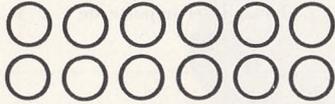
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

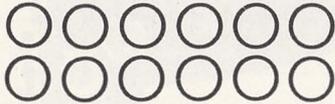
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

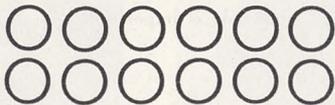
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

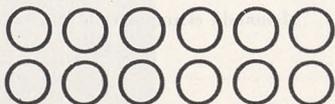
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

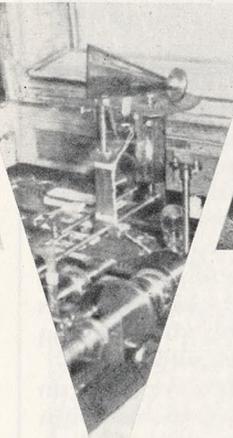
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto . . .	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto . . .	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de . .	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS DE LA RECOPIACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef .	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - BOLIVAR, SU GLORIA Y SU DRAMA. Cabezas, Juan Antonio .	25,—
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime . .	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - POESIA HISPANOAMERICANA (De Terraza a Rubén Darío). García Nieto, José, y Francisco Tomás Comes	25,—
28 - TAUROMAQUIA ANDINA, Goicoechea Luna, Augusto	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto Cultura Hispánica)	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vol.), ambos	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL (EDAD MEDIA). Maravall, José Antonio	300,—
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Pattee, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - CRISTOBAL COLON. SIETE AÑOS DECISIVOS DE SU VIDA. Manzano Manzano, Juan	500,—
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - ARTE DE LA LENGUA MEXICANA Y CASTELLANA. Molina, Fray Alonso de	200,—
49 - ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54 - TODO EL CODICE. Cea, José Roberto	100,—
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - CANTO PARA LA MUERTE. Masó, Salustiano	100,—
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—



GUADALUPE
INVENTORES ESPAÑOLES
FIESTAS MEDIEVALES
MARUJA PINEDO
CULTURA HISPANICA EN VENEZUELA

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - AGOSTO 1970 - AÑO XXIII - N.º 269

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK. MONTHLY: 1969.
NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street. NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

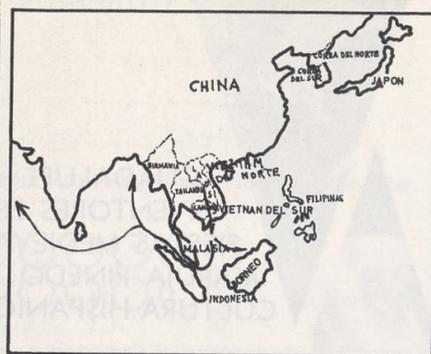
IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Patty Shepard.—El Salvador.—Fiestas Medievales.

La Geopolítica y Vietnam , por José Miranda Calvo	12
Guadalupe aquí y allá , por Ernesto La Orden (Fotos del autor)	14
España vista por sus escolares	22
Fiestas Medievales en la Plaza Mayor de Madrid , por Manuel Criado de Val. ...	26
Maruja Pinedo	32
El Salvador, capricho y dádiva , por Nivio López Pellón	34
Emma Cohen o la vanguardia	42
Patty Shepard en España	44
Lasa	46
La Hispanidad en Los Andes Venezolanos , por Oscar Colmenares Pacheco	48
Viejos y nuevos inventos hispanos , por S. Pietro Cantero	50
Voces de Hispanoamérica	52
Argentina en España	54
Objetivo hispánico	58
Heráldica , por Julio de Atienza	63
Candamo, último del 98 , por Miguel Pérez Ferrero	64
Don Manuel Gómez-Moreno y Martínez , por Antonio Losada Campos	66
Hoy y mañana de la Hispanidad	68
Estafeta	78
Fiestas Medievales	80



LA GEOPOLITICA Y VIETNAM

por José Miranda Calvo

ES indudable que la atención mundial se halla polarizada en torno a la evolución definitiva del conflicto de Vietnam.

El enfrentamiento que sostienen en aquellas tierras, Estados Unidos y China, parece abocado a etapas trascendentales.

Dado que, cumplido el plazo del mes fijado por el propio presidente Nixon para la realización de las operaciones militares sobre Camboya, la retirada norteamericana de este territorio se verá complementada a lo largo del año con la de contingentes de tropas estadounidenses establecidas sobre Vietnam del Sur.

Con ello, el presidente Nixon justificará sus promesas, dando satisfacción a la opinión política del Senado y a gran parte de la opinión nacional resueltamente contraria a la prolongación del conflicto, a la vez que comprobará el ensayo de responsabilizar al propio gobierno vietnamita de Saigón en la dirección y mantenimiento de su independencia.

En los comienzos, pues, de esta nueva etapa del conflicto vietnamita, cabe preguntarse: ¿es que, los Estados Unidos han conseguido las finalidades militares que perseguían?

Si así fuere, ¿cabe imaginar la normalización de la zona sin el actual respaldo militar estadounidense?

¿Será lo suficientemente fuerte el gobierno de Saigón para ir asumiendo la responsabilidad de asegurar su independencia respecto a Vietnam del Norte, y por ende, frente a China?

Antes de contestar a tales preguntas debemos recordar el fondo político del problema, con sus implicaciones estratégicas, ideológicas, económicas, etc., dado que son ellas las que condicionan el conflicto.

Cuando la Convención de Ginebra de 1954 declaró, como fin de la tucna contra la presencia francesa en las antiguas tierras de Indochina, la neutralización de la zona y legalizó la separación política de Vietnam del Norte y Vietnam del Sur, a través del famoso paralelo 17, quedaron sentadas las bases del conflicto actual.

Ya que, desaparecida la potencia occidental detentadora del conjunto de Indochina, cual era Francia, aparece en el tablero político mundial la tentadora realidad de aprovecharse de la fragmentación operada: Laos, Tailandia, Camboya, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur.

En este intento de aprovechamiento y sustitución de influencias, aparece China, de manera inequívoca y sin escrúpulos, presionando a través de

Vietnam del Norte, al amparo de la identificación ideológica de los líderes chinos con el dirigente vietnamita Ho-Chi-Min.

Bajo el pretexto de que todos ellos son los dirigentes personificadores de la pura doctrina leninista, buscan su mutuo apoyo para implantar la doctrina comunista ortodoxa en aquellas regiones, haciendo honor a las recomendaciones expansivas de Lenin.

Al coincidir en la apreciación de que Rusia ha tergiversado el espíritu de dicha doctrina y que su convivencia y tolerancia con el mundo capitalista va más allá de los límites indispensables, resultado de la serie de ganancias territoriales derivadas de la última contienda, tratan de mantenerla apartada de sus contactos, para así facilitar el triunfo en la lucha ideológica entablada por el liderato comunista.

De esta manera China, gradualmente, intenta alejar a Rusia de su influencia en el Sudeste de Asia, para tratar de conseguir su objetivo político estratégico que considera hace-dero, al no tener el contrapeso del Japón, tras la derrota de la II Guerra Mundial.

¿Cuál es el objetivo estratégico y político de China?

Sencillamente, asomarse a los mares abiertos del Sur de Asia, para tras absorber los pueblos de dicha área, saltar a los países del petróleo y de allí al continente africano, donde supone que las dificultades político-económicas ofrecen campo fácil y seguro para la implantación de las doctrinas comunistas.

Es una acción de auténtica envergadura, de la que estamos en sus comienzos.

Proceso político-estratégico que puede durar bastantes años, pero del que no cabe dudar. El despertar actual del pueblo chino, tras su letargo de varios siglos, se apoya en la agresividad ideológica comunista en interpretación mesiánica de la misma.

Sus etapas aparecen claramente diferenciadas: la actual, inicial, de asentamiento preponderante en Asia, desbordando sus límites continentales, para asomarse, por los arrozales de la antigua Indochina, a las rutas marítimas del Sur y la posterior, que deberá llevarla a eliminar el mosaico de países ribereños poseedores del petróleo, asegurándose definitivamente la base económica que alimente su inmensa plataforma continental.

En consecuencia, los Estados Unidos, cuya área estratégica en el Pací-

fico es hoy día más vinculante, ante la postergación que sufre el Japón, intenta frenar el empuje de China manteniéndola enmarcada en sus límites continentales y sin otro asomo marítimo que el del Pacífico norte que no conduce a ningún objetivo ni ruta crucial, máxime con el dique potencial de Japón.

De ahí que, el tanteo inicial de China, a través del conflicto de Corea se taponase, al igual que hoy día se trata de conseguir más al sur, en tierras de Vietnam.

Para conseguir este propósito utiliza un doble método: el de la lucha directa en apoyo de Vietnam del Sur para evitar su absorción por Vietnam del Norte, respaldado por China, y el procedimiento indirecto de Rusia, ya que ésta no puede tolerar que China se asiente definitivamente sobre el Sureste de Asia, puesto que equivaldría a su desplazamiento total.

Este enfrentamiento vital de posiciones e intereses, con vistas a preservar un futuro imprevisible, llevó al Congreso de los Estados Unidos a decidir en 1964, por quinientos cuatro votos contra dos, la ayuda directa, incluso el empleo de las fuerzas armadas, a favor de cualquier miembro del pacto del Sudeste asiático, que así lo solicitase, para defender su libertad e independencia, cual realizaría el gobierno de Vietnam del Sur.

Y así se inició la escalada militar, cuyas implicaciones actuales motivaron la intervención sobre Camboya, ya que la penetración y ayuda que ejerce Vietnam del Norte con el respaldo de China, utilizaba las zonas circundantes del territorio camboyanos para asegurarse la inmunidad de sus operaciones militares sobre el territorio de Saigón.

Dando por hecho que la acción militar realizada se haya visto coronada por el éxito, debemos preguntarnos: ¿se realizará, a renglón seguido, la paulatina retirada de tropas estadounidenses para ir preparando a Vietnam del Sur por sí solo, en orden a mantener el control y seguridad de su territorio?

No cabe duda que el presidente Nixon así lo realizará, para dar cumplimiento a sus promesas, puesto que el clima político interior así se lo exige, pero no consideramos pueda ser en cuantía apreciable como para debilitar su posición.

En tanto y cuanto no se revista la acción implicada de la seguridad mínima internacional que garantice el estado político existente, los Estados

Unidos saben perfectamente que su marcha acarrearía el hundimiento total de la zona en cuestión.

La finalidad que persigue Vietnam del Norte es clara y así lo reitera en las interminables negociaciones que en París o Ginebra se llevan a cabo: retirada total incondicional de las tropas estadounidenses y elecciones libres para decidir el futuro.

Estas elecciones libres habrán de ser regidas por un gobierno de coalición, en el que formarían parte los elementos moderados de Saigón y representantes del Frente de Liberación del Norte, eliminándose los actuales dirigentes de Vietnam del Sur. La Asamblea que de las elecciones surgiera sería la encargada de dotar al país de las nuevas instituciones.

El problema, pues, no tiene alterna-tiva.

Si se cede a tales pretensiones, entremezclándose el problema militar con el político, desaparece el actual equilibrio sobre Vietnam del Sur. Puesto que la infiltración masiva que se realiza, que cobrará mayor vigor ante la retirada militar norteamericana, seguida de la propaganda orquestada de anticolonialismo, liberación de opresión, nacionalismo, etc., permitiría la cómoda penetración de China que, tras convertir a los Vietnam en auténticos satélites, comenzaría a redondear la operación en dirección a Laos y Tailandia, concluyendo así la etapa inicial de sus aspiraciones.

Si se mantiene la acción militar de ayuda sobre Vietnam del Sur, ésta tiene que seguir viéndose limitada al taponamiento presente, harto precario de por sí e impopular ante la prolongación, so pena de intentar sobrepasar las dimensiones actuales de la lucha para lanzarse más abiertamente, cuestión que se descarta por múltiples razones, al igual que sucedió en Corea.

De ahí que no estimemos probable que la retirada de fuerzas prometida por el presidente Nixon, vaya más allá de límites mínimos compatibles con el mantenimiento del poder y autoridad del gobierno de Saigón.

Ya que, de sobrepasarse dichos límites, el principio del fin sobre Vietnam del Sur se precipitaría a pasos agigantados.

La geopolítica de la zona es determinante en orden a la esfera de influencia de los dos auténticos actores: Estados Unidos y China, bajo la mirada expectante de Rusia, convertida, circunstancialmente, en testigo interesado.

GUADALUPE AQUI Y ALLA

DOS IMAGENES DISTINTAS:
UNA MISMA DEVOCION PROVIDENCIAL

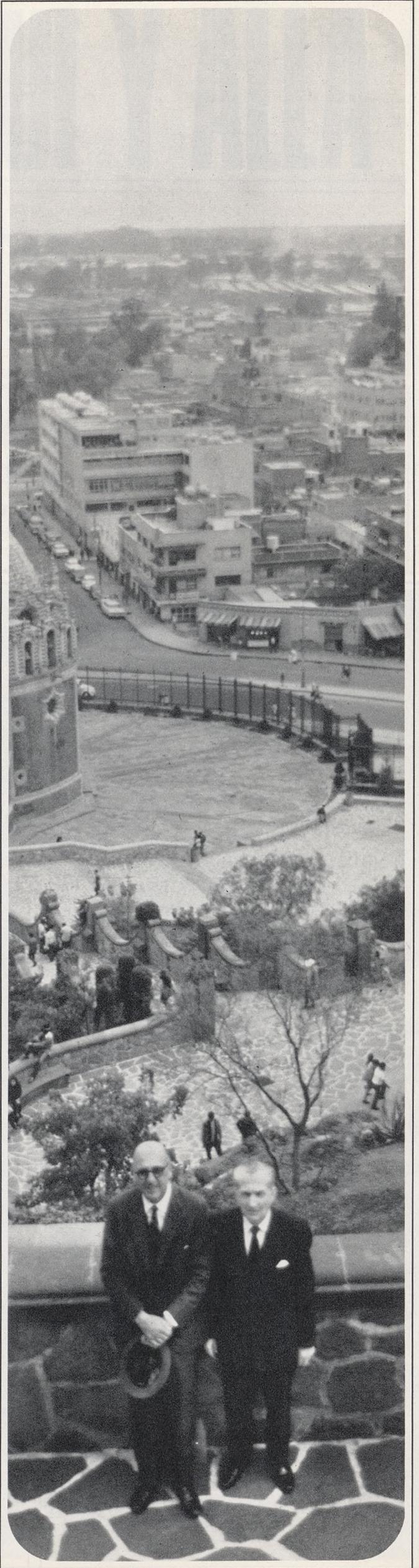
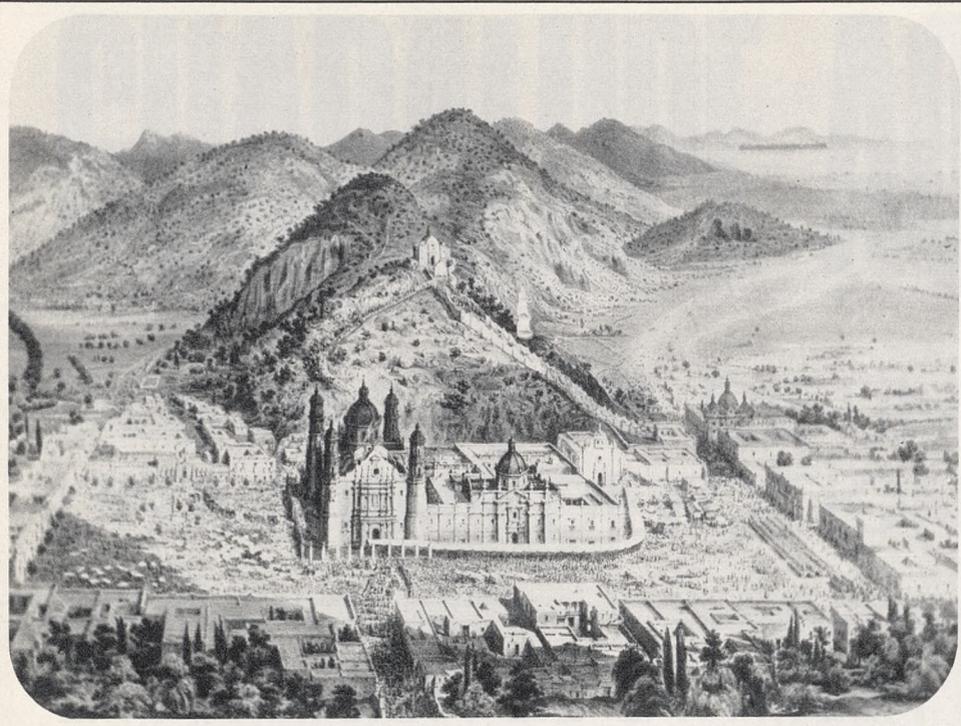
LA APARICION DE LA VIRGEN EN EL TEPEYAC,
CON NOMBRE DE GUADALUPE, FUE UNA DIVINA
AÑAGAZA PARA LA EVANGELIZACION DE MEXICO

por Ernesto La Orden



A la izquierda,
capilla barroca
del Pocito.
A la derecha,
iglesia de Guadalupe.







Guadalupe, México y Virgen guadalupana de Madrid y el autor de este reportaje con don Alfonso Junco, en el cerro Guadalupe. Sobre estas líneas, una vista del monasterio guadalupano de España, en armonía con el mexicano, que damos en estas páginas.

EN el breve término de un mes, por circunstancias extraordinarias en nuestra vida, hemos ido en peregrinación a los dos Guadalupe, el de allá y el de aquí, el de la colina del Tepeyac —barroco y mestizo, tambaleante en el llano que fue laguna de México—, y el de la sierra de las Villuercas, mudéjar y celtíbero, enrisado en el corazón de Extremadura. Allí la Virgen morena, solitaria y de pie, vestida como una niña india, retratada milagrosamente sobre el burdo paño de una capa indígena. Aquí la Virgen negra, etíope —por aquello de «Nigra Sum Sed Formosa»—, sentada y con su Hijo en brazos, tallada en leño al estilo románico aunque recubierta de bordados y de joyas a la manera del barroco español.

Es claro que ambas imágenes representan a la misma Señora, a la Madre de Dios y madre nuestra, pero son muy distintas y hasta contradictorias. Los lienzos y las estatuas de la Virgen son innumerables en el arte cristiano y corresponden a los gustos de cada lugar y cada época. Pero, ¿por qué esas imágenes tan diferentes se llaman igual? ¿Por qué la Virgen mexicana que debiera llamarse del Tepeyac —o, como dice Bernal Díaz, de Tepeaquilla—, fue conocida desde el primer momento con el mismo nombre de nuestra Guadalupe? ¿Acaso fue una ocurrencia de los conquistadores españoles, que en buena parte eran extremeños, a comenzar por su capitán Hernán Cortés? ¿No hubo realmente en México una aparición de Nuestra Señora, que nada tuvo que ver con nuestra Guadalupe, salvo el nombre? ¿Cómo debe interpretarse históricamente la aparición de la Virgen ante un indio mexicano en 1531, en plena consolidación de la Conquista? ¿Qué han representado una y otra Virgen de Guadalupe, la de aquí y la de allá, en la vida de España y la de México? ¿Qué pue-

den representar todavía ambas insignes devociones en el porvenir? Estos y otros interrogantes nos hacíamos al visitar en tan breve lapso de tiempo los dos santuarios guadalupanos, movidos por la devoción y la investigación. Diremos nuestras respuestas provisionales, inspiradas en la fe de Cristo y en el amor de nuestras patrias hermanas.

EN GUADALUPE CON ZURBARAN

Confieso que la primera vez que visité nuestro Guadalupe fue más por el arte que por la religión. «Por atún y a ver al Duque», dice un refrán andaluz tan sincero como cínico. Hay en España tantas advocaciones antiguas de Nuestra Señora, entrañablemente sentidas en cada región, que nadie puede exigirnos a quienes no somos extremeños una devoción especial a la Virgen de las Villuercas, poco conocida hoy en el conjunto de España, aunque fuera la más venerada durante la baja Edad Media, no solamente en España sino también en Portugal. El santuario extremeño queda a trasmano, casi olvidado después de la exclaustación de los Jerónimos, y prácticamente no recibe peregrinos auténticos más que de Extremadura y de Sevilla, de donde procede la imagen de tiempos de los godos, según la venerable tradición. En nuestros tiempos el peregrino devoto ha sido sustituido en gran parte por el turista, catador de paisajes y obras de arte. Muchos hemos viajado a Guadalupe —Dios nos perdone—, pensando en su arquitectura, en sus bordados y sobre todo en sus lienzos de Zurbarán.

Hay que reconocerlo y proclamarlo. Guadalupe es uno de los tres o cuatro rincones más auténticos de España, un pueblo medieval, casi

intacto en el riñón de nuestras serranías, un monumento gótico-mudéjar-barroco que solamente es concebible en nuestra patria. Para comprender la Reconquista de Andalucía y la Conquista de América no hay más remedio que ir a Guadalupe, a recordar las banderas de la batalla de El Salado y el alacrán de oro que mandó Hernán Cortés. Para entender la España de los Austrias hay que admirar el escritorio de Felipe II, que sirve de sagrario, la lámpara turca de la Batalla de Lepanto y la sacristía entera pintada por Zurbarán. Los Borbones están presentes en el fastuosísimo camarín barroco de la Señora. De la España del siglo XIX hablan elocuentemente las ruinas que aún se dejan entrever.

Las huellas de la España de nuestros días, gracias a Dios en larga paz, ya están impresas en el último cuadro milagrero del claustro y en la restauración general del monumento. Ahora puede contemplarse por fin la fachada gótica, libre de pegotes y añadiduras, lo mismo que los dos claustros y que la bellísima iglesia, ornada con las rejas más completas del siglo XV y con un retablo digno de El Escorial. Por cierto que en ese retablo se esconde la tumba de un rey infeliz, Enrique IV de Castilla, llamado el Impotente, a quien no quisieron incluir entre sus parientes Trastámara en la capilla de los Reyes Nuevos de Toledo. Aún está en ruinas la iglesia conventual, convertida por cierto en un garaje, pero hay una hospedería monacal muy discreta y acaba de inaugurarse, en un antiguo y bellissimo colegio, el espléndido parador de Zurbarán.

Zurbarán es el rey de Guadalupe, después de la Señora Emperatriz. Hay que recurrir a la Capilla Sixtina de Miguel Ángel para encontrar un conjunto semejante de la obra de un maestro

GUADALUPE AQUI Y ALLA

En esta página, cúpulas del Pocito, y puertas de Guadalupe, España. A la derecha, en color, fachada del monasterio español.



pintor. Todo es perfecto de proporciones y de ornato en la sacristía guadalupana: las bóvedas decoradas, los espejos, los muebles, el retablillo, los marcos gigantes y sobre todo los cuadros, los ocho lienzos grandes, dos menores y otro pequeño, que forman un museo completísimo de Zurbarán. Por mucha devoción que uno haya sentido en el camarín, nunca puede olvidarse de la sacristía.

EL GUADALUPE DE ALLA

El otro Guadalupe, el de ultramar, no se parece nada al nuestro, ni en la historia ni en la geografía. Está en el borde de la ciudad populosísima, entre calles vulgares de suburbio, sin otra escapada de paisaje que el breve cerro del Tepeyac. Eso sí, bien ornado de jardines. La gran iglesia de 1709, que por cierto no es de los mejores ejemplares del barroco mexicano, se tuerce visiblemente hacia la izquierda, mientras los edificios adyacentes se inclinan del lado opuesto, dentro de la lonja monumental de nuestros días. Pocas obras de arte grande hay en todos ellos, aunque no son despreciables los lienzos históricos de la basílica y los que decoran modernamente la capilla del cerro, allá en lo alto. La capilla del Pocito, joyel del barroco vi-reinal, acaba de ser admirablemente restaurada, pero da frío porque está vacía. Quizá lo más atractivo de este Guadalupe, desde un punto de vista histórico y artístico, sea el esqueleto de la capilla plateresca, hoy conservado a cielo abierto, con una cruz barroca entre jardines y una vista como de catacumbas sobre las ruinas de la ermita de Juan Diego, el indio que vio y habló a Nuestra Señora.

Esto es lo importante del Guadalupe mexica-

no, que en nuestro Guadalupe no se da. El paisaje y los monumentos son inferiores, las obras de arte no se pueden comparar, pero mientras en las Villuercas no hay más que un «simulacro» de la Virgen, una imagen de mucha antigüedad, encontrada por un pastor del siglo XIV entre las breñas, allá en el Tepeyac se apareció la Virgen en persona y habló repetidas veces con un humilde campesino, al que dejó como prueba su retrato casi fotográfico, inexplicablemente tejido, más que pintado, sobre los pliegues de su «tilma» o capa. Sí. En el Guadalupe mexicano importa poco el escenario, aunque no deja de tener una gran dignidad. Lo que atrae todas las miradas es el lienzo milagroso de la Señora, colgado en un marco de plata bajo las bóvedas que se resisten a caer. Lo que impresiona es el continuo y multitudinario concurso del pueblo de México; las mujeres y los hombres que avanzan de rodillas por el atrio, los sindicatos y las cofradías que acuden con sus banderas y con flores; las oraciones que se bisbisean sin cesar; el éxtasis en que parecen estar cientos y miles de personas a cualquier hora delante de la imagen.

En ese Guadalupe he sentido una de las experiencias religiosas más profundas de mi vida. En Lourdes y en Fátima, pese a toda mi buena voluntad, me han menguado el espíritu el bulli-cio turístico, la ostentación comercial, la teatralidad arquitectónica y hasta las imágenes mismas de Nuestra Señora, que me parecen medio-cres y almibaradas. En Guadalupe hay espontaneidad popular, sencillez relativa en lo suntuario y una imagen que roba el corazón. Un retrato auténtico de Nuestra Señora, tal como ella se quiso aparecer, como una doncella mestiza tan humilde que el indio Juan Diego la llamaba «Niña».

EN GUADALUPE CON ALFONSO JUNCO

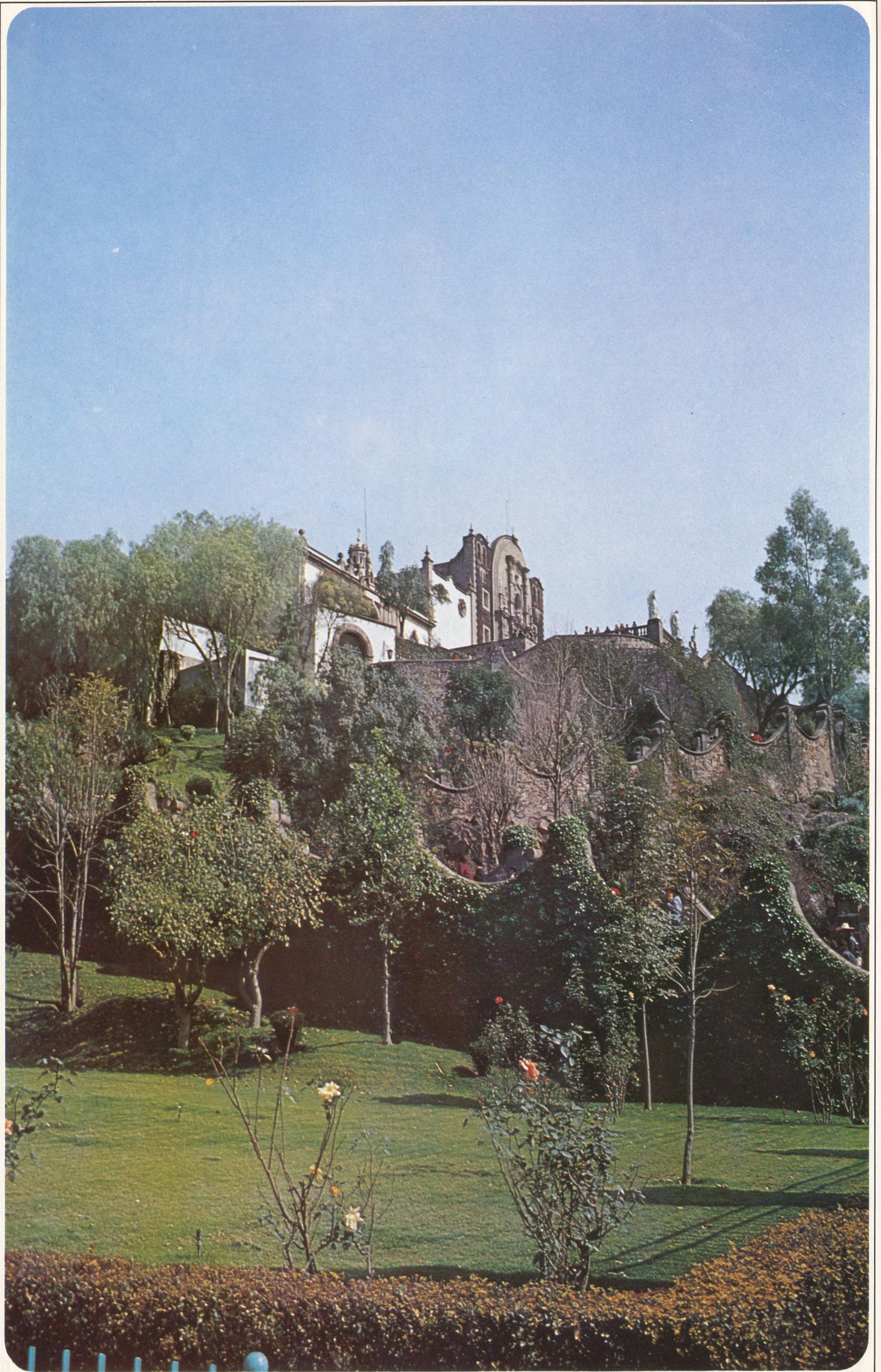
Porque es un hecho histórico que Juan Diego la vio y la habló y que ella le obsequió con su retrato y un puñado de rosas de Castilla. Es cierto que no ha llegado a nosotros ningún documento fehaciente del obispo Zumárraga, que Torquemada guardó silencio y que Sahagún, lo mismo que otros frailes franciscanos, receló en la devoción naciente una continuidad idó-látrica de la antigua Tonantzin (Madre de los Dioses).

Pero el mejor cronista de México, Bernal Díaz del Castillo, al resumir «los bienes y provechos que se han hecho en nuestras ilustres y santas hazañas y conquistas», cita expresamente «la santa iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, que está en lo de Tepeaquilla, donde solía estar asentado el real de Gonzalo de Sandoval cuando ganamos a México». Y dice: «Miren los santos milagros que ha hecho y hace cada día y demos muchas gracias a Dios y a su bendita madre Nuestra Señora loores por ello, que nos dio gracias y ayudas para que ganásemos estas tierras donde hay tanta cristiandad.»

Ya no es posible discutir la autenticidad histórica del milagro guadalupano, negado por autores tan eminentes como el español Juan Bautista Muñoz en 1794 y el mexicano García Izcabalceta en 1883. Roma habló hace ya tiempo, confirmando la narración del «Nican Mopohua», un manuscrito en lengua náhuatl que fue redactado a raíz de la aparición de la Virgen por el sabio indio don Antonio Valeriano, alumno de la escuela franciscana de Tlatelolco, e impreso en náhuatl y en castellano en 1649 por el bachiller Luis Lasso de la Vega, capellán de la iglesia de Guadalupe. El Nican Mopohua es un prodigio de emoción y de sencillez, so-

GUADALUPE AQUI Y ALLA







A la izquierda, en color, capilla del Cerro en Guadalupe, México. Sobre estas líneas, claustro mudéjar de Guadalupe, España.

lamente comparable a las Florecillas del santo de Asís.

Su autenticidad está probada por el padre Mariano Cuevas, ilustre historiador jesuita, y por el culto académico Alfonso Junco, con cuya compañía me honré durante mi visita a Guadalupe. Junco es autor de dos libros definitivos, «El milagro de las rosas» y «Un radical problema guadalupano», editados respectivamente en 1945 y 1953. Oyéndole hablar como un inspirado, en los descansos de nuestra subida desde la basílica al cerro, comprendí todo el sentido de aquellas frases del «Nican Mopohua»: «Qué bien había de llamarse su bendita imagen la siempre Virgen Santa María de Guadalupe» y «Yo soy vuestra piadosa madre, para ti y para todos vosotros juntos los moradores de esta tierra.»

UN MILAGRO PARA DOS RAZAS

«Para ti y para todos vosotros juntos», es decir, para los indios y para los españoles, para el nuevo pueblo mestizo, propiamente mexicano, que estaba entonces en plena gestación. Nuestra Señora quiso ganarse con su aparición a las dos razas, usando de una añagaza celestial. Se presentaba a los indios como una india, hablándoles en su lengua náhuatl, pero decía que era la Virgen de Guadalupe para que los conquistadores españoles la reconocieran sin vacilación. Así lo entendieron desde el primer momento los obispos y los virreyes. Para el presbítero criollo Miguel Sánchez, autor de un libro aparecido en 1648, la conquista de México se justificó en definitiva porque en aquella tierra tenía que aparecerse Nuestra Señora a un nuevo pueblo de Cristo. Ese pueblo ha aprendido bien la lección. Pese a un siglo largo de descreimiento y de

persecuciones, la nacionalidad mexicana se funda en la aparición del Tepeyac.

El guía turístico que nos llevaba poco después a Taxco me dijo que toda la historia de Guadalupe era un invento del obispo Zumárraga. «Un invento genial», le dije con sorna, porque la violencia de la conquista militar fue dulcificada en cincuenta años por la conquista espiritual de tal manera que la cristiandad de México es hoy un asombro para propios y extraños. Las viejas culturas sangrientas de aztecas y mayas, ahogadas en sangre por Hernán Cortés y sus compañeros —a quienes el presbítero Sánchez compara con San Miguel y sus legioneros—, cedieron el paso a una espléndida cultura cristiana, a un pueblo diferente indoespañol. No hay en la historia de la Iglesia una evangelización tan completa y rápida como la de México. Grande es el mérito de los misioneros, a comenzar por los «doce apóstoles» franciscanos primitivos, pero de poco hubiera servido sin la intervención personal y directa de Nuestra Señora, bajo el nombre-disfraz de Guadalupe.

Es necesario proclamarlo sin ambages. El Guadalupe de México no tiene de común con el de España más que la divina intención. Nada menos, pero nada más. Hay en América otros Guadalupes —el de Guápulo, junto a Quito, el de Sucre en Bolivia y muchas más—, que son claras hijuelas de nuestra devoción extremeña, trasladada con copias de nuestra imagen por obra de frailes jerónimos que viajaban para limosnear. Uno de ellos, fray Diego de Ocaña, recorrió media América a pie o a caballo y murió en México en 1608, agotado por las increíbles penalidades sufridas en servicio de su santuario de Extremadura. Pero sus memorias, recientemente publicadas, no dicen lo que su editor fray Arturo Alvarez, da a entender en alguno de sus

trabajos, ciertamente eruditos, es decir, que la imagen del Tepeyac sea obra humana, inspirada probablemente en una Inmaculada de talla, fechada en 1492, que preside el coro del monasterio de las Villuercas. Error gratuito, a mi juicio, porque esa Inmaculada de Guadalupe lleva el Niño en brazos y no se parece a la del Tepeyac más que en el nimio detalle de la aureola. Error lamentable, me atrevo a decir, porque pasa por alto la aparición mexicana y contradice una devoción gloriosa sin beneficio para nadie ni para nada.

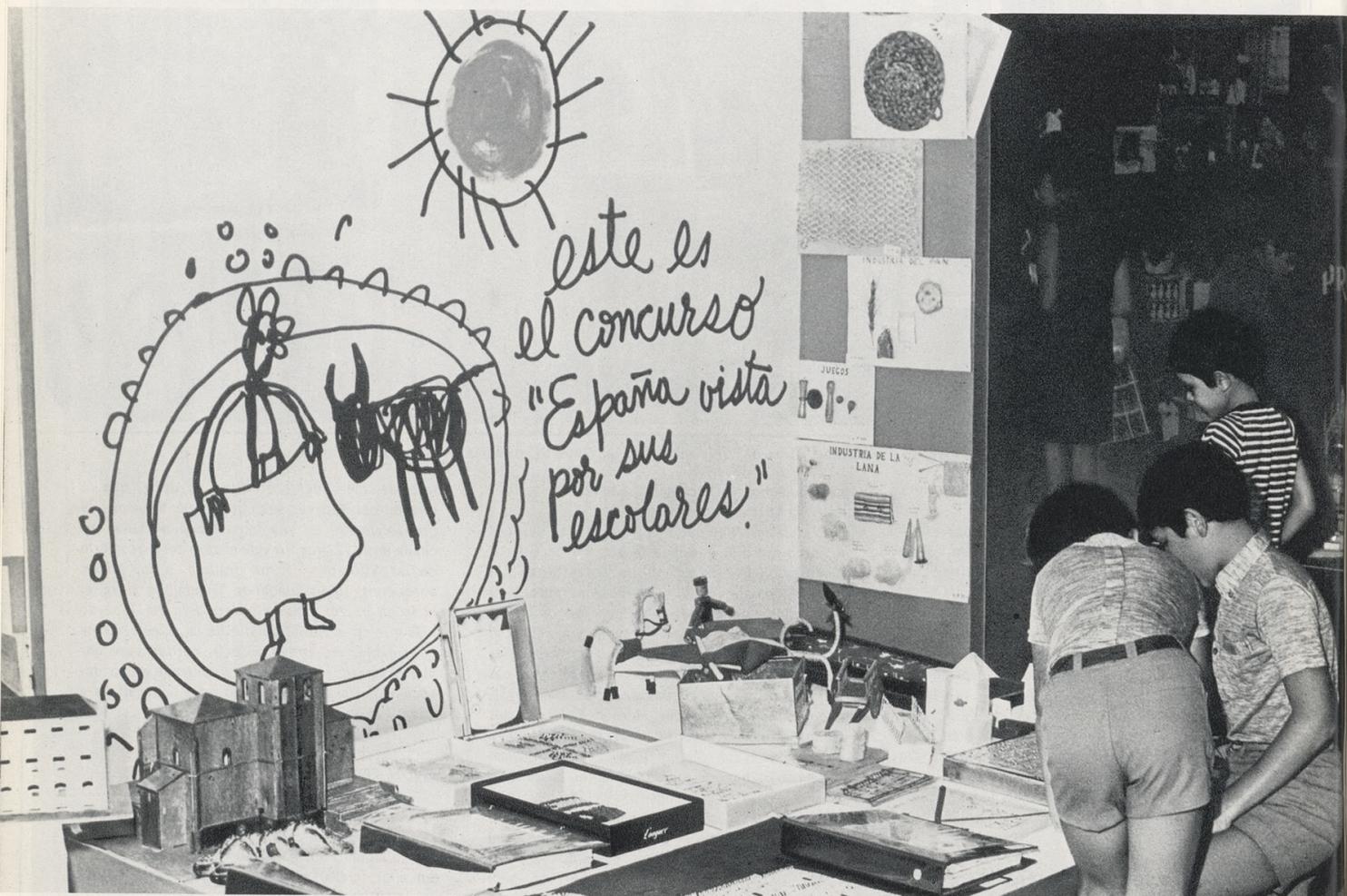
«NON FECIT TALITER OMNI NATIONE»

Esta situación equívoca entre los dos Guadalupes debe terminar. Yo estoy seguro de que, dentro de algunos años, allá en el Tepeyac se erigirá un altar lateral a nuestra Virgen negra y aquí en las Villuercas se venerará una copia del lienzo de la Virgen morena mexicana, igual que se hace en muchísimas iglesias españolas, singularmente en Andalucía. En una y otra iglesia de Guadalupe se ofrecerá a los fieles una documentación completa de la otra parte, una maqueta de ambos santuarios, estampas y medallas de las dos imágenes de Nuestra Señora. Porque las dos son distintas pero proclaman lo mismo: El testimonio venerando de una divina predilección. «Non fecit taliter omni natione» (no hizo lo mismo con todas las naciones), dice una frase bíblica aplicada al Tepeyac por el papa dieciochesco Benedicto XIV. La Virgen hizo algo extraordinario con nosotros, con los españoles y con los mexicanos, con España y con la Nueva España, porque así convenía al plan de Dios...

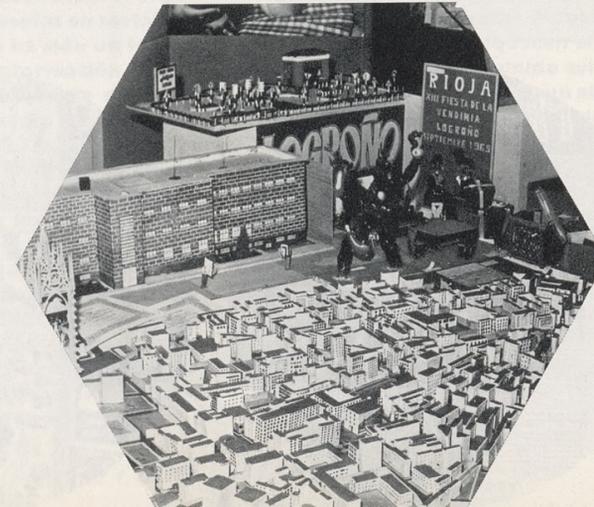
E. L. O.

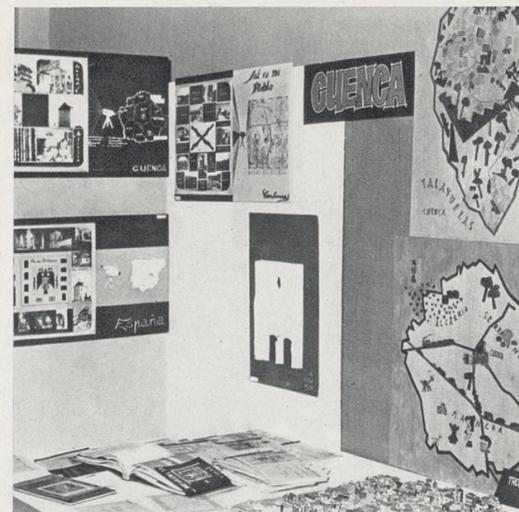
España, lección primera

TVE y los resultados del concurso
«España vista por sus escolares»



El grafismo del niño, su imaginación, las imágenes que recorta con sus tijeras infantiles, las fotos que reflejan su vida, la artesanía y de su tierra la cerámica, la maqueta de su ciudad, como un juguete, el conjunto alegre y ordenado que se llama España.





La Comisión Interministerial de Televisión Escolar, interesada en hacer progresar los programas que tiene encomendados, convocó un concurso para hacer que la escuela se proyecte sobre la comunidad en que se encuentra, acentuando así su carácter social y dinámico. Se trataba, asimismo, de ofrecer una posibilidad más de que los escolares trabajen en equipo, dirigidos por sus maestros. Así, se ha obtenido una serie de trabajos realizados por los escolares, a través de los cuales la sociedad puede conocer las ideas originales de los niños sobre el arte y la historia de sus localidades respectivas, sus leyendas, su folklore, sus instituciones, las costumbres de sus habitantes, sus ocupaciones, sus aficiones, sus diversiones... En resumen, un estudio global con el título «España vista por sus escolares».

El concurso consistió en la realización por parte de los escolares, con la orientación de sus maestros, de un trabajo sobre diversos aspectos del lugar y la comunidad donde viven. Este trabajo está integrado por ocho capítulos, correspondiendo cada uno de ellos a los temas propuestos durante ocho emisiones sucesivas de Televisión Escolar. Se ha concedido un trofeo del Ministro de Educación y Ciencia, así como un viaje de quince días, para los escolares, por varios países. A la escuela ganadora se le ha concedido un premio de doscientas mil pesetas en material e instalaciones. Al maestro se le han otorgado cincuenta mil pesetas en metálico. El segundo premio ha sido un trofeo del Ministro de Información y Turismo, dotado también de muy importantes asignaciones en dinero y material escolar. El tercer premio lo ha otorgado el Ministro Secretario General del Movimiento. Otros muchos organismos e instituciones han concedido premios.

TVE ha desplazado un equipo de filmación a los lugares donde se encuentran las unidades escolares ganadoras, para difundir los trabajos realizados. Con los brillantes resultados de este concurso se ha mon-

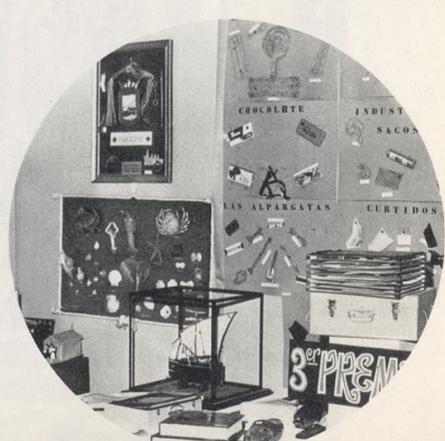
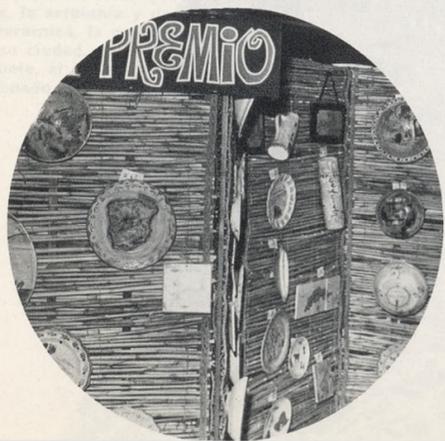
tado en Madrid, Palacio de Congresos y Exposiciones, la muestra «España vista por sus escolares». Existen en la exposición unos doscientos trabajos, que representan una verdadera investigación en equipo. Los niños de la escuela de Ayllón (Segovia) presentan su trabajo filmado en una película en color, que es un encanto de ingenuidad y buen sentido. Los pequeños presentadores e investigadores realizan entrevistas con personajes muy curiosos de la localidad.

Entre el material aportado hay cosas tan interesantes como unas flechas de la batalla de Las Navas de Tolosa, una colección de monedas romanas, etc.

El primer premio del certamen lo ha ganado una escuela de Talavera de la Reina. En la muestra de esta escuela hay una valiosa colección de cerámica, como corresponde a lugar tan acreditado en esta artesanía. Los niños de Talavera se han hecho ceramistas para contar en barro cómo es su mundo y su lugar natal. En la exposición hay grabados, collages, maquetas, muñecos, paneles que recogen, en una enumeración que a primera vista puede parecer caótica y no lo es, la variedad de España y sus productos, su historia, sus gentes, su folklore y tantas cosas más. El ingenio de los niños y el buen sentido de los maestros han hecho el milagro. Hay maquetas de ciudades enteras. Ahora, a los niños se les invita a dibujar aquello que más les interesa de la exposición. Mapas, fotografías y libros enriquecen el conjunto. Los niños han reunido así, con su imaginación rica y viva, un alegre y nutrido conjunto de cosas, de colores y hallazgos que dan la imagen infantil y entusiasta de España, lección primera de estos niños españoles a quienes ya el poeta americano habló «del dos en el cuaderno» y de «los lapiceros sin punta».

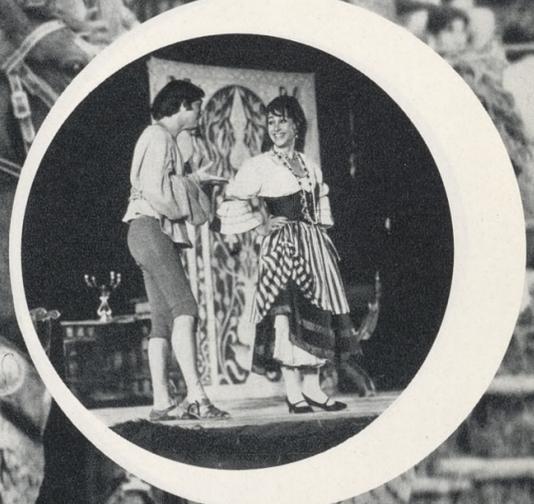
A nuestros niños ya no les asustan los lapiceros sin punta. Con lapiceros bien afilados, de todos los colores, han dibujado la rosa popular y la boral de su patria.

Planos y mapas, productos naturales, industria, bosques y montes, religión y costumbres, arquitectura, labores, todo tiene su versión pàrvara y amorosa en esta «España vista por sus escolares».



Fiestas Medievales en la Plaza Mayor de Madrid





Fiestas Medievales

LENTAMENTE, como si tuviera pereza de volver a su espacio vacío, la Plaza Mayor de Madrid ha visto desmontar los troncos de las barreras y las enormes tribunas, y cargar los dos millones largos de kilos de arena que la volvieron, durante nueve días, a su vieja estampa de coso y de palestra.

Esta vuelta fugaz a la Edad Media es mucho más que una experiencia o un espectáculo. En la Plaza Mayor de Madrid, como desde hace diez años sucede en Hita, la villa del Arcipreste, se reviven y vuelven a tomar actualidad no sólo las

antiguas diversiones sino esa inconfundible síntesis del hombre con los animales, toros y caballos, halcones y palomas, que está en el eje de la vida medieval y que rápida e inevitablemente vamos perdiendo. Y también suenan de nuevo las viejas palabras impregnadas de ese mismo naturalismo, de los juglares, troteras y danzaderas. Gracias a una generosa colaboración del Ayuntamiento y a la valiente decisión del Círculo de Bellas Artes y de su presidente Joaquín Calvo Sotelo, hemos podido ver convertido en realidad el sueño de muchos años: traer a Madrid y a su

Los torneos, las bellas damas, el toro rejoneado, el castellano antiguo, el pregón, la farsa y la lidia por los Peralta ante cuatro mil personas.

mejor escenario este mundo medieval que, a decir verdad, nunca ha estado muy lejos de nosotros. Veamos en qué han consistido las Fiestas Medievales.

LOS TORNEOS

Su característica principal ha sido la intención deportiva y la fiel reproducción de los distintos ejercicios medievales. Y también el contrapunto juglaresco del «Buen Amor» y el «Corbacho» en

una adaptación que incluye a las más viejas danzas, trotallas, saltarelos, trotos, estampidas, altas danzas. De acuerdo con la tradición de todo espectáculo medieval han convivido juglares y caballeros.

Cerca de veinte jinetes han competido para alcanzar el Primer Escudo de Madrid, ganado finalmente por José Luis Jiménez. Compitieron en las Sortijas, Estafermos, Bohordos, Cañas y finalmente en Justas con espadas, mazas y lanzas. Las Sortijas son un antiquísimo juego caballeresco que ha seguido manteniéndose en España en

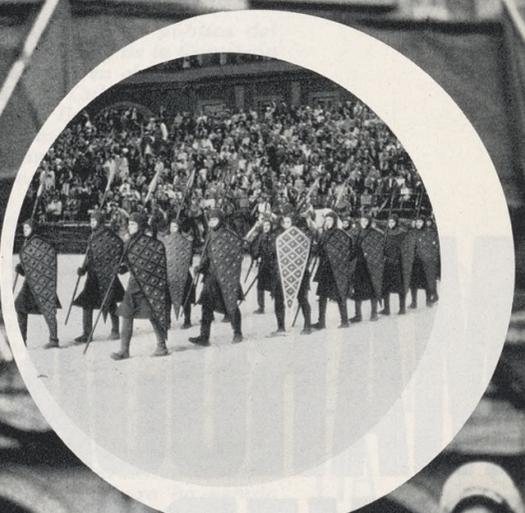
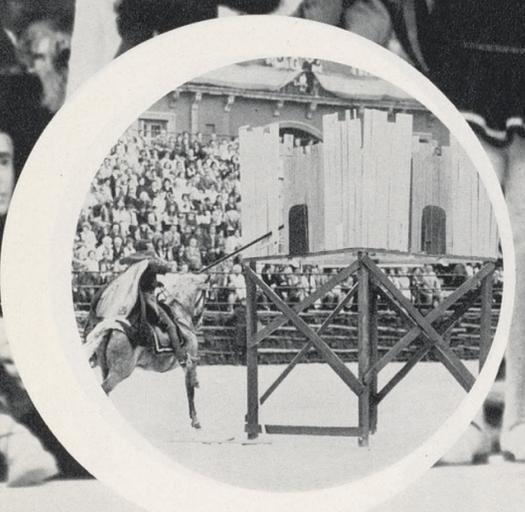
ejercicios populares. Las anillas deben ser prendidas a todo galope de los caballos, estimándose por el jurado el ganador de acuerdo con el número de sortijas conseguido. Los Estafermos son muñecos de madera provistos de boleadoras que al girar pueden alcanzar al caballero y derribarle si no sabe esquivarlas.

La fuerza en el alanceamiento y el acierto en la esquivia junto con la monta y velocidad del caballo son los datos que el jurado ha de tener en cuenta. Los Bohordos o venablos arrojados son lanzados al galope y sin parar el ca-

ballo sobre un tablado o castillete de madera en el que no sólo han de clavarse las lanzas, sino que ha de hacerse con la suficiente fuerza como para romper las tablas y derribar finalmente el castillete.

De aquí que en los relatos antiguos, como el «Libro de Alexandre» o en la «Leyenda de los Infantes de Lara», se hable de «quebrantar tabladitos».

Las Cañas, quizá el deporte medieval que ha resistido más el paso del tiempo y que más vinculación tiene con la Plaza Mayor en donde



Fiestas Medievales

hasta el siglo XVII se celebraron Juegos de Cañas, consisten en la persecución alternativa de dos bandos de cinco o seis jinetes cada uno que se arrojan cañas debiendo retirarse aquellos jinetes que han sido alcanzados. Por último las Justas con espadas, mazas y lanzas suponen un peligroso y difícilísimo ejercicio. Sin tela entre los caballos como en determinadas ocasiones era preciso hacer para evitar el choque al cruzarse, los jinetes de hoy hubieran competido sin temor con los más hábiles caballeros medievales.

LA CORRIDA MEDIEVAL

Los toros han tenido directa relación en España con el mundo caballeresco, con sus juegos siempre relacionados con el entrenamiento militar. Eran más competición que exhibición. La Corrida Medieval, reconstruida por primera vez en Hita el año 1964 y lidiada por los mismos Angel y Rafael Peralta que hoy han vuelto a la arena de Madrid, tiene una intención muy semejante a la de los torneos. El ruedo dividido en dos campos es la palestra en la que compiten dos

caballeros sobre un mismo toro. La tradición viva y sobre todo los documentos conservados en viejas miniaturas, códices, relieves de iglesias y palacios, así como en la Legislación de los Fueros y Partidas han sido las fuentes que han permitido volver a conocer suertes desaparecidas como el toreo de capa a caballo, los arpones emplumados, las azconas o lanzas cortas y por fin el alcanreamiento, suerte de extraordinaria dificultad ya que ha de recibirse al toro sin que el caballo lleve protección ni peto alguno. El colorido y la vistosidad de los trajes y la estampa que parecía vol-

La pantomima de la época, el juego y la fiesta, los cortejos y la viñeta antigua del caballero, el toro y el caballo.

ver de una antigua miniatura, de la Plaza Mayor enarenada son imágenes difíciles de olvidar.

LA LOZANA ALDONZA

Junto a los ejercicios, a los animales, a las músicas y danzas no podía faltar el teatro. Fue estrenada en la Plaza Mayor, «La lozana Aldonza», versión mía montada sobre el lejano mundo de la picaresca celestinesca de Francisco Delicado y de relatos y temas históricos de su misma significación. Todo ello vertido hacia nuestro mundo

de hoy en esa esencial continuidad de la literatura juglaresca. Hace muchos años que tengo el firme convencimiento de que lo mejor de nuestra literatura, y sobre todo de nuestro viejo teatro está en la continuidad de su espíritu, que durante varios siglos fue pasando de unos autores a otros sin cambiar nada de lo esencial. En esa larga cadena ocupa un lugar muy especial «La lozana Andaluza», testimonio de la grandeza y de la fulminante ruina española en España. Sobre esta obra está fundada, en parte, «La lozana Aldonza», que es literatura celestinesca y por ello ple-

namente medieval. Quizá la clave de nuestra diferenciación con el resto del mundo occidental está en la permanencia larguísima de los conceptos y de la vida medievales en España; de ahí que sea entre nosotros donde las «celestinas» y los «pícaros», que son sus fermentos lleguen a su apogeo. En ese vértice está «La lozana Aldonza» que pasó por la Plaza Mayor en un día de las Fiestas Medievales.

Manuel CRIADO DE VAL
(Fotos: Basabe y Cifra)



MARUJA PINEDO



MARUJA Pinedo, pintora, es catedrática de la Universidad de Chile y profesora de Composición y «Affiche» de la Escuela de Bellas Artes de dicha Universidad. Asimismo, es profesora de dibujo y pintura en diversas escuelas de temporada de las Universidades de la Concepción y del Norte, así como de Chillán, Linares, Antofagasta, Iquique y Arica. Es miembro de la Junta Directiva del Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad de Chile.

Ha sido relacionadora pública del Instituto y presidente de la Comisión de Artes Plásticas en el Congreso de la Comunidad de Cultura Latinoamericana, en 1966. En 1952 fue nombrada por la Universidad de Chile representante ante la Embajada en el Perú como agregada de Arte.

La señora Pinedo es presidente de la Asociación Chilena de pintores y escultores, cargo que ha ostentado de manera efectiva y ahora conserva a título honorario. Ha viajado por toda América. Ha hecho numerosas exposiciones, individuales y colectivas, y ha representado repetidamente el arte de Chile en el mundo. Sus obras están en los principales museos de América del Sur y del Norte. Tuvo su primer premio en 1942 y luego ha tenido otros muchos. Ha sido jurado de los más importantes certámenes artísticos de América. Ahora ha venido a España, con la representación artística de su país, para favorecer un mayor intercambio entre el arte de Chile y de España.

Ella nos habla de Valenzuela, de Pedro Lira, de los hermanos Mira, de Pedro Luna, etc., refrescándonos el recuerdo en color de la gran pintura chilena.

—En la nueva figuración que hoy se hace en mi país, como en todo el mundo, tengo que citar a Ana Cortés, Gracia Barros, Sergio Montesinos, Gregorio de la Fuente y tantos otros nombres, igualmente importantes, que me gustaría reseñar uno por uno.

El arte de hoy, en Chile, no es, en concepto de Maruja Pinedo, muy distinto del que se hace en el resto del mundo. Ella considera que la civilización industrial ha homogeneizado de alguna forma las manifestaciones artísticas. Pero es evidente que, si no autoctonías ya superadas, la pintura actual de Chile puede ofrecernos logros internacionales que la ponen en línea con el resto de América y del mundo. Maruja Pinedo, este nombre prestigioso en la cultura de su país, nos ha traído a España el primor de sus tapices, la gracia de sus diseños, el color delicado de sus cuadros, el mundo depuradísimo del Chile original.

LA
PINTORA
CHILENA
HA
PASADO
POR
MADRID

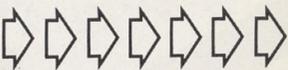


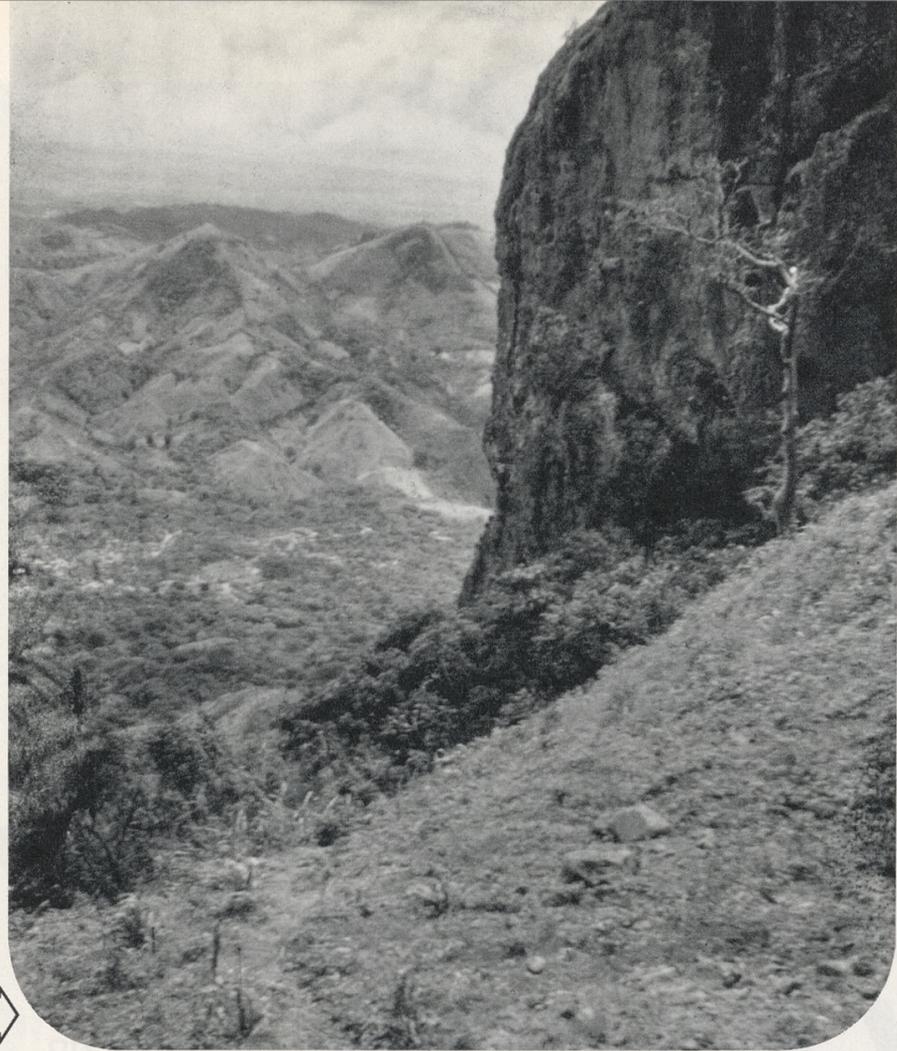
Abajo, iglesia de Izalco.
A la derecha,
valle de Jiboa y Tazumal.



EL SALVADOR, CAPRICHOS Y DADIVA

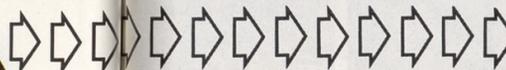
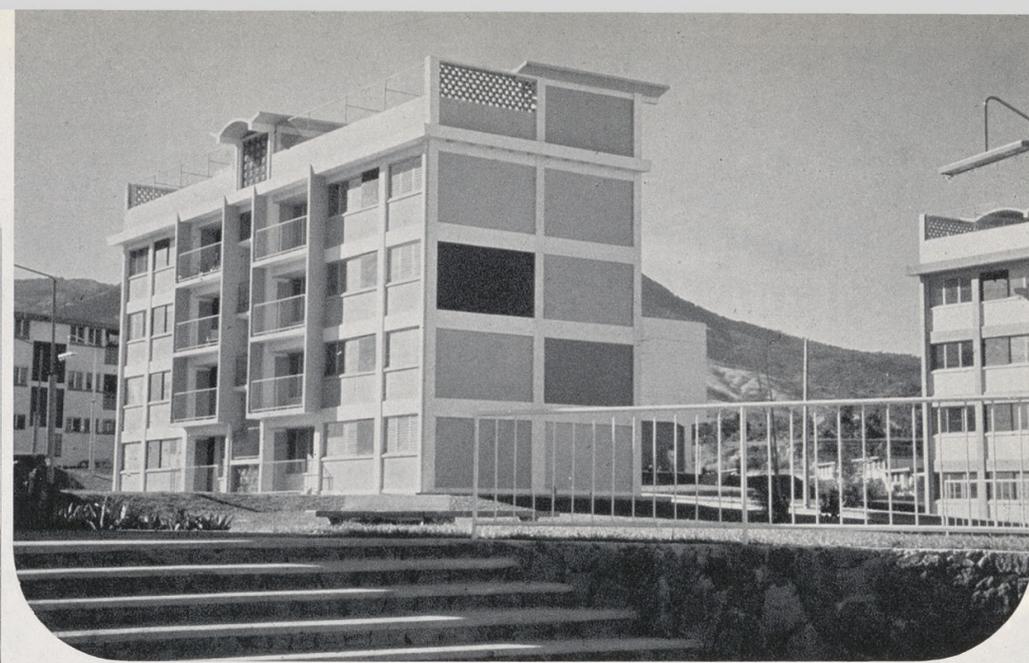
por Nivio
López Pellón





Arriba,
Puerta del
Diablo y
Los Chorros.
A la derecha,
Gimnasio Nacional
y Parque
Cuscatlan.





A la izquierda, en color, ruinas de Tazumal y el Izalco. A la derecha, en negro, centro urbano Libertad y arcadas coloniales.

NO por pequeña la república de El Salvador —de menor extensión que alguna de las provincias españolas—, deja de tener, con su fisonomía particular, «grandes pequeñas cosas». No veamos a esta República con medidas de tierra —apenas 22.000 kilómetros cuadrados de extensión—. A los pueblos los salva, no la anchura de sus fronteras, sino la altura de sus hombres.

Para mí se engrandece El Salvador al saber que a pesar de la historia de su azarosa vida como país independiente, escrita por momentos en capítulos de una política que parece enloquecida, y de los repetidos altibajos de la República, bien caracterizados en todo el mapa iberoamericano, este pequeño país ha conseguido una sorpresiva estabilidad, reflejada en su seguridad monetaria y desarrollo económico. Diríamos que si su historia ha sido a veces volcánica, como el país mismo, y ha tenido repetidas erupciones, ha sabido también imitar la quietud geográfica de sus lagos, en el logro de su tranquilidad nacional.

Fue el poeta salvadoreño, don Julio Enrique Avila, quien llamó un día a su país,

«el Pulgarcito de América», pero me resisto a creer que ésa sea la más apropiada clasificación, porque todas las cosas de El Salvador tienen siempre una medida muy distinta a sus estrechas líneas geográficas.

Es el caso, por ejemplo, de su vida cultural y de sus hombres de letras. Allí parece que los poetas y los escritores florecen como las rosas. Y todas las escuelas y todas las tendencias han tenido grandes representantes. Sólo la reseña de sus nombres nos haría copiar una larga lista.

El novelista dramático y el prosista elegante, el humorista y el indigenista, el místico y el crítico, escritores, poetas y abanderados de los nuevos caminos de las Letras, han sumado siempre un buen número en tierra salvadoreña. No es fácil —ni pretendemos— hacer aquí un bosquejo de la literatura salvadoreña. El mejor archivo bio-bibliográfico lo ha hecho uno de sus grandes poetas, don Hugo Lindo, actual embajador de El Salvador en España, director de la Academia Salvadoreña de la Lengua, correspondiente de la Real Española, y figura principesca en la literatura hispanoamericana.

ROSALES Y CRATERES

La geografía de este país, joya labrada por la forja de sus volcanes y manipulado por Plutón más que ningún otro suelo del mundo, la describe la inmensa Gabriela Mistral como «una especie de génesis continuado o de extraña creación constante». País de volcanes, los tiene en gran número, rugientes o durmiendo sus siestas de siglos, identificados plácidamente con el paisaje o asustándole con sus movimientos de humo y fuego: Santa Ana, Izalco, Quetzaltepeque, San Vicente, San Miguel, Conchagua... Es verdad que no hay ciudad salvadoreña junto a la cual no monte guardia un volcán. La capital la cuidan la cumbre del Quetzaltepeque, y el coloso Izalco, inactivo desde 1966, vigiló por siglos al país con un penacho intermitente de fuego. Generaciones enteras de marineros lo llamaron el «Faro del Pacífico». A este volcán escribió don Francisco Gavidia, insigne humanista de El Salvador, los versos que rezan:

«Así el ardiente Izalco un tiempo era un declive sin faldas ni estatura



A la izquierda, Parque Libertad y Tazumal. Abajo, Monserrate y la noble arqueología del país.



donde al sol dormitaba la palmera, abanico oriental de la llanura.

Una noche, el espíritu del mundo, concentrando su fuerza poderosa, sacó de las entrañas de la tierra una cima espantosa que arrojó de su cráter iracundo, por sobre de las cimas de la sierra, un torrente de luz que alumbró el mundo.»

El tinte rojo con que el paisaje volcánico salvadoreño se hace sus tatuajes, combina con el azul del cristal de sus lagos. Con los volcanes hermanan en el país su existencia, los lagos. Acuña el paisaje salvadoreño al llegar por avión a la capital del país, la presencia del lago Ilopango, que da nombre al aeropuerto y pudiera parecer al viajero que se le acerca demasiado, cuando en realidad no es más que el regalo de un paisaje inolvidable y de una vista impresionante.

Jardines, arboledas y aguas cristalinas contrastan en El Salvador. Y en el álbum de recuerdos de la visita al país, fuentes y cascadas son una continuada estampa. Rincones como el de Atecozol,

campiñas como la del valle de Jiboa, paisajes como el de Amapulapa, son algunos nombres de sus muchas atracciones turísticas.

El Turicentro de Los Chorros, cerca de San Salvador, parece copiado del libro de un país encantado: el arquitecto que diseñó y construyó el referido parque o balneario, se inspiró en el espectáculo impresionante que ofrece allí la naturaleza, en su caprichoso juego de hacer brotar los innumerables chorros y torrentes de agua por todas partes, y diseñando estanques y piscinas, hizo del lugar un paraíso soñado, combinando los colores que le prestaban el verde de los árboles, el azul del cielo y el blancor de la espuma de las cascadas.

CAPRICHOSO CRUCIGRAMA GEOGRAFICO

En este país, cuya geografía se puede dibujar con tres franjas: la costa, la meseta con el valle de Lempa, y la sierra volcánica, hay un impresionante contraste de fuego

y agua. Lagos y volcanes se disputan los paisajes, sin que sepamos si el color nacional es el ocre de las lavas o el azul de cielo y mar.

Aguas y flores hacen rejuego en el caleidoscopio nacional, con la panorámica volcánica, como el blanco y negro de un caprichoso crucigrama.

Precisamente, en este país se juntan, como en pocos lugares de la tierra, volcanes y playas, alturas y valles, mar y sierra, logrando un clima tropical, libre de inviernos, pero a la vez al abrigo de la humedad sofocante. Es quizás éste el sello más distintivo de El Salvador.

Esto ha llevado a la definición del país como «un país compacto», esto es, que tiene todo a mano y donde se puede recorrer la más variada geografía en un varillaje de distancia que nunca sobrepasen una hora. El Cerro Verde puede ser un buen ejemplo: es un impresionante paisaje montañoso, cuya espesura contrasta con el aspecto lunar del volcán que se yergue enfrente, el valle que se extiende a sus pies y el mar que se ve no lejos, porque en El Salvador... nada hay lejos.

LOS RECURSOS DE EL SALVADOR, CARA Y CRUZ

La reducida geografía salvadoreña no resta nada a una larga historia del país, con hondón de raíces en los siglos precolombinos y que formó parte del llamado «antiguo Imperio Maya», entendiéndose por tal en esta civilización, un gobierno por ciudades-estados, al estilo helénico.

La historia maya que más ha llegado a nosotros es la que se ubica en Guatemala, Honduras y el sureste mejicano, donde radican sus metrópolis imperiales, cuyas maravillosas ruinas de Chichén-Itzá, Uxmal, Tikal, Copán... constituyen las delicias de arqueólogos e historiadores. El Salvador, de reducida geografía, es también de larga historia. El sabe del misterio maya, del más antiguo. Este primer imperio maya, del que indudablemente formó parte una buena porción de la actual república de El Salvador, empieza a dar señales de vida en los primeros años del siglo III a. J.C. y está en su apogeo hacia el 790. El Nuevo Imperio maya surgió con las emigraciones hacia el norte, tras la decadencia en el siglo IX.

Tras los mayas, la Historia nos señala en tierras salvadoreñas a los náhuatl, y de su origen son allí, entre otros pueblos, los pipiles.

El Salvador, de exuberancia tropical en armonía con sus suelos volcánicos, ofrece igualmente con sus paisajes, el atractivo de una arqueología con interesantes capítulos que confirmar y por escribir todavía, a la luz de los estudios que se vienen haciendo en las cuzcatlecas o salvadoreñas ruinas.

ACTUALIDAD Y POTENCIAL TURISTICO

Hoy el país ha iniciado ya su desarrollo turístico en todas sus vertientes, creada la conciencia nacional en este aspecto por quien presidiera en su día, con máximo interés, la que fue Junta Nacional de Turismo, don Raúl Contreras, actual Ministro Consejero de la embajada salvadoreña en Madrid. Hoy funciona el Instituto Salvadoreño de Turismo, al que dedica sus mejores empeños, don Ernesto Arnoldo Freund. Actualmente el turismo representa

para el país no más del quinto lugar en el ingreso de divisas, ocupando la primacía de la economía nacional, el café. Se pretende que en cortos años el turismo tenga uno de los primeros puestos en la vida del país.

Más allá de los recursos económicos, que tienen la singularidad de estar en manos nacionales, lo que afirma el camino hacia la mejor de las independencias, y más allá de su potencial turístico e inexplorado, con el milagro de una «geografía compacta», el más amplio de sus recursos y que define a la propia nación, es el hombre. Esa es la principal riqueza de El Salvador. Proporcionalmente es uno de los países de más alto índice demográfico: de 175 a 180 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que no deja de traer, lógicamente, sus graves problemas. ¡Hasta en esto se ha manifestado contraria la naturaleza en El Salvador: una riqueza que se torna problema, en rejuego de beneficios y de inquietudes! La pequeñez territorial no disminuye el planteamiento de estas inquietudes nacionales, porque en El Salvador es así todo: un crucigrama de caprichos y dádivas.



EMMA COHEN O LA VANGUARDIA

Tiene veintidós años
y rueda actualmente
«El diablo cojuelo»



EMMMA es una catalana de veintidós años, que no se apellida Cohen. Este es solamente su apellido artístico. Empezó su carrera en el SUT, teatro universitario, hace cuatro años, y ya desde el primer momento adivinó que el teatro y el cine serían su futuro. Emma no es precisamente una muchacha dada al absoluto conformismo. Su atroz inquietud por el cine y el teatro la han llevado a la vanguardia del «underground» español, si así podemos decirlo.

Desde hace dos años, esta muchacha vive independiente de sus padres. Ahora es totalmente actriz. Actualmente rueda «El diablo cojuelo». El hermoso libro de Vélez de Guevara está siendo filmado en Madrid. En Televisión Española la han elegido a Emma para hacer teatro y presentar algún programa. Es chica que lleva siempre pantalones. Ha probado a hacer «comics», a escribir historias, a viajar, a hacer periodismo. Emma lleva dentro la fiebre creadora dándole temperatura a todo lo que hace. Dijo adiós a su familia de la más tradicional clase catalana, para vivir la Barcelona artística y

literaria. Ha sido la musa despeinada de la Escuela de Barcelona, ese brillante intento de renovación del cine español.

En Barcelona ha interpretado «La noche de los asesinos», comedia del cubano Triana, bajo la dirección de Trino Trives. Allí la vio Enrique Herreros, un joven promotor del cine madrileño, y la contrató para traerla a Madrid. Desde entonces no ha cesado de trabajar en la capital de España. Por ahí anda su película «La larga agonía de los peces», con el cantante Joan Manuel Serrat. Emma ha interpretado «Las criadas», de Jean Genet, con Nuria Espert, bajo la dirección del argentino Víctor García. Ahora ha hecho una película con la famosa Carmen Sevilla y seguidamente se ha metido en la aventura de «El diablo cojuelo». Es éste uno de los libros más hermosos de la picaresca de oro española. Entre las galas del barroco y revuelto Renacimiento español, entre las luces y las sombras del siglo XVII en Madrid, la belleza niña y comunicativa de Emma Cohen.



PATTY SHEPARD EN ESPAÑA



PATTY Shepard es norteamericana; hija de un militar destacado en una base aérea española de utilización conjunta. Pero antes de que su padre fuese destinado a nuestra patria, tanto él como Patty vivieron en Inglaterra. Posteriormente, los Shepard regresaron a su país, pero Patty decidió quedarse aquí. Había dos motivos muy importantes para su permanencia en España: el primero, su corazón. Estaba enamorada. El segundo: su futuro artístico. Ya estaba empezando a triunfar.

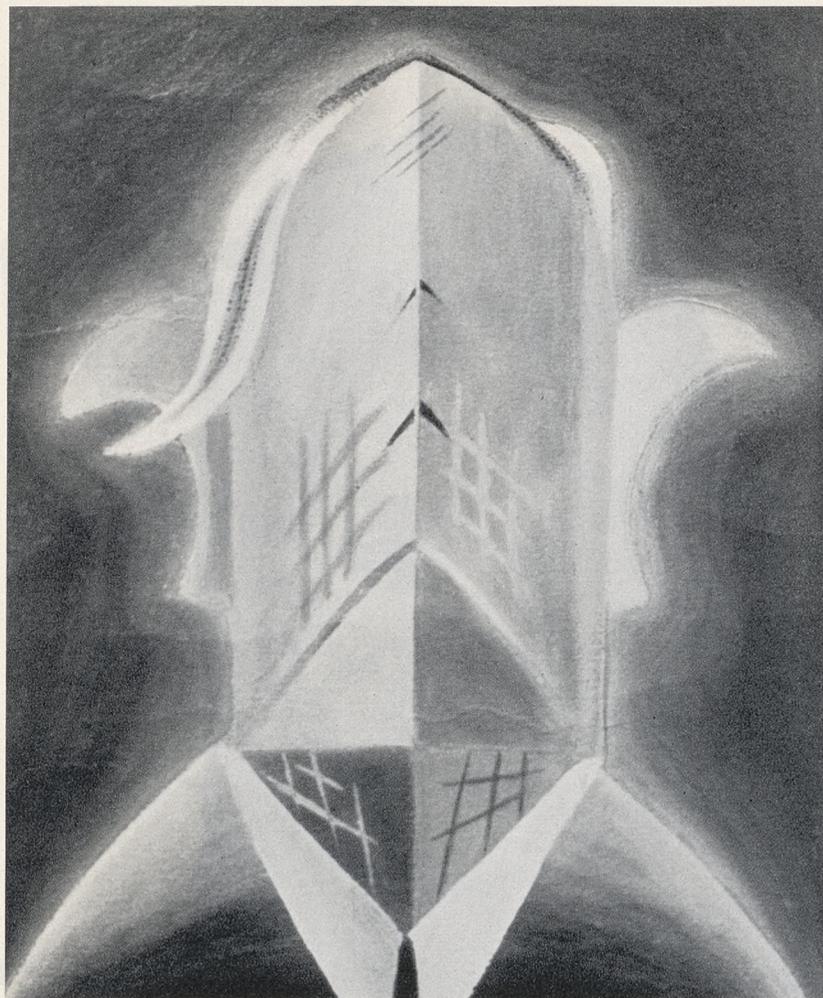
La publicidad de un producto comercial la hizo muy popular en nuestro país. Ese fue el camino de arranque a su posterior entrega al cine. Después empezaron a llegar los primeros y tímidos contratos cinematográficos.

Patty está rodando actualmente la película «Las siete vidas del gato», película en la que también interviene la hermosísima Rossana Yanni.

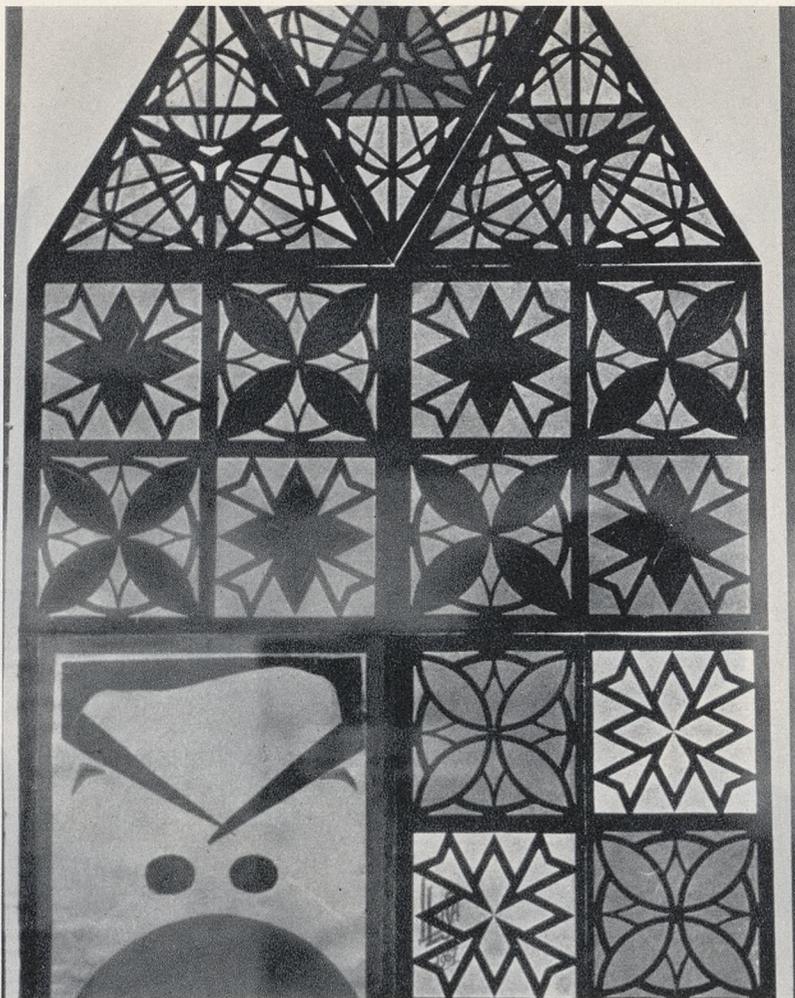
Patty es una enamorada de España, y enamorada muy particular de los pueblecillos diseminados a lo ancho de la piel de toro. Le encanta hablar con la gente, ya que es mujer comunicativa y de una llaneza extraordinaria. No siente nostalgia de los Estados Unidos, ya que como hija de militar puede decirse que pasó más tiempo fuera de su país que en él. Ese rozarse continuo con gentes de todas las latitudes y mentalidades influyó notablemente en su carácter abierto y cordial.

Patty Shepard está casada con Manuel B. Blas, también actor. Blas terminó hace muy pocos meses el servicio militar. El matrimonio tiene un hijo de dos años de edad, llamado David. El niño vio en proyección privada un fragmento de la película «Golpe de mano», el filme con el que se hizo famosa Patty. Pero los ruidos, las explosiones y la tremenda algarabía del filme hicieron que el niño se echase a llorar.

En nuestras fotos vemos a la hermosa Patty Shepard, en su casa, mientras toma fotografías de su hijo David, el cual pretende sofocar sus calores chapoteando alegremente en una piscina de plástico.



«Azorín.»

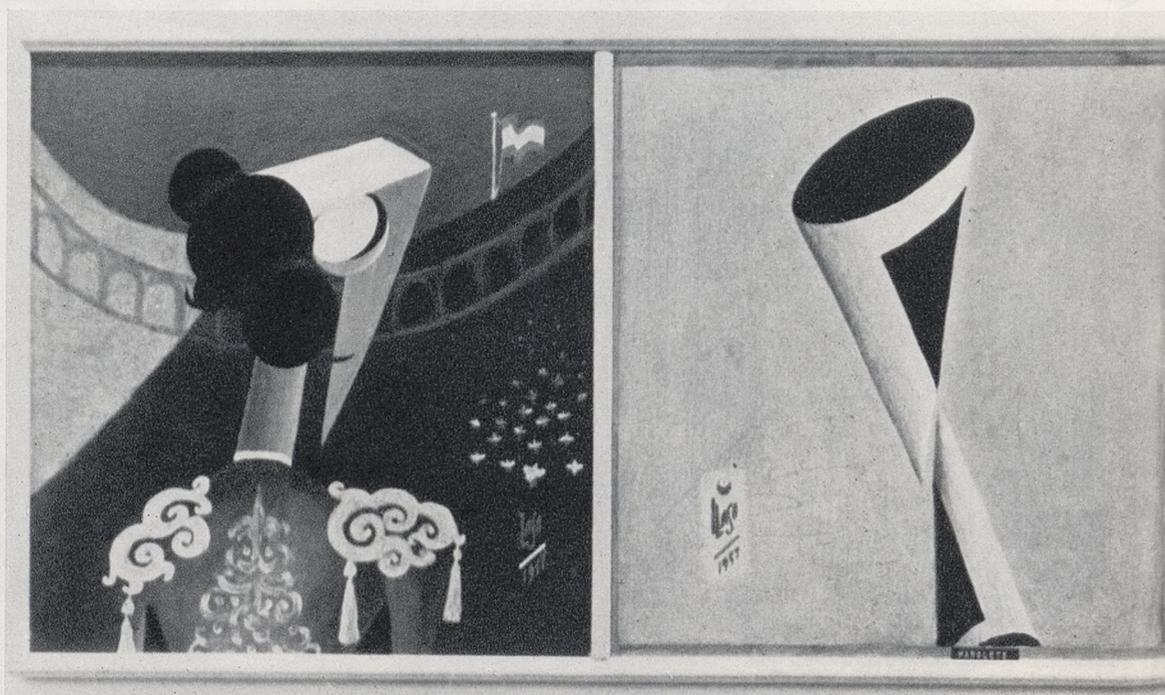


«Rubén Darío.»

DE nuevo el gran caricaturista filipino Luis Lasa ha expuesto en la Sala de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid. Lasa vive en España y es parte entera de España desde hace muchos años. A nuestra Revista han llegado ya muchas veces en estos últimos años las señales de su arte difícil, tierno, agudo, generoso, independiente, original; porque todo esto y muchas cosas están palpitando en el lápiz, en el color de Luis Lasa que ha hecho de la caricatura un arte total y un profundo instrumento de investigación humana, de inquisición psicológica.

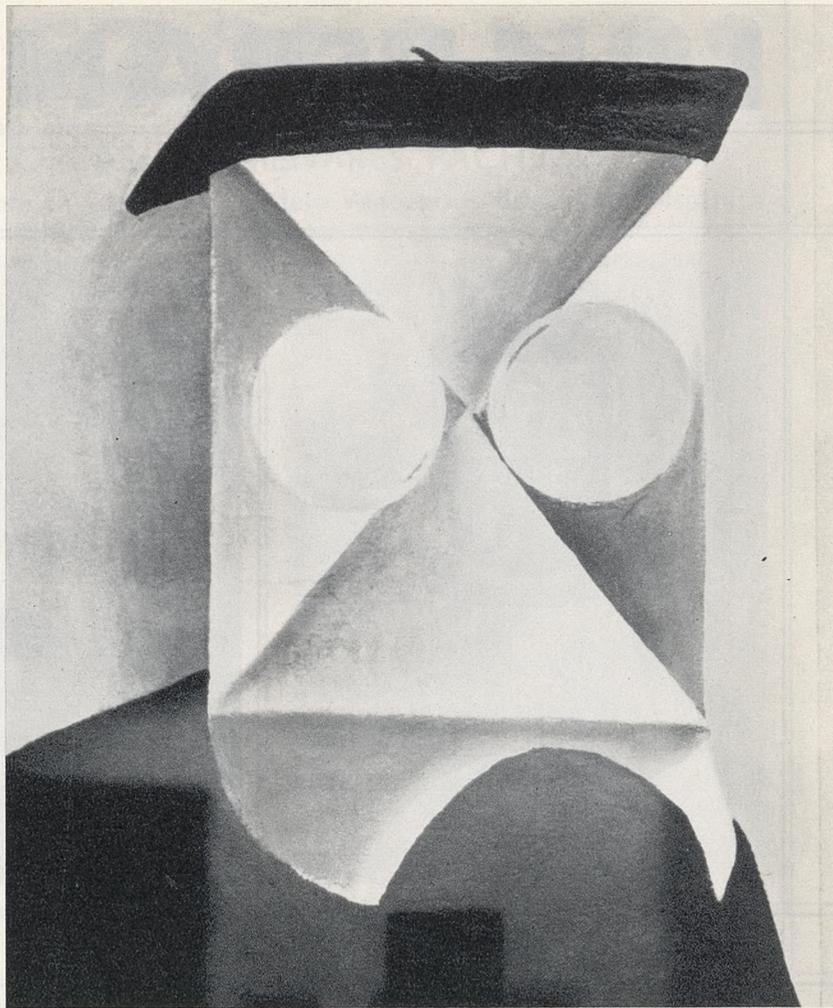
La caricatura de Lasa ha pretendido siempre llegar mucho más allá de lo que puede suponer su impacto aislado o un acierto de significación momentánea por importante que éste sea. El caricaturista ha llegado a síntesis realmente asombrosas y, como esta necesidad de pureza reina siempre en sus propósitos, son muchas las ocasiones en que el personaje tratado pasa en un momento justo de su detenimiento por varias fases que se complementan y aclaran la intención última. Poesía en definitiva de la

LASA





«Irene López-Heredia.»



«Unamuno.»

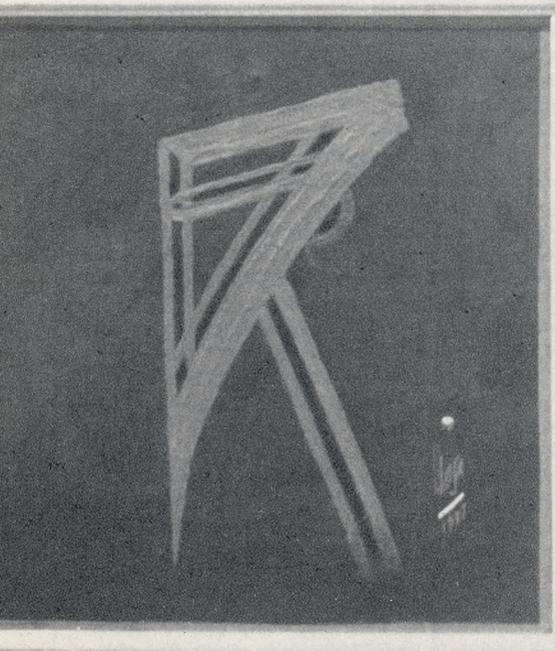
EL CARICATURISTA FILIPINO EXPONE EN MADRID

línea que va dejando la figura libre de adherencias retóricas, y cautiva por otra parte de la fórmula mágica de cada tratamiento.

Ver ahora el arte de Lasa en este despliegue antológico es comprenderlo y comprender también sus arriesgadas aventuras. Sus discípulos han sabido bien a dónde podía llevarles este riesgo, y los que han salido indemnes de la prueba cobran hoy los frutos de una fidelidad y de un magisterio incomparables. Pocas veces la escuela de Lasa nos dejará tranquilos con sus primeras impresiones, porque tanto su caricatura como la de sus discípulos es una búsqueda en la que se percibe siempre esa intención de descubrimiento progresivo. Humor verdadero que nos sobrecoge sin dejar por eso a un lado la gran ternura y la última bondad, casi infantil de estos presupuestos artísticos.

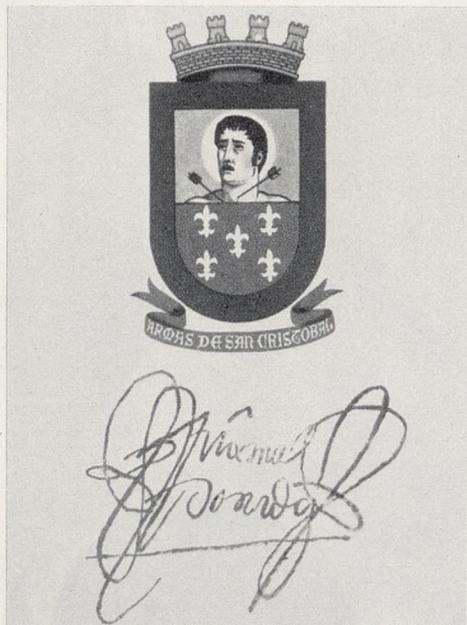
Al recibir una vez más a Luis Lasa en las páginas de MUNDO HISPANICO cumplimos con el homenaje constante que Filipinas y España le deben.

(Fotos: Basabe)

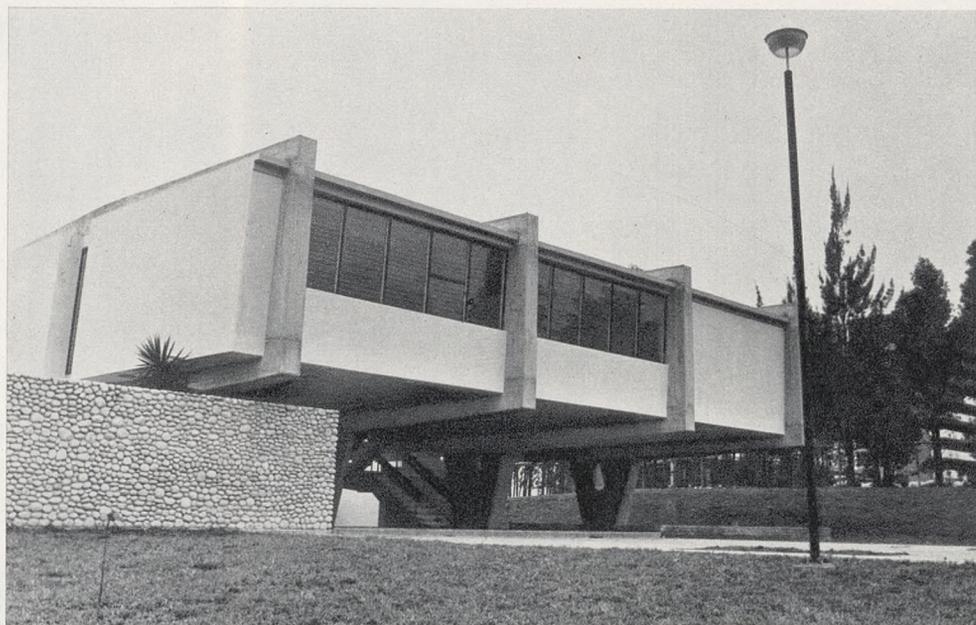


Cuatro versiones de «Manolete.»

LA HISPANIDAD EN LOS



Escudo de armas de la ciudad de San Cristóbal.



Instituto Tachireño de Cultura Hispánica.

CASI una leyenda constituye la génesis de la Hispanidad, en esta hermosa y privilegiada región por muchos conceptos, en la cual, el Creador dispuso que, desde los comienzos a la integración hispanoamericana, lo fuese, ésta, de inigualable riqueza de belleza natural y de clima, donde luego fuera asentándose en la que es hoy una de las de mayor futuro industrial, solar de dignidad y bienestar social, y abrazo permanente para estrechar la cultura de los hermanos países creados por el genio del libertador Simón Bolívar.

Geográficamente es una continuación de Los Andes Neo Granadinos Orientales (hoy Colombianos), los cuales al llegar al nudo de Pamplona, se bifurcan en dos cadenas: la sierra de Perijá y la cordillera de Los Andes Venezolanos, siendo esta última una de las regiones más densamente pobladas del país.

Penetra la cordillera de los Andes en Venezuela, por la depresión del Táchira, amplio y fértil valle al suroeste de la nación, desde donde se extiende con rumbo noreste hacia otras regiones con sus característicos perfiles en forma de U, producto de la erosión, por glaciación, que contrastan con las típicas terrazas andinas, testigos geológicos de la rápida elevación de estas montañas y las cuales se encuentran hasta 2.600 metros sobre el nivel del mar y son asiento de importantes poblaciones andinas.

Fisiográficamente corresponde a la IV cordillera de Los Andes, Sub-Páramo IV-A de Venezuela, con 36.000 kilómetros cuadrados, región del Tamá-Capacho 680 kilómetros cuadrados. Depresión del Táchira 1.840 kilómetros cuadrados, páramo del Tamá-Pico del Cobre con 1.240 kilómetros cuadrados. Geológicamente: el Cenozoico (Paleozoico Mesozoico (Cretáceo, Triásico, Jurásico, Paleozoico Superior, Pérmico, Carbonífero-Devónico), son sus componentes.

Forman pues, Los Andes Venezolanos, el accidente orográfico más importante del país. Tienen una sismicidad, catalogada entre destructiva hasta ligera, moderada y común, a lo cual podemos atribuir, que si hubo arquitectónicamente monumentos de importancia que hubieran podido ser construidos durante la época de la colonización hispánica, fundamentos de nuestra riqueza pre o post colombina que pudiera, como en otros sitios contar la cultura alcanzada en estos aspectos, todo haya desaparecido, por las causas antedichas.

Hidrográficamente corresponde en su mayoría la región que nos ocupa, a la cuenca del Orinoco Medio, aun cuando, en parte, algo toca a la región del lago de Maracaibo. Bioclimáticamente va, desde el carácter de transición, xeroquímica 15° a 20° media de temperatura, con una pluviosidad media anual de 1.486 milímetros.

Como todo el territorio venezolano, está dentro del cruce de los caminos de las diferentes corrientes migratorias, de flora y fauna que han afectado la tierra de Colón, desde los más remotos tiempos prehistóricos.

Filogeográficamente, corresponde a matorral xerolítico. Pero analizando la vegetación, se encuentran bosques desiguales mesófilos, periódicamente húmedos de las regiones, cuyas más importantes especies: el cedro («oedreada mexicana»), mijao («anacandrium rhinocarous»), caoba («swietenia macrophylla»), saqui-saqui («bombacaopus sepium»), yobo («sondías mombin»), samán («samanae samán»), apamate («tabebuia pentaphylla»), y muchas otras que han constituido verdaderas fuentes de atracción en la riqueza natural.

La región propiamente dicha está dentro de las coordenadas terrestres 72,14 longitud O-Latitud N 7,46.

Es aquí pues, donde en una de sus expediciones, Pérez de Tolosa, en el amanecer del 25 de julio de 1547, descubre una meseta entre muchas ricas tierras que va contemplando, a la que da el nombre de «Valle de Santiago», en memoria del Apóstol cuya fecha se conmemoraba ese día; y es la misma meseta donde años más tarde, a finales de la Semana Santa, el 31 de marzo de 1561, se detiene otra expedición que para tener como un refugio hospitalario, en la búsqueda de la Ruta de las Sierras Nevadas, de minas y otras riquezas, en el sitio que le parece más adecuado, meseta rodeada por abundantes corrientes de agua, el capitán de origen salmantino, que además de las armas de España, llevará como enseña personal cinco flores de lis de plata en campo rojo, y de nombre: don Juan de Maldonado y Ordóñez de Villquirán, funda la «Villeta de San Cristóbal», hoy convertida en creciente urbe, que va alcanzando los 150.000 habitantes, quienes guardan y recuerdan con grata memoria el nombre hispano de su fundador.

Ya San Cristóbal ha cumplido el cuatricentenario de su fundación. De ella dijo en esa oportunidad don David Belloso Rosell: «Es la hermosa población que, empujada sobre las cumbres de sus montes, mira de un lado el macizo ciclópeo de Pamplona como punto inicial de su existencia; por otro de sus lados el lago de Maracaibo, que es un espejo que refleja las sombras de sus cumbres y, del otro la inmensa llanura venezolana, base de tierra fecunda y generosa que sirve de pedestal por el oriente a la cordillera de Los Andes.»

Pero no debemos seguir adelante sin dar a conocer la procedencia de gran parte de la vida y otros detalles acerca de sus principios, así como también del «coraje del hombre recio de corazón templado a la fragua del valor, unido a un temperamento bondadoso, que nunca quiso manchar su nombre con el sacrificio de razas aborígenes» siguiendo en todo momento el consejo testamentario de la Reina Católica doña Isabel de Castilla, al decir: «Los indígenas no reciban agravio alguno, o se remedien si lo han recibido», cuando le rogaba a su real consorte en sus disposiciones testamentarias del 12 de octubre de 1504. Nos atenemos a las importantes investigaciones históricas realiza-

das por el doctor Aurelio Ferrero Tamayo, miembro del Centro Histórico del Estado Táchira y vicepresidente del Instituto Tachireño de Cultura Hispánica, de quien hemos logrado gran parte de los datos acerca de la personalidad del fundador de San Cristóbal.

Este intrépido capitán y guerrero Maldonado y Ordóñez, nacido en Barco de Avila en 1525, pueblo perteneciente entonces a la jurisdicción de Salamanca, y hoy a la provincia de Avila, fue hijo de don Rodrigo Maldonado y doña Beatriz Ordóñez de Villquirán. Tuvo como antecesores a quienes ostentaron el título de Señores de Cal de Caldereros y vivieron en la calle del mismo nombre de la ciudad de Salamanca.

Su aldea natal, situada a las márgenes del río Tormes, que seguramente en recuerdo del mismo, el fundador dio como nombre de «Río Tormes», a la mayor corriente de agua de las que circundan a la villa de San Cristóbal.

La calle de Caldereros, de Barco de Avila, jurisdicción de la parroquia de San Cristóbal, con su iglesia estilo románico, habiendo pertenecido dicha parroquia a la Orden Militar de San Juan. De allí, se cree que hubo una relación directa al nombre de la villa, escogido y por él fundada, ya que el mismo nombre llevaba igualmente la plaza, donde en su infancia pudieron tener los mejores recuerdos infantiles, ya que sólo a trescientos metros, quedaba la casa de sus mayores.

Sería interminable seguir la interesante y variada historia de la vida de este joven conquistador, emparentado con las familias Maldonado, cuyas casas antiguas e históricas, aún podemos admirar en Salamanca, como son «La Casa de Las Conchas», la de los Maldonado de Morillo y la del doctor Abarca Maldonado.

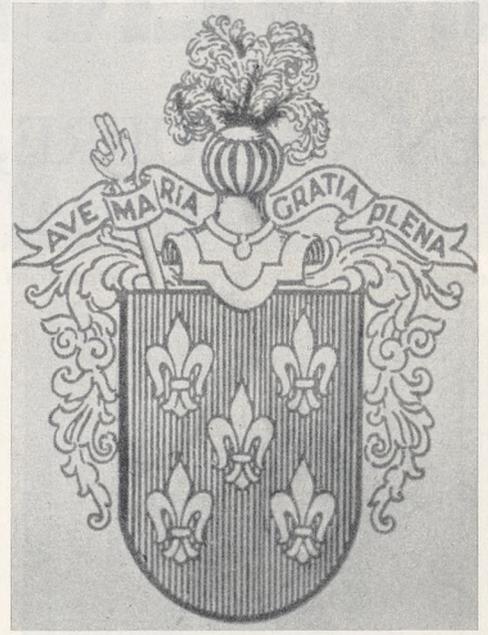
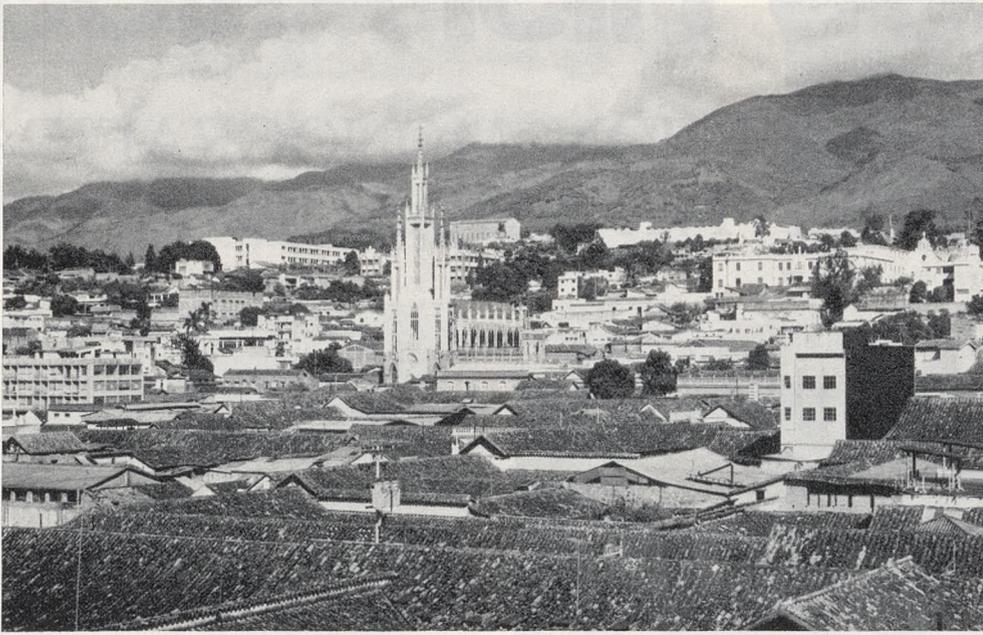
Fue a la edad aproximada de los quince años, cuando según los cálculos, llegó a Santa Fe de Bogotá, en la expedición que en 1541 organizó don Gerónimo Lebrún, gobernador de Santa Marta, en la cual lo acompañaba también Ortún Velásquez de Velasco, fundador de la ciudad de Pamplona, y quien fuera años más tarde suegro de Maldonado, después de haber participado conjuntamente en la expedición fundadora de la mencionada ciudad de Pamplona, en 1549. También se le menciona como «hombre de a caballo» entre los que tomaron parte en la conquista del Nuevo Reino de Granada; llegó a ser tenido por hombre muy valeroso, y aún cuando su hacienda nunca llegó a ser de buenas condiciones, ya que como Maese de Campo y Adelantado del Nuevo Reino de Granada, después de una gran actividad y lucha en la vida, a pesar de sus cualidades y esfuerzos, la suerte no le acompañó durante esa misma agitada vida, llegando luego a morir muy comprometido económicamente y endeudado en la misma Pamplona.

Este fundador que había logrado el permiso para fundar a San Cristóbal en 1560, cuando en unión de otros procuradores de Pamplona lo soli-

ANDES VENEZOLANOS

OSCAR COLMENARES PACHECO

Representante en España del Instituto Venezolano de Cultura Hispánica



La capital de Táchira de Venezuela.

Escudo de Armas de don Juan de Maldonado.

citaron en Santa Fe de Bogotá. En uno y otro sentido, estos inquietos y valientes soldados se formaron en la lucha contra la naturaleza y lo desconocido, que supieron ir conquistando palmo a palmo, ya fuera en busca de oro o esmeraldas, pero a costa de sangre y de fatigas, alejados de su patria nativa, sin más luz en la noche que la de las estrellas. Esta estirpe inusitada y fiera, de valores humanos, sin temor ante el peligro que por todas partes les acechaba, que más bien parecieran nutridos con sangre de leones y tuétanos crudos de jaguares, a medida que iban perdiendo cada vez más en lejanía su patria nativa, les imbuye la idea de fundar mil ciudades y patrias nuevas, y con la ayuda de los misioneros y sus arraigadas convicciones de fe católica, mantenían sus principios cristianos, y así la trasmitían a los aborígenes, al igual que la lengua de Cervantes. Fueron, pues, universalizando estos principios de la hispanidad, que nos hicieron por primera vez dialogar con un solo Dios y en una lengua común. Estos intrépidos conquistadores que a medida que iban fundando villas y pueblos lo hicieron casi a imagen y semejanza o como réplicas de sus lares nativos, como lo podemos comprobar, quienes desde allende venimos a la madre patria y contemplamos con asombro esa semejanza entre ciudades y pueblos, y en nuestro recogimiento espiritual, pensamos que los fundadores de los nuestros, no pudieron ser otros que aquellos emigrados de los que todavía tan semejantes a ellos existen en la península ibérica.

De la forma como cuentan las crónicas que ellos se distribuían los solares entre sus pobladores los cuales acompañaban como parte de sus haciendas, igualmente establecían sus legislaciones y fueron donde se aposentaron, con sus tradiciones y costumbres, gastronomía, festejos religiosos y populares, además de los clásicos mercados semanales especiales en cada pueblo, su tradicional feria y fiestas anuales, para la fecha en que conmemoraban la onomástica del santo patrono bajo cuya advocación se colocaban en cada población. Y es por ello, que estas costumbres y tradiciones se han ido pasando de generación en generación, conservándose casi incólumes en esas tierras de Los Andes Venezolanos, donde perduran igualmente sus apellidos, y por tanto no es raro encontrar tanto en Venezuela como en el Nuevo Reino de Granada (hoy Colombia) entre otros muchos: Parra, Ramírez, Amaya, Maldonado, Colmenares, Orozco, Jara, Pernía, Duarte, etc.

Pero basta dar una ojeada a las costumbres, respeto familiar, arte popular, arquitectura, a los techos de tejas rojas y sus estructuras, para ver las reproducciones de la clásica arquitectura en sus diferentes matices de los lares hispánicos, dentro de una mayor riqueza natural de paisaje y colorido tropicales, especialmente en la región a la cual nos hemos venido refiriendo.

Sus moradores siempre bajo un respetuoso temor de Dios, y guardando en sus conciencias y en

su mayoría los fueros del derecho y la justicia heredada de sus antepasados.

Lenta y paulatinamente ha ido creciendo la villa de San Cristóbal, pero siempre bajo una clásica y bien cimentada y culta sociedad, muy equilibrada y sin desigualdades sociales, que absorbe, lo que pasa por su camino, en el ir y venir a través de sus estrechas vinculaciones con la Nueva Granada y las restantes rutas de las ciudades venezolanas que a ella confluyen, como lo fuera y enuncia-mos, refugio desde su iniciación de villeta. Allí se sedimenta y fructifica una semilla de cultura en todos los órdenes de actividades, que, va igualmente acrecentándose a medida del crecimiento de la urbe, conservando siempre una esmerada cualidad, el ser acogedora y receptiva, amplia y sincera, con todos aquellos que a esa tierra llegan desde lejanas tierras, ya del mismo país o de nuevas generaciones de países remotos, y donde todo el que arriba se siente como en su propia tierra. Allí, una nueva generación hispánica en las tres últimas décadas, ha ido arraigando y prosperando, sin perder ese hábito hispánico de origen, por lo que allí reencuentran aposentado desde hace siglos. Por ello, hoy San Cristóbal, convertida en la capital de provincia y en comunicación creciente con las demás poblaciones que forman junto con ella la densa estructura tachirense, con ansias de ampliarse cada vez más a través de los medios educativos y selectivos, ateneos, bibliotecas públicas y privadas, universidad, grandes institutos educacionales, comodidades crecientes para el turismo, instituciones de carácter hospitalario y asistenciales, colegios de profesionales de las distintas ramas del saber humano, con cuatro diarios periodísticos y varias emisoras de radiodifusión y comunicación de masas, industrialmente creciente y pujante, así le llegaron y pasaron sus cuatrocientos años de la fundación, y continúa el ritmo de avance en todos los sentidos, y una expansión urbanística bien planificada, está haciendo de esta ciudad creciente en el valle de Santiago, una de las más hermosas de la tierra natal de Bolívar.

En este crecimiento urbanístico de que hablamos, debe destacarse el que se refiere a los recuerdos de la hispanidad, pues tanto moradores como gobernantes, han destinado una de las más bellas zonas para que recuerde a la madre patria. Una gran avenida que lleva el nombre «Avenida de España», que termina en una hermosa plaza de toros, que por su condición arquitectónica y capacidad, ocupa ya uno de los primeros lugares de renombre de la tauromaquia en el continente americano.

Dentro de ese mismo complejo urbanístico, las autoridades municipales, han dejado un lugar apropiado que ha sido solicitado por la colonia hispánica residente en San Cristóbal y en Táchira, para cooperativamente levantar un monumento de recuerdo a la hispanidad, en donde con justicia

aspiran a colocar una estatua de la reina Isabel La Católica y otros símbolos, como lo expresa la carta que la «Casa de España» de San Cristóbal, nos confiara, por lo cual nos sentimos honrados, al hacernos portavoces de la misma por ante las autoridades y hermanos peninsulares, cometido que llenamos con gran satisfacción al dar a conocer esa solicitud textualmente como parte de estas mismas líneas, con el deseo de que esas aspiraciones lleguen por los mejores canales a quienes puedan ayudar a lograrlas y reafirmar así la raigambre hispánica allí aposentada.

Y ninguna ocasión más propicia para lograrlo, que este año de celebraciones del V Centenario del Matrimonio de los Reyes Católicos, que quedase como un reflejo de estas importantes conmemoraciones en la expansión de la hispanidad en la América hispánica.

Con marcada intención hemos dejado para comentar una realización, que sin estridencias se ha llevado a efecto dentro de ese mismo complejo urbanístico mencionado, orientada por la tesonera y ardua labor de un meritorio hijo del Estado Táchira, como lo es monseñor Carlos Sánchez Espejo, la edificación «ad-hoc», destinada para el funcionamiento en ella del Instituto Tachirense de Cultura Hispánica, del cual es presidente-director vitalicio de la Junta Directiva de la misma Institución, fundada en abril de 1966, y que calladamente ha venido realizando una labor hispánica, como lo hace igualmente el Instituto Venezolano de Cultura Hispánica en Caracas, que si es verdad que no han tenido ayuda oficial para sus respectivos sostenimientos y sólo el esfuerzo y vida se lo deben a sendos grupos de personas que con grandes dificultades han sabido ir superando todos los escollos y se encuentran en pleno rendimiento de trabajo de vinculación y acercamiento entre Venezuela y España, no obstante la poca cooperación encontrada hasta el presente, tanto por las comunidades oficiales y particulares del país, como también de instituciones españolas de la misma índole, rebasando obstáculos llevan realizando un programa de trabajo mediante publicaciones, que cada día se acrecienta, respondiendo a la buena voluntad demostrada por esos grupos de hombres, que tienen fe en que la hispanidad superará estos momentáneos avatares, y establecerá un camino de integración indispensable entre Hispanoamérica y España, para luego seguir expandiéndose a través de ésta, por todo el continente europeo.

En las gráficas que damos a conocer, gentilmente suministradas por don Pedro Santana Rodríguez, vicecónsul honorario de España en San Cristóbal, a quien reiteramos a través de estas líneas nuestro agradecimiento por esa colaboración, pretendo que se conozcan las vinculaciones de la hispanidad en el corazón de Los Andes Venezolanos.

Madrid, 1970.



VIEJOS Y NUEVOS INVENTOS HISPANOS

EN OCTUBRE, EXPOSICION MONOGRAFICA DE LA INVENTIVA ESPAÑOLA



Pluma fuente
inventada por Martí.

UN dibujo de «Clavileño» cabalgando por los aires es el símbolo de la I Exposición Monográfica de la Inventiva Española, que el próximo octubre se celebrará en Madrid a fin de dar a conocer las realizaciones de la creatividad hispana. Cuantos inventos técnicos han sido ideados por españoles serán expuestos con todo detalle y amplitud en el Palacio de Cristal del Retiro madrileño. Bajo el Patronato del Jefe del Estado, del Príncipe de España, y de un Comité de Honor formado por varios ministros del Gobierno, académicos y personalidades científicas, industriales y técnicas, así como de numerosos organismos científico-culturales, museos, archivos y bibliotecas de toda España, la I Exposición Monográfica de la Inventiva Española se llevará a efecto después de una tarea tenaz y minuciosa de búsqueda y recopilación de toda clase de inventos logrados en nuestra patria.

El magno acontecimiento, nunca realizado hasta ahora, presenta numerosas facetas positivas. Será, en muchos casos, ocasión propicia para recordar y hacer justicia a no pocos de nuestros inventores, incomprensidos tal vez y, a veces, olvidados en su propio país cuando vivieron; será una manera de recordar a todos lo mucho y bueno que en España se ha hecho y se hace por nuestras mentes creadoras; será, en fin una valiosa ayuda —en orientaciones, sugerencias y realizaciones prácticas— para nuestra industria, cada día en más pujante desarrollo. Motor y alma de esta I Exposición es don Francisco García Cabrerizo, mecenas de los inventores españoles, creador del Premio a la Invención Hispánica que lleva su nombre, y que en su última edición le ha sido otorgado a un eminente químico barcelonés, el doctor Ballester Boix, por la síntesis de nuevos materiales de propie-



Don Fernando Casablanca,
inventor catalán (1874-1960).

dades excepcionales, de suma importancia para la industria.

INVENTOS ESPAÑOLES HISTORICOS

Descubrimientos e inventos debidos a españoles ha habido siempre a lo largo de nuestra historia. Ya en la vieja Iberia se aplicaban métodos originalísimos y propios en la extracción, beneficio y purificación del oro, plata, hierro y mercurio en los numerosos y ricos yacimientos de nuestro suelo. Y una maqueta curiosísima que en la Exposición figurará es la que reproduce fielmente el sistema catalán de hornos siderúrgicos con manga de aire, que tiene su origen en el siglo XVI. Otra maqueta será «un método hispano para limpieza de puertos, realizado con instrumentos creados por José Hermostilla», invento cuya documentación consta en el Archivo Histórico Nacional, y corresponde al siglo XVIII.

Pero sin necesidad de remontarnos tan atrás, tiempos tenemos casi al alcance de la mano que nos ofrecen importantes y transcendentales inventos españoles, como el submarino, el autogiro, el laringoscopio, el telekino, el sistema telegráfico Salvá y Campillo, etc., que suponen una indudable muestra del talento e ingenios creadores de nuestros compatriotas. Nombres señeros: Servet, Rogete, Casablanca, Herrera, Orfila, Santa Cruz, Alonso Barba, Ullo, Isaac Peral, Monturiol, Torres Quevedo, La Cierva, Bethancourt y muchos otros, contribuyeron con sus inventos al avance científico y técnico de la Humanidad.

La Exposición ha querido reunir, casi de forma exhaustiva, cuantos inventos españoles históricos estaban poco menos que perdidos por la geografía hispana. Y po-



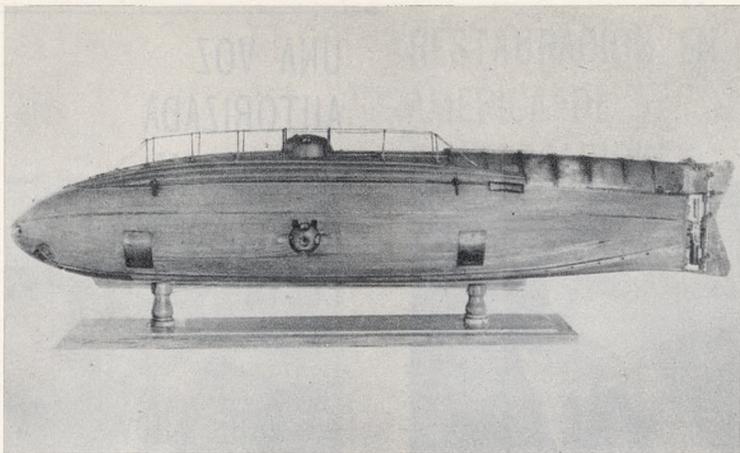
Lámina del siglo pasado.

drán verse, en maquetas o en realidad, tal como fueron concebidos. Este es el caso del auténtico submarino que construyó el propio Isaac Peral, que después de estar numerosos años abandonado y dedicado a menesteres un tanto tristes, será adecentado y traído a Madrid para que figure en lugar de honor en el certamen.

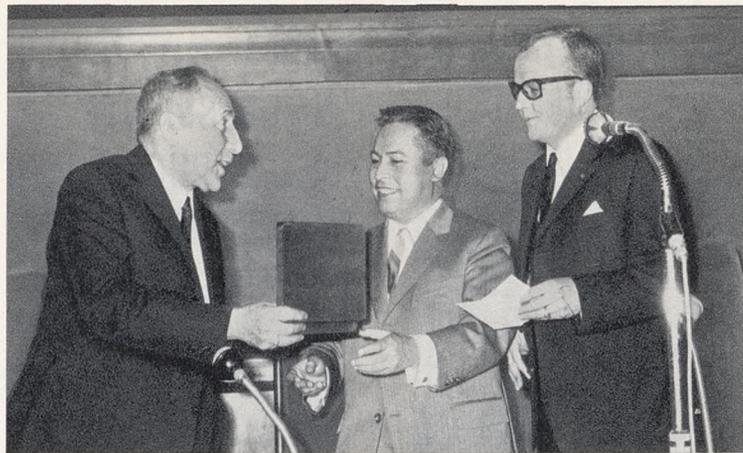
El trabajo no ha sido fácil, pues faltos de antologías, carentes de documentación al efecto y sin apenas pistas que seguir, se han recorrido durante siete largos años archivos, bibliotecas, fábricas antiguas, centros especializados y hasta librerías de «viejo» en busca de legajos y escritos olvidados o a punto de perderse. El más pequeño detalle aplicado a inventos españoles interesaba y era recogido para después, con el rigor científico que este menester exigía, estudiarle a fondo y ver si era digno de figurar en la Exposición. Improbable labor, compensada por la satisfacción de comprobar que España cuenta con una extraordinaria capacidad inventiva, que está pidiendo un adecuado y realista encauzamiento. Baste señalar que de la Edad Media a nuestros días han sido seleccionados más de un millar de inventos destacados, y junto a nombres ya famosos saldrán de su silencio de siglos otros inventores prácticamente desconocidos, que en su época impulsaron una industria técnica balbucientes y que aún hoy pueden aportar ideas provechosas a nuestras empresas.

INVENTOS ESPAÑOLES ACTUALES

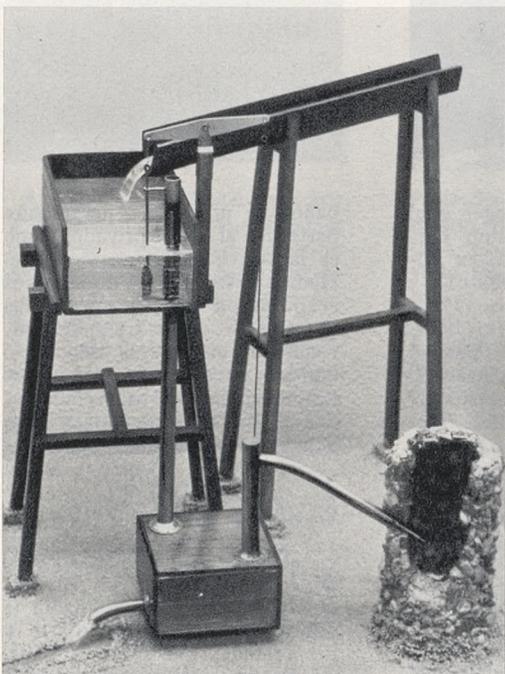
En la época presente también existen, como es lógico, sobrados testimonios del valor creativo nacional, como lo prueba el que numerosos inventores hispanos han



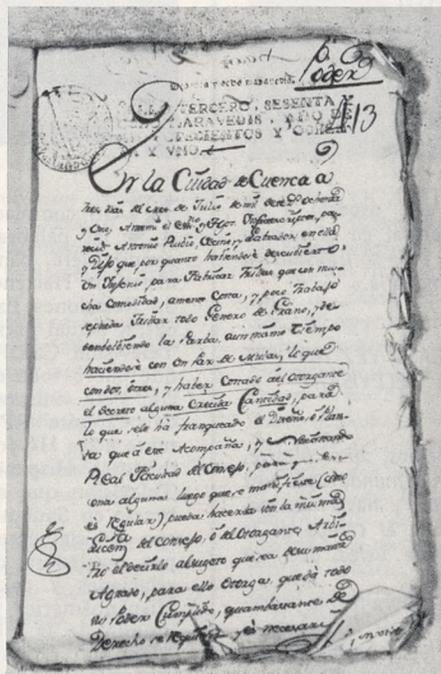
Segundo icfíneo de Monturiol.



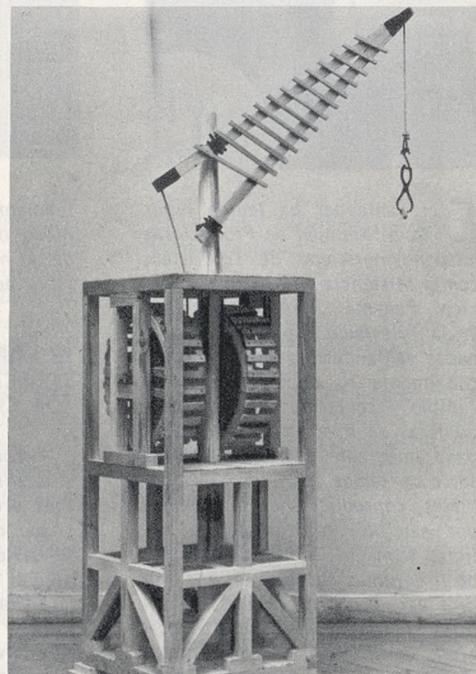
El señor Goicoechea recibiendo el premio «García Cabrerizo».



Horno catalán.



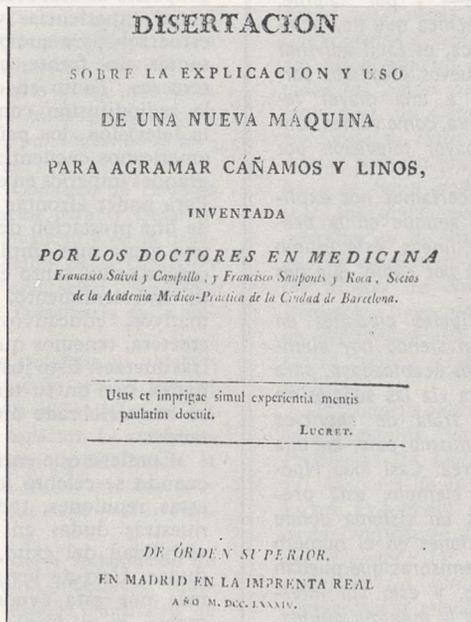
Expediente de invento español del siglo XIX.



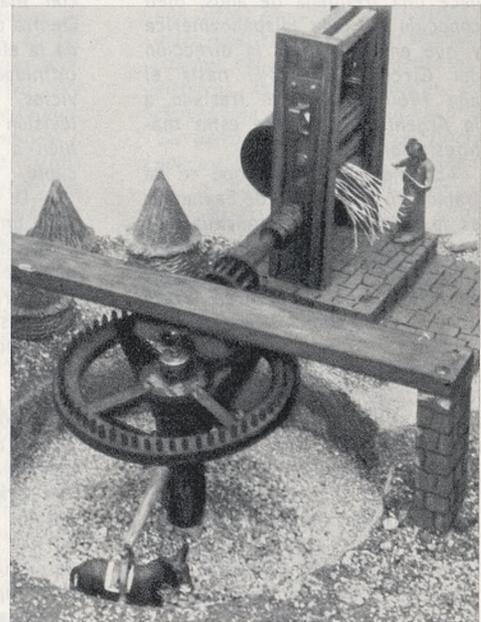
Maqueta de la pluma grúa.



Maqueta de los grandes estirajes.



Viejo folleto técnico español.



Máquina para agramar cáñamos.

sido y son premiados dentro y fuera de España por sus obras consiguiendo éxitos y renombres merced a sus celebrados prototipos, máquinas y sistemas, que industrias propias y foráneas adoptan. Como detalle significativo de lo que es capaz el genio inventivo de los españoles conviene señalar un dato poco conocido: durante los años de nuestro aislamiento económico el Instituto Torres Quevedo hubo de crear y poner en marcha urgentemente más de quinientos prototipos industriales, que las empresas del país reclamaban angustiosamente a fin de poder seguir funcionando.

Aquí es preciso igualmente citar a un representativo grupo de inventores espa-

ñoles del momento actual que están dando pruebas de una capacidad creativa que escapa de lo corriente. Ya hemos citado al químico catalán Ballester Boix, con talla de verdadero Premio Nobel, y que a buen seguro lo hubiera ya conseguido si en vez de haber tenido la suerte de nacer en Barcelona la nacionalidad fuese otra muy distinta; el ingeniero Alejandro Goicoechea, inventor de los trenes Talgo y Vertebrado, también, como Ballester, ganador del Premio «García Cabrerizo» a la invención hispana; el profesor Vian Ortuño, que ha logrado métodos de gran valía en la recuperación de los gases industriales sulfurados que se pierden en la atmósfera y la contaminan, invento que evita

la contaminación y ahorra mucho dinero; el eminente químico Antonio del Arco Alvarez, Medalla de Oro en la exposición de Inventores de Bruselas por sus creaciones en materia de la construcción; el inventor Estévez Varela, autor de un sistema para recuperar la cápsula que se desprende de los cohetes espaciales, invento recientemente adoptado por la N.A.S.A., «con lo que ahorrará doscientos millones de dólares en cada lanzamiento espacial»; Carlos Romanillos López, galardonado por segunda vez con Medalla de Oro en Bruselas por sus contadores dobles monofásicos...

S. PRIETO CANTERO



HABLA
EL PRESIDENTE
DE PRODUCCIONES
ARGENTINAS
DE TELEVISION,
G. MESTRE



Reunión en
Santander

EN Santander ha tenido lugar la III Reunión de Productoras Hispanoamericanas de Televisión, con la asistencia de Argentina, México, Panamá, Perú y ejecutivos de la Televisión Española. Las jornadas santanderinas han cumplido cabalmente su objetivo de intercambio y contactos entre las productoras de Hispanoamérica y España, mediante el estudio de una serie de temas relativos a los doblajes, coproducciones, programas por satélite, intercambio de noticias filmadas, futuras relaciones de programas con Eurovisión, programas educativos y otros, de interés siempre para el futuro desarrollo de la televisión en el mundo de habla hispana. El presidente de Producciones Argentinas de Televisión, señor Goar Mestre, hombre de la radio y de la televisión desde hace una treintena de años, bien conocido en toda Hispanoamérica y que en Cuba tuvo la dirección del Circuito CMQ-TV, hasta el año 1960 en que se trasladó a la Argentina, nos hace estas manifestaciones:

«Lo más importante que se ha tratado en la Reunión de Santander es lo relativo a las transmisiones por satélite. Todos estamos conscientes de lo que se puede hacer en este campo y del gran futuro que ya ha comenzado en este sentido.

«Estas Reuniones no son para tomar tales o cuales acuerdos o llegar a determinadas conclusiones; buscan tan sólo —y lo logran perfectamente— un intercambio de ideas y acercamiento entre las productoras de Hispanoamérica y TVE, para ayudarnos mutuamente, colaborar y presentar cada vez mejores programas en el mundo de habla española.

«Las Reuniones se iniciaron en Santiago de Compostela, en 1967, respondiendo a una feliz iniciativa de don Félix Fernández-Shaw (actual director de Relaciones Internacionales de TVE) y de don Luis Ezcurra, habiéndose acordado celebrarlas anualmente, alternando su sede, una vez en un país americano y otra en España. La II Reunión se celebró en Argentina, en Mar de Plata, y ésta de ahora en Santander. La próxima, el año entrante, será en México.»

«Hispanoamérica tiene en España —continúa diciéndonos el señor Mestre—, el medio ideal para comunicarse con el Viejo Continente; debemos beneficiarnos mu-

tuamente en este aspecto y de modo muy especial en el mundo de las noticias, para su transmisión tanto aquí como allá.»

SE AMPLIAN CADA VEZ MAS LOS
SERVICIOS DE TELEVISION
POR CABLE

—Todos sabemos, señor Mestre, y asistimos a un mundo cada vez más prometedor, y hasta insospechado quizás, en el campo de la televisión, ¿puede usted decirnos algo al respecto?

—Hay un mejoramiento constante y creciente de los servicios televisivos en todas partes. Es indudable. Pero quiero referirme a la actual ampliación de los servicios de la televisión, tanto por aire, como por cable —cada vez con más auge— y por satélite. Dentro de la técnica que hoy brinda la electrónica, es fácil adivinar infinidad de nuevos próximos servicios. Vamos a una mayor televisión educativa, como vamos también a una mayor televisión por cable.

—Le agradeceríamos nos explicase un poco, aunque en la brevedad de unas líneas, esto último de la televisión por cable, que nos ha subrayado.

—Las principales ciudades en el mundo están siendo hoy alambreadas, diríamos «cableadas», para recibir por esta vía las señales de televisión. Se trata de servicios dentro de un mismo país, en una determinada área. Casi todo Nueva York, por ejemplo, está preparado así. Es un sistema donde no hay limitaciones en el número de circuitos o emisoras que puedan estar operando, y esto sin interferencias y con la máxima nitidez. En televisión por cable se logra pasar hoy hasta veinticuatro programas o circuitos distintos. Esto permite una amplísima variedad de servicios sin interferencia.

—Terminemos preguntándole qué es Producciones Argentinas de Televisión que usted preside.

—Una empresa dedicada a proveer de programas a las emisoras de televisión, y en este momento surtimos a once estaciones o canales de Argentina. Al Canal 13, de Buenos Aires, servimos dieciocho horas diarias de programas. El país tiene, como usted sabe, veintisiete canales, de los cuales, veintitrés son de entidades privadas.



UNA VOZ
AUTORIZADA
DE PANAMA,
D. FERNANDO
ELETA

«Aunamos hoy
experiencias en el
campo de la
Televisión»

NOS complace recoger aquí las palabras de don Fernando Eleta, panameño, ex ministro de Hacienda (1958-61), y de Relaciones Exteriores (1964-68), y actual presidente de RPC Televisión Canal-4, de Panamá, que cubre toda el área nacional con siete emisoras, y presidente del Circuito RPC-Radio. Asistente a las III Jornadas de Productoras Hispanoamericanas de Televisión que acaban de celebrarse en Santander, nos ha hecho las siguientes manifestaciones, reveladoras de las crecientes relaciones y colaboración entre Hispanoamérica y España, en el mundo de la televisión.

«En mi opinión —dice—, la razón de ser de reunirnos en España los que en Hispanoamérica tenemos la responsabilidad de la televisión, obedece al ineludible propósito de elaborar conexiones, aunar experiencias y concatenar esfuerzos, para que podamos presentar un frente común hacia terceros. Tanto en el campo de la radiodifusión como en el de la televisión, los países hispanoamericanos encuentran el reto de grandes imperios en estos campos. Para poder afrontar la necesidad de una prestación de servicios en una gama más amplia, variada y constructiva, tanto en programas de entretenimiento, como informativos, educativos, culturales, etcétera, tenemos que unir nuestras fuerzas. Esto justifica las Jornadas, que en su tercera edición se han celebrado ahora en Santander.

«Confieso que en un principio, cuando se celebró la primera de estas reuniones, todos teníamos nuestras dudas en cuanto a la viabilidad del éxito. Ya no hay dudas. Uno de los sistemas que más nos está ayudando actualmente, es el de vía satélite, que ha iniciado retransmisiones en directo con el deporte, pero donde todo el devenir, básico y fundamental, de nuestros pueblos, podrá ir constituyendo nuevos lazos de acercamiento.»

—¿No cree que los sistemas administrativos o de operación de la televisión son bien distintos en los países hispanoamericanos y en España?

—Debo señalarle en este sentido lo siguiente: la Reunión de productoras de televisión que se ha celebrado en Santander significa bien claramente que se ha roto ya la barrera que originariamente pudiera existir entre una operación que fundamentalmente es estatal, como la televisión es-

pañola, y una que generalmente pertenece al sector privado, como es la televisión latinoamericana. Hemos destruido las dudas. Nos respetamos recíprocamente los sistemas. Y nadie trata de vencer al otro de la mejoría o bondad de su sistema. Lo que fundamentalmente queremos todos es una televisión mejor para beneficio de nuestros pueblos.

PANAMA Y SU CANAL

—Si me permite hacer un giro de noventa grados en nuestra conversación, aprovecharía la oportunidad para preguntarle si los Tratados que sobre el Canal de Panamá se negociaron durante su ministerio de Relaciones Exteriores, siguen esperando una definitiva ratificación para ponerse en ejecución.

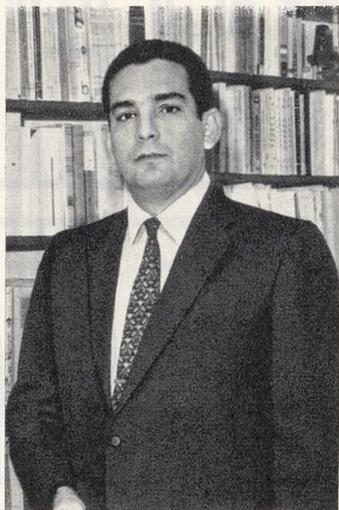
—Siendo ministro de Relaciones Exteriores me tocó la responsabilidad de los nuevos Tratados con los Estados Unidos, que se firmaron a nivel de negociadores, pero tardíamente, ya que se nos vino encima el proceso pre-eleitoral, tanto de Panamá como de Estados Unidos. Estos Tratados causaron, como usted bien sabe, una sacudida política interna y rindieron un buen esfuerzo en orden a su firma y ratificación legislativa. Siguen hoy esperando, es verdad, pero conservando su mismo valor fundamental, y de sus lineamientos les será imposible separarse en su día, tanto a Panamá como a Estados Unidos, porque fueron discutidos durante cuatro años, sumamente decantados y ponderados. Sería imposible imprimirles hoy una configuración distinta. Esperamos que en un futuro próximo todo este proceso termine y entre en su fase de ejecución.

—¿Fueron varios Tratados?

—Fueron, mejor dicho, son tres Tratados: uno relativo al Canal de exclusas hoy existente; otro referente a los sitios de defensa o bases en Panamá y un tercero para la construcción de un nuevo canal, a nivel, por el istmo de Panamá.

Digamos para terminar y como parte informativa, que la Comisión del Congreso de los Estados Unidos encargada del asunto, ya dio su fallo en el sentido del no uso de energía atómica para la construcción del Canal, y eliminada esta posibilidad, las únicas rutas viables para un nuevo Canal se encuentran dentro del istmo de Panamá.

RESTAURACION EN AMERICA DE FORTIFICACIONES HISPANICAS



Investigaciones panameñas de A. Castellero Calvo

AMERICA cuenta con bastante más de un millar de fortificaciones hispánicas, la mayor parte en estado ruinoso, pero testigos todas ellas de una historia de lucha y gallardía. Hay hoy una toma de conciencia de salvar estas ruinas, de reconstruir estas fortalezas hispánicas y conservar así el patrimonio cultural de América, a la vez que rescatar para la historia, páginas vivas en piedra, y para el turismo, interesantes monumentos y lugares. Sin entrar ahora en un recuento de las restauraciones ya hechas y de las que se proyectan o se promueven, señalemos, de nuestra conversación con el doctor, don Alfredo Castellero Calvo, panameño, lo siguiente en cuanto a su país.

En Panamá (vamos tomando nota) hay una Comisión de Estudios Interdisciplinarios para el Desarrollo de la Nacionalidad, bajo la dirección de don Alfredo Castellero Calvo, que en plan coordinado con el Instituto Panameño de Turismo, proyecta la restauración de todas sus fortificaciones hispánicas, teniendo como objetivo primero a Portobelo, y decir Portobelo es nombrar a una de las «llaves» defensivas en el panorama estratégico de la América virreinal.

El señor Castellero Calvo ha estado por este motivo una temporada larga en Europa, recogiendo de los archivos de Madrid, Sevilla, Londres y París, cuantos elementos cartográficos e informativos eran de desear para una exhaustiva colección documental que permita encargar próximamente el estudio de asesoramiento histórico-técnico, a fin de hacer luego el proyecto de las obras. El nos dice a este respecto:

«Dentro del programa que tiene hoy Panamá de protección, restauración y conservación del patrimonio cultural de la nación, y con motivo de la importancia que ha cobrado últimamente Portobelo, por haberse abierto una carretera de acceso a ese lugar tan histórico, el Instituto Panameño de Turismo, como ejecutivo, y nuestra Comisión como órgano asesor, nos trazamos un plan, en una doble vertiente.

»De una parte, hemos establecido contactos, ya con organismos internacionales e interamericanos para conocer qué asistencia técnica o ayuda económica nos pueden prestar. En este sentido hemos tenido las debidas conversaciones exploratorias y nuestros planes son conocidos de los distintos organismos, muy especialmente del nuevo Programa de

Protección y Utilización del Patrimonio Histórico y Artístico de la OEA, que está viabilizando el proyecto. En España ha despertado gran interés.

»En nuestra misión en Europa, ya cumplida, hemos encontrado, estudiado y en su mayor parte filmado, cientos de documentos cartográficos e históricos, relativos a nuestras fortificaciones de siglos pasados. Ese fue el objeto de nuestra visita a Londres, París y muy especialmente España.

»Aquí hemos encontrado un verdadero tesoro en el Archivo de Indias, Museo Naval, Servicio Histórico Militar, Servicio Geográfico del Ejército, Biblioteca Nacional, Academia de la Historia, etc.»

LA COMISION QUE PRESIDE EL DOCTOR CASTILLERO CALVO

—Sería interesante —decimos a nuestro entrevistado—, que nos explique, en breves líneas, qué es la Comisión que usted preside, cuya denominación, por cierto, no es corta en nombres.

—Se llama Comisión de Estudios Interdisciplinarios para el Desarrollo de la Nacionalidad y es un organismo dependiente de la Dirección General de Planificación y Administración de la Presidencia de la República.

Pudiéramos sintetizar su objetivo diciendo que se ha creado para el desarrollo de la nacionalidad en sus más variados aspectos. La conservación del patrimonio cultural de la nación es uno de los muchos programas a los que debe prestar atención.

En el caso de la restauración de las fortificaciones hispánicas, coordina con el Instituto Panameño de Turismo por las relaciones que estas obras tienen con dicho Instituto.

Esta Comisión surgió, continúa diciéndonos nuestro informante, como respuesta a los programas planificadores del país, desde el punto de vista de fortalecimiento de la personalidad nacional. El actual Gobierno ha señalado a la Comisión el estudio de cuanto concierne al desarrollo social y cultural del país, para que esté en armonía con el desarrollo económico.

La misión de nuestra Comisión es de asesoría al Gobierno para que vaya tomando las medidas pertinentes en los variados campos, histórico, sociológico, artístico, cultural, económico y educativo.



DON JOSE MELLA ALFAGEME, PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO HISPANICO

Congreso Internacional para la Enseñanza del Español

CONVOCADO por el Instituto Argentino Hispánico, se celebrará próximamente en Madrid el Segundo Congreso Internacional para la Enseñanza del Español, que congregará a directores de escuelas, profesores, pedagogos, especialistas y amantes en general del arte de la enseñanza, de toda América y España, para el estudio de una serie de temas relativos a la docencia del idioma común de la Hispanidad. El presidente de dicho Instituto, don José Mella Alfageme, con motivo de su reciente visita a Madrid, nos explica lo que habrá de ser este magno congreso y el empeño que en él ha puesto la entidad convocadora, por los frutos que se esperan conseguir.

«Han confirmado su asistencia —nos dice—, todos los países de América, con la particularidad de que el Congreso viene preparándose desde hace meses, por medio de conferencias y semanarios, en todas las provincias argentinas y en todos los países de América. No será, pues, un Congreso ocasional, pendiente su éxito de la mayor o menor preparación que a última hora se haya podido lograr. Se trata de una toma de conciencia colectiva en los muchos problemas que la enseñanza del español, en sus niveles de Secundaria y de Primaria, tiene planteados. España prestará a este Congreso asistencia técnica y su máxima cooperación.

»El temario abarca los siguientes cuatro puntos fundamentales: I. Problemas de Didáctica general; II. Métodos de Enseñanza y Aspectos Prácticos; III. Problemas de la Unificación de la Enseñanza del Español; IV. El idioma español en los actuales medios de comunicación social.

—¿Espera en realidad que toda América esté representada?

—Esta asistencia total ha sido confirmada. Y a este respecto será útil conocer, por ejemplo, cómo de los Estados Unidos —porque también Norteamérica asistirá— ya hemos tenido respuesta afirmativa de las ciento veinticuatro asociaciones hispánicas que para la enseñanza del español o de la literatura española, hay en el país. Otro ejemplo bien ilustrativo nos lo da el Brasil, con las promesas de asistencia que ya a estas horas hemos recibido de noventa y seis profesores de español. Hasta de Filipinas asistirán al Congreso. De este Congreso esperamos beneficio-

sos acuerdos para una enseñanza del español agilizada, unificada y modernizada.

EL INSTITUTO ARGENTINO HISPANICO

El señor Mella Alfageme, actual presidente del Instituto Argentino Hispánico, nos explica de la institución, detalles como los siguientes:

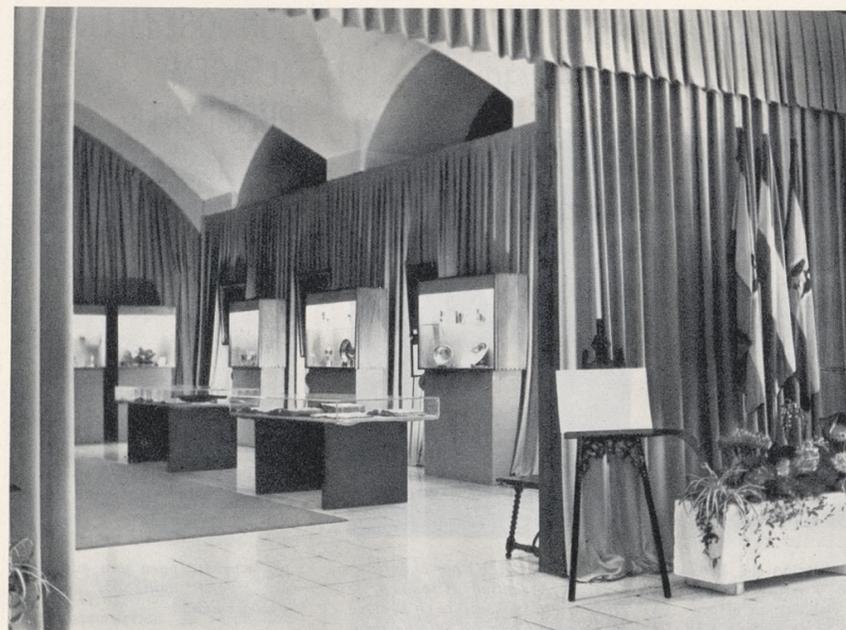
«El Instituto —dice—, lleva quince años de establecido. Su tarea principal, siempre en defensa del español y de los valores hispánicos, se concentra en los niveles de las Enseñanzas Secundaria y Primaria. Sus predios no son los académicos, sino los grandes núcleos de población, asistentes a las escuelas de las Primera y Segunda Enseñanza. De ahí los continuados cursos que ofrece la institución a los maestros, en los más variados campos del perfeccionamiento magisterial. En estos momentos, por ejemplo, se está dando un curso de Cartografía. Y de ahí el interés por un Congreso de la enseñanza de la Lengua Española, que ya tuvo su primera edición en 1968, en Buenos Aires, con asistencia interamericana, y que ahora tendrá en Madrid su segunda edición.

»Como nuestro Instituto es una entidad puramente argentina, agrega nuestro informante, hemos creído un deber nacional cuidar el idioma mediante una mejor formación o actualización de los profesores de Segunda y Primera Enseñanza. Y esto orientó siempre nuestras actividades y cobró en seguida dimensiones interamericanas, al celebrar el Primer Congreso para la Enseñanza del Español y que al verse continuado con este segundo en Madrid, ya crea una regularidad y augura su fructuosa continuidad.

»Nos hemos propuesto —termina diciéndonos— defender el idioma, no desde las alturas académicas, sino del profesorado de la Secundaria y de la Primaria, que tiene en sus manos la población estudiantil que crece, los futuros profesionales y la parte viva del país.

»Bien triste cosa es que sean tantos los que no sepan escribir, sin continuas faltas, la hermosa lengua que hablan. Para subsanar esto en la gran masa de la población, el Instituto Argentino Hispánico no escatimará esfuerzos.»





Tres muestras de la Exposición.

ARGENTINA EN MADRID

Exposición antológica

DOCUMENTOS, mapas, planos, cuadros, grabados, libros, muebles, platería y otros objetos decorativos relacionados con la historia y el arte argentinos han sido exhibidos en Madrid, en el Museo de América, por la «Asociación de Amigos de la Sala Argentina» del referido Museo y bajo el patrocinio de la Embajada de dicho país en España.

No pasaría el hecho de una simple reseña en el calendario de las actividades culturales de la capital española, si no fuera por dos notas bien señaladas, dignas de todo encomio, que han dado a esta Exposición un singular relieve. De una parte, el haber reunido una colección de documentos referentes a la historia de Argentina y muy en particular a la vida del general José de San Martín, «titán de la raza y generalísimo de los Andes», como no se encuentra en ningún museo conocido. Fondos procedentes de once archivos y bibliotecas españoles permitieron por primera vez tener reunidos tantos valiosos originales. Y de otra parte, el hecho de haber organizado esta Exposición la novel «Asociación de Amigos de la Sala Argentina», que así ha mostrado en Madrid, con un año escaso de fundada, de lo que es capaz y los arrostros que tiene.

LA ASOCIACION

La actual dirección del Museo de América, en manos de don Carlos Martínez Barbeito, en su acertada política de hacer de la institución una presencia constante y operante de América en España, promueve la formación de asociaciones americanas, por países, que lleven al Museo los latidos de todos los países hermanos, en los más entrañables recuerdos de su historia, pero de una historia enlazada con el presente. Coincidiendo los argentinos residentes en España con este pensamiento y en su deseo desde hace años acariciado de que su país esté permanentemente representado, crearon la «Asociación de Amigos de la Sala Argentina» y se dieron a la tarea, que en breve culminará, de inaugurar esta Sala en el Museo.

La entidad, que tiene como presidente honorario al propio embajador de Argentina y cuya primera presidencia ejecutiva ostenta esa mujer, incansable en entusiasmos, que es doña Teresa Uriburu de Lavalle Cobo, se propone revivir el pasado arqueológico, histórico y artístico de la

nación y dar a conocer en Madrid la tradición y la cultura argentinas. Su gran colaboradora es la Vizcondesa Ednam, vicepresidente.

Para la Exposición antológica de ahora prestaron toda su cooperación, la municipalidad de Buenos Aires, los archivos españoles de Indias, Simancas, Segovia e Histórico Militar de Madrid, los museos Naval y Militar, la Biblioteca Nacional y otras instituciones más, con las generosas aportaciones de particulares, argentinos residentes en España y de amigos de Argentina.

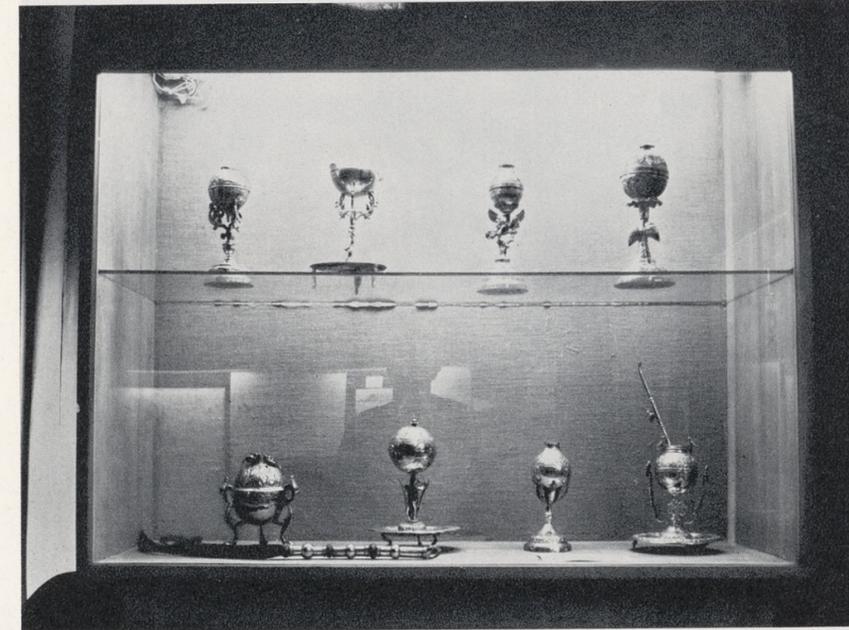
La documentación histórica presentada fue impresionante y la Muestra revistió un verdadero carácter antológico al lograr agrupar arqueología, historia, etnología, arte, cultura, artesanía, folklore y demás peculiaridades nacionales, definidoras del alma de un pueblo, en este caso trinitaria: la Pampa, el Litoral y los Andes.

CAPITULOS INOLVIDABLES DE LA HISTORIA DE UN PUEBLO

Sólo una paciente labor, como la que viene desarrollando la Asociación, puede dejar instaurada en breve, definitivamente, en el Museo de América, la Sala Argentina, que ya empieza a llamar la atención pública con esta Exposición que ahora acaba de hacerse, parte con los fondos recogidos para la Sala y parte con la valiosa documentación a que nos hemos referido anteriormente y que los archivos y bibliotecas han facilitado «pro tempore».

Entre los muchos objetos coleccionados, señalemos primeramente los utensilios todos y aperos del mundo gaucho, en los que no faltan las sillas, reatas, espuelas y boleas, de plata; en su día, en el centro de la Sala se instalará un caballo, ricamente enjaezado, y un gaucho con todos sus atuendos, como una viva estampa de la Pampa argentina. Se cuenta con una valiosísima colección de monedas de plata (reales de a ocho) de las que circularon en el país desde Carlos III, y una colección completa de las monedas argentinas de plata, de la ceca de Potosí, cuya primera acuñación es de 1813.

El ancho y artístico peinetón de Manuelita Rozas es una valiosa pieza que recuerda la gracia femenina de una época pasada y se guarda como una entrañable reliquia de la que fuera «el ángel de paz». En el carey del peinetón está



Grabados, manuscritos y objetos de gran valor histórico.

grabado el rostro de don Juan Manuel de Rozas, padre de la inolvidable Manolita.

Platería, ponchos, fumadores, mates y una infinidad de objetos de la vida diaria argentina en distintos siglos, a la par que recuerdos históricos de variadas épocas, obligarían a un detenido recorrido, que la brevedad de esta reseña no nos permite por razones de espacio. No dejemos de mencionar la existencia de algunos primitivos argentinos, sobre todo uno en que aparecen juntos San Martín, O'Higgins y Zapiola; una colección valiosísima de objetos típicos, todos de plata, cedida por la esposa del embajador español, señor Alfaro; parte del mobiliario utilizado en la reunión del histórico Acuerdo de San Nicolás (1852), así como del cabildo de Buenos Aires, en 1700, y muchas otras piezas con las que se podría ir reviviendo capítulos señalados de la historia de un pueblo. También se han configurado rincones hogareños, muy bien ambientados.

«Nosotros pretendemos —nos dice la presidente, doña Teresa Uriburu de Lavalle—, que sea toda Argentina la que se encuentre representada aquí, desde los días de Juan de Garay, en la fundación de Buenos Aires, hasta la visita de la Infanta Isabel al país, en el centenario de la Independencia.

DOCUMENTOS POR PRIMERA VEZ EXPUESTOS

Ya hemos señalado que en la Exposición se mostraron documentos históricos que por primera vez se lograron tener juntos y muchos de ellos por primera vez también sacados de sus respectivos archivos y bibliotecas.

Son de señalar, en esta categoría, veintiséis documentos excepcionales que nunca antes los habían dejado mover de su sitio. Están las Hojas de Servicio de José de San Martín, de sus tres hermanos y de su padre, y está también el informe de San Martín cuando después de veintidós años de militar en el ejército español y de haber participado señaladamente y con merecidos altos ascensos en cuatro periodos de campañas bélicas (Melilla, Orán y Mazalquivir; Rosellón; guerra contra Portugal y guerra de Independencia), pide su traslado, en condición de oficial retirado, a Lima donde manifiesta tener intereses. Conjuntamente se ha exhibido la contestación afirmativa que recibió y en la que se elogian grandemente sus méritos de guerra y sus virtudes personales.

Sólo por tener cerca y leer documentos históricos de tan singular valía, merecía la pena visitar esta Exposición. Allí estaban también, por ejemplo, las cartas de Juan de Garay cuando escri-





PRESENTACION DE CREDENCIALES

El nuevo embajador de Bolivia en España, don Oswaldo Monasterio Añez, ha presentado sus cartas credenciales a S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en el Palacio de Oriente en presencia del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.



HA MUERTO EL CAPITAN GENERAL MUÑOZ GRANDES

Vocación castrense. Humana sencillez. Espíritu de servicio. Amor a España por encima de todas las cosas. Han sido las características que a lo largo de sesenta años de vida militar y política han tachonado la ejecutoria de don Agustín Muñoz Grandes.

España pierde una de sus figuras más preclaras. Uno de sus más fieles y exactos servidores. La Historia gana «un ejemplo claro de lo que es grandeza y servicio» —como en lacónica descripción le ha calificado el teniente general don Manuel de Alegría—, un protagonista que como pocos ha estado de continuo en la primera fila de los más destacados acontecimientos del siglo que corre.

Desde el desembarco de Alhucemas a la estepa rusa, su acción castrense no conoció el reposo. En medio, la reconquista de la patria mandando la Cuarta Brigada de Navarra y el Cuerpo de Ejército de Urgel. Catorce heridas bajo el sol de África. Ascenso a teniente coronel por méritos de guerra.

Su actitud de servicio no cesa. Cuando las armas callan sirve a España desde los cuadros de la política: ministro secretario general del Movimiento, en 1939; gobernador militar del Campo de Gibraltar, en 1940; jefe de la Casa Militar de Su Excelencia el Generalísimo, en 1943; capitán general de la I Región Militar, en 1945; consejero del Reino, en 1951; ministro del Ejército, en el mismo año; en 1957 es exaltado a la categoría de capitán general, máximo rango castrense, en aquellos días, excepción hecha del propio Jefe del Estado; al reorganizarse el gobierno en julio de 1962 fue designado vicepresidente del Consejo de Ministros, funciones en las que cesa al tiempo de su jubilación, en febrero de 1966; continúa como jefe del Alto Estado Mayor, y, en diciembre de 1967, es nombrado vicepresidente del Consejo del Reino.

En misiones oficiales había realizado numerosos viajes al extranjero. Fue jefe de la Misión Española presente en los funerales del presidente Kennedy. Estaba en posesión de las más altas condecoraciones españolas y extranjeras.

Que el Señor de los Ejércitos le conceda su Paz.



NUEVOS MIEMBROS DEL CAPITULO HISPANOAMERICANO DE CABALLEROS DEL CORPUS CHRISTI En la Sala Capitular de la catedral de Toledo ha tenido lugar la ceremonia de investidura de nuevos miembros del Capítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi en presencia del cardenal primado, doctor don Enrique Tarancón, del preboste de la Orden, don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica y las autoridades toledanas.

Los Caballeros investidos fueron: don Vicente Urcuyo, embajador de Nicaragua; don Carlos Capriles, embajador de Venezuela; don Alejandro Galviz, embajador de Colombia; don Ginés de Albareda, don Juan F. Barón Lupiá, don Conrado Blanco, don Juan Caldas, don Antonio Cano de Santayana, don Julio Chavez, don Enrique Diaz, don Armando García Zapico, don Bernardo Gómez-Arroyo, don Rafael Gómez Carrasco, don Emilio González García, don Rafael Hidalgo, don Miguel Laherrán, don Félix Zamas, don Pedro Santos, don Fernando Pérez de Sevilla, don Carlos Quesada, don Juan Reforzo, don Pedro Rocamora, don Ulpiano Rodríguez del Valle, don Martín Santos, don Juan Antonio Valentín Gamazo, don Luis Viñas, doctor Alvaro Zea y el señor Ugarte Cardona.



PRESIDENTE ELECTO DE MEXICO

Los resultados de las últimas elecciones celebradas en México han concedido el triunfo, por amplio margen de votos, al candidato del Partido Revolucionario Institucional, don Luis Echeverría, que con anterioridad ha desempeñado el cargo de Secretario de Gobernación.



NUEVO PRESIDENTE ARGENTINO

El general Roberto Marcelo Levingston ha tomado posesión de la presidencia de la República Argentina. En la foto, el momento en que recibe el bastón de mando —símbolo del poder— de manos del general de Brigada Carlos Rey, comandante de las Fuerzas Aéreas, en presencia del teniente general Alejandro Lanusse, comandante del Ejército, y del almirante Pedro Gnavi, jefe de la Marina.



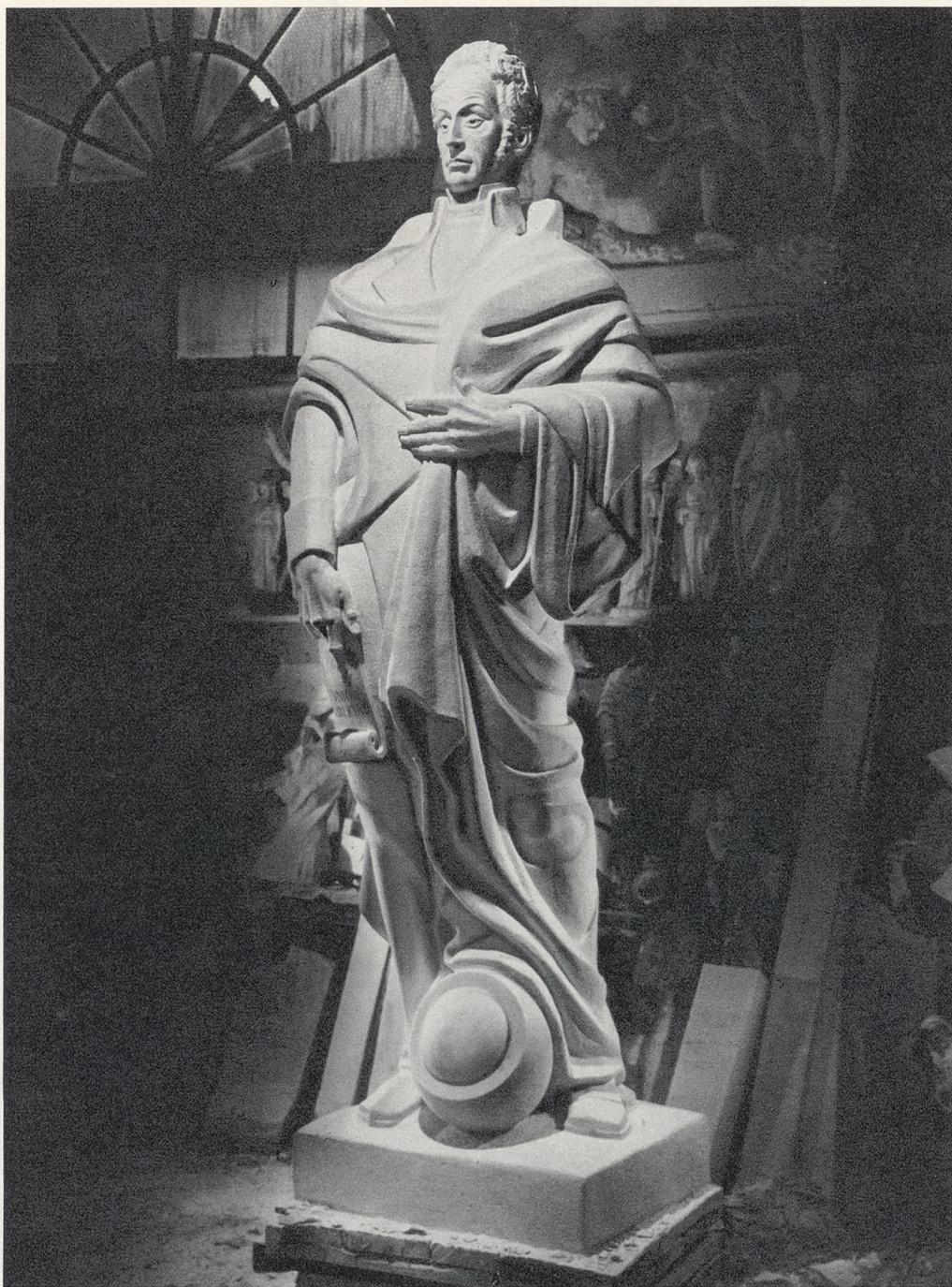
EN QUITO

El presidente del Ecuador, doctor José María Velasco Ibarra, recibió en su despacho oficial a don Adriano Márquez, cónsul general de dicho país en Vigo (España), a quien acompaña su esposa, doña Rita Regojo de Márquez.



HOMENAJE A LOS ACADEMICOS AMERICANOS DE LA LENGUA EN MADRID

En los jardines de la Casa-Museo de Lope de Vega se ha ofrecido un homenaje a los miembros de la Comisión Permanente de la Asociación de Académicos de la Lengua Española, señores don Luis Alfonso, de Argentina; Lescano, de Paraguay, y Mota, de la República Dominicana. Asistió el presidente de la Real Academia, don Dámaso Alonso, y demás miembros de la Corporación.



MONUMENTO A SIMON BOLIVAR

Estatua del Libertador Simón Bolívar —destinada a la Universidad del mismo nombre— que será inaugurada en Caracas, coincidiendo con el aniversario de su nacimiento. Como símbolo de solidaridad, en la base, figuran los escudos de las seis repúblicas liberadas por Bolívar: Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. La obra ha sido realizada en mármol de Carrara por el escultor peruano Joaquín Roca Rey.



EL MINISTRO DE TRABAJO DE CHILE EN MADRID

El ministro de Trabajo de Chile, don Eduardo León, en el momento de su llegada al aeropuerto de Barajas, donde fue recibido por el subsecretario de Trabajo, don José Utrera Molina, el embajador de su país, don Sergio Sepúlveda, y el personal de dicha Embajada.



**PRESIDENTE
ELECTO DE
COLOMBIA**

El doctor Misael Pastrana, presidente electo de Colombia, ha pasado una breve temporada de descanso en España. En la fotografía, a su llegada a Palma de Mallorca, donde inició sus vacaciones.

**EN EL CLUB
INTERNACIONAL
DE PRENSA**

Patrocinada por la Embajada del Perú en Madrid, el doctor Carlos Manuel Chaves, rector de la Escuela Superior de Relaciones Públicas de Lima, ha celebrado una rueda de prensa en la sede del Club Internacional de Prensa, sobre el tema «Imagen del Perú 70». Estuvo presente el embajador de Perú en Madrid, general Lindley y los directivos del mencionado Club de Prensa.



**MIEMBRO TITULAR DEL
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA**

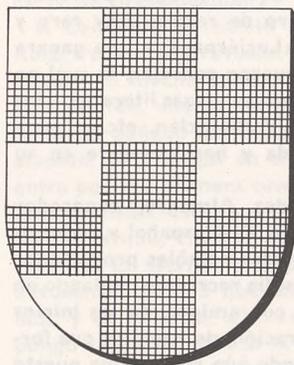
Con motivo de su jubilación la Universidad de Illinois (E.E. U.U.) rindió homenaje al profesor William H. Shoemaker, jefe del Departamento de Español de la misma. Al que se unió el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, concediéndole las insignias de Miembro Titular. El profesor Shoemaker se ha dedicado a los estudios hispánicos desde 1924 y está considerado como uno de los mejores conocedores e intérpretes de la obra de Pérez Galdós.



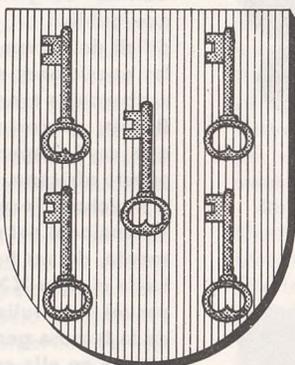
Heráldica

Por JULIO DE ATIENZA
Barón de Cobos de Belchite

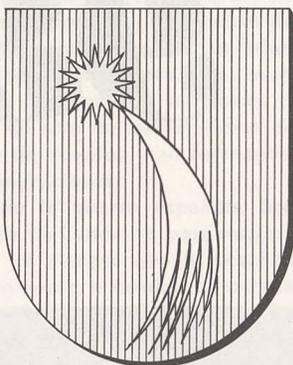
URRUTIA



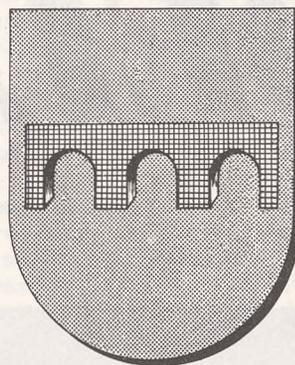
CHAVEZ O CHAVES



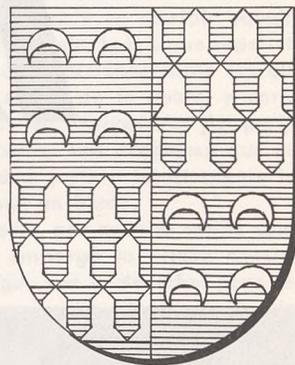
ROIG



PONS



LUGONES



CARLOS URRUTIA. *San Sebastián.*—El apellido Urrutia, vasconavarro, probó su nobleza en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Carlos III. Don Juan de Urrutia Retes, vecino de México y oriundo de Navarra, fue creado Marqués de Villar del Aguila en 1689. Los de Navarra, valle del Baztán, usan por armas las propias del valle: *escudo jaquelado de quince piezas, ocho de plata y siete de sable (negro).*

DIMAS M. CHAVEZ. *Austin. Texas (U.S.A.).*—Los Chavez, o Chaves, como escriben algunas naciones hispano-americanas, son extremeños, oriundos de Portugal, con casas solariegas en Trujillo (Cáceres) y Ciudad Rodrigo (Salamanca). Una rama pasó al Perú. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1622, 1624, 1632, 1645, 1648, 1651, 1659, 1660, 1667, 1700, 1728 y 1752), Calatrava (1561, 1651, 1660 y 1668), Alcántara (1609, 1624, 1625, 1631, 1638 y 1663), Carlos III (1804 y 1805) y San Juan de Jerusalén (1546, 1558, 1559, 1586, 1589, 1590, 1592, 1593, 1605, 1612, 1616, 1624, 1633, 1634 y 1639). Don Juan Ignacio de Chaves fue creado Marqués de Bermudo en 1689; don Pedro de Chaves y Girón de la Hoz, Marqués de Quintanar en 1714; don José de Chaves, Conde de Chaves en 1815. En 1820 fue creado Duque de Noblejas don Mariano de Chaves y Villarroel, VII Conde de Noblejas. Don Domingo de Chaves y Artacho, Conde de Santibáñez del Río, fue creado Marqués de Velgómez en 1867, y, en 1879 se convirtió en título del Reino el extranjero de Marqués de la Matilla a favor de don José María de Chaves y Sentmenat. Traen por armas: *en campo de gules*

(rojo), cinco llaves de oro, puestas en aspa, con los ojos hacia abajo.

C. ROIG PONS. *Londres.*—Catalanes, los Roig, que probaron su nobleza en la Orden de Montesa en 1641, usan: *en campo de gules (rojo), un cometa de plata, de dieciséis rayos.*

También catalanes, los Pons, que demostraron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1643 y 1645) y Calatrava (1605), traen: *en campo de oro, un puente de sable (negro) de tres arcos.*

MARIO C. LUGONES. *Buenos Aires (Argentina).*—Los Lugones son asturianos, del lugar de su nombre, ayuntamiento de Siero, partido judicial de Pola de Siero. Una rama pasó a la actual Argentina a principios del siglo XVII. Blasonan *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de azul (azul), cuatro menguantes de plata, y 2.º y 3.º, tres órdenes de veros de plata y azul (azul).*

GUILLERMO SAHAGUN ESTEVEZ. *Mountain View. California (U.S.A.).*—Gallegos, del valle de Quiroga, son oriundos los Estévez. Usan *escudo partido: 1.º, en campo de plata, dos lobos de sable (negro), pasantes y puestos en palo, y 2.º, en campo de gules (rojo), una banda de oro.*

Los Carreras son catalanes, de la villa de Montserrat, partido judicial de Tarrasa (Barcelona). Una rama pasó a las Baleares. Traen: *en campo de azul (azul), un caballo de plata, corriendo, surmontado de cinco estrellas del mismo metal, puestas en aspa.*

Los Paz descienden del infante don Pedro (1261-1283), hijo de don Alfonso X, el Sabio. Hijo de este infante fue don Sancho Paz. Una rama pasó a Portugal. Blasonan: *en campo de azul*

(azul), diez bezantes de oro, puestos 3, 3, 3 y 1.

BEATRIZ CESPEDES DEFANTIN. *Brattleboro. (U.S.A.).*—Del lugar de su nombre (Céspedes), partido judicial de Villarcayo (Burgos), los Céspedes probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1622, 1623, 1630, 1632, 1639, 1641, 1644 y 1713) y Calatrava (1621). Don Juan Bernardino de Ahumada y Céspedes Luzón y Velasco fue creado Vizconde de las Torres de Luzón en 1674; don Juan de Céspedes y Lasso de la Vega, Marqués de Carrión de los Céspedes en 1679 y don Pedro Manuel de Céspedes, Marqués de Villafranca en 1680. Su escudo es: *en campo de oro, seis trozos de césped de sinople (verde), cargados de flores de plata, puestos en 2 palos.*

Los Capriles, de origen italiano, traen: *en campo de oro, un dragón de sinople (verde) echando llamas de gules (rojo) por la boca.*

* * *

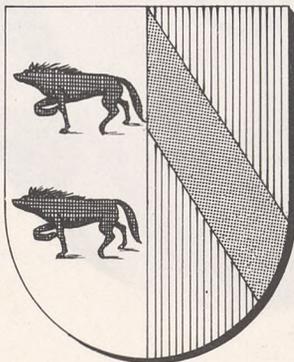
BIBLIOGRAFIA.—*Escudos de Cantabria.* Tomo I. «Trasmiera», por María del Carmen González Echegaray. Santander, 1969 (256 páginas con 506 fotografías de escudos).—Los años 1968 y 1969 han sido pródigos con la bibliografía del Norte de España. Francisco de Sarandeses publicó su *Heráldica de los apellidos asturianos*, la más completa obra que, hasta la fecha, se ha publicado sobre la heráldica del Principado, y Javier de Ybarra y Bergé, los tres primeros tomos de su obra *Escudos de Vizcaya*, que comprenden el Duranguesado, Busturia y las merindades de Marquina, Zornoza, Arratia, Bedia y Orozco, quedando por publicar otros tres tomos relativos a la

merindad de Uribe y a las encartaciones de Vizcaya.

Ahora, María del Carmen González Echegaray aparece en la bibliografía de la heráldica española con su primera obra, *Escudos de Cantabria*, cuyo primer volumen está dedicado a la merindad de Trasmiera, incluyendo en los siguientes tomos, que aparecerán en un próximo futuro, a las Asturias de Santillana, Liébana, Encartaciones, Soba y Ramales, Campóo, Poblaciones y la villa de Espinosa. El propósito es ambicioso, pero la realidad ya lograda con la publicación del primer tomo, que, como hemos dicho está dedicado a la merindad de Trasmiera, nos demuestra que estamos frente a una obra definitiva, a la que se ha dedicado toda una vida con el acierto final al que lógicamente conducen una profunda cultura de la geografía, de la historia y de las genealogías de las tierras cuya heráldica estudia. Más de quinientas fotografías avaloran el trabajo, preciosos documentos gráficos que nos hablan con más claridad que la más perfecta descripción. Al analizar cada uno de los escudos reproducidos, la autora los estudia detenidamente, y muchas veces publicando por primera vez datos genealógicos dormidos durante siglos en archivos pueblerinos, o en los arcones de las viejas casonas blasonadas; así, gracias a la heráldica, con labor pacienzuda y certera, llega a identificar numerosas veces al fundador de la lejana casona.

Obra, en fin, digna de alabanza que no puede faltar en ninguna biblioteca de todo estudioso de nuestra historia y que, como consecuencia, ha de tener la mejor acogida en tierras de Hispanoamérica, donde tantos linajes santanderinos encontraron nuevo raigambre.

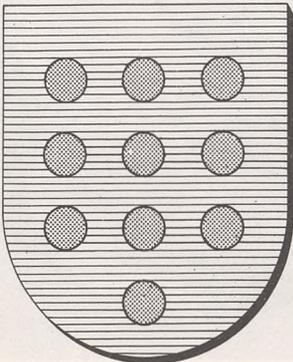
ESTEVEZ



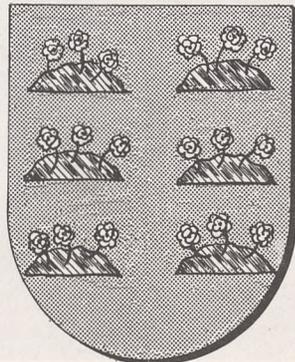
CARRERAS



PAZ



CESPEDES



CAPRILES



CANDAMO, VILANIMO DEL 98

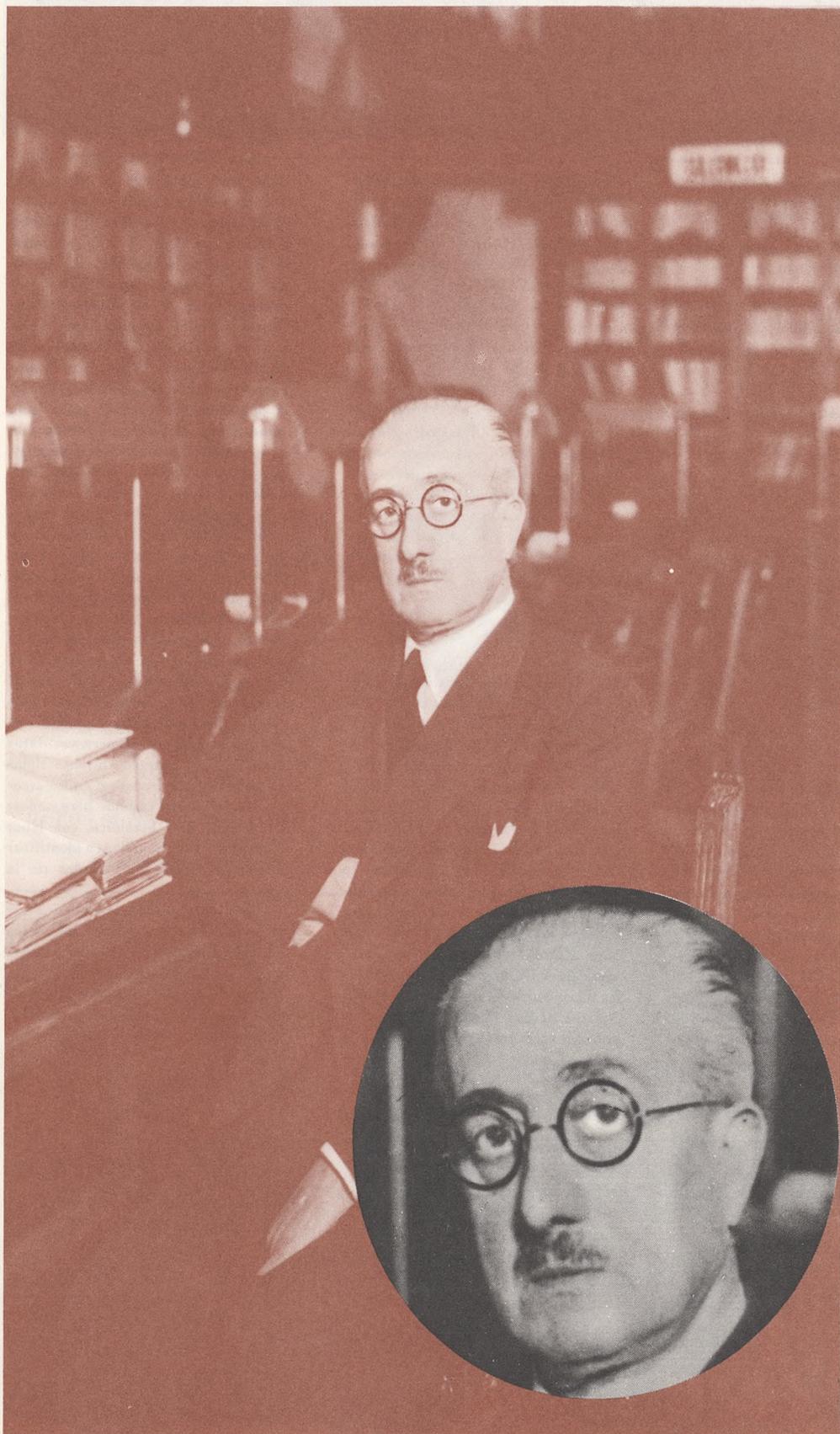
EN 1967 moría Bernardo Candamo. Es posible que a los muy jóvenes cultivadores de las letras el nombre les diga poco. Desaparecía a los ochenta y seis años, y sus múltiples curiosidades de lector, de penetrador en la vida intelectual, se habían mantenido despiertas —bien despiertas— hasta sus últimos días. Candamo, para ser más exactos Bernardo G. Candamo, fue el postrer pasajero del viaje a la terminal de la vida de esa generación deslumbrante, más deslumbrante aún conforme pasa el tiempo, del 98. El primero en embarcarse, prematuramente, había sido Camilo Bargiela, aquel extraño personaje que publicó un libro de relatos, hoy raro y difícil de obtener «Luciernagas», que ganara las oposiciones al cuerpo consular, lo cual no acabaron de creerse sus colegas literatos —los Baroja, «Azorín», Valle-Inclán, etc.— hasta que cayó impensada y heroicamente en su puesto africano.

Melchor Fernández Almagro, conocedor excepcional del siglo XIX español y, naturalmente, de sus hombres notables proyectados hacia el siglo XX, solía recrearse hablando en paseos y tertulias, con amigos, de los inicios de la famosa generación, de aquellos que formaron en ella cuando aún no la había puesto fecha «Azorín»; de los que sobrenadaron y sobresalieron; y de los que se desviaron, o naufragaron, unos y otros pronto olvidados.

A Candamo no se le olvidó ciertamente y siempre tuvo vigencia su trabajo, hasta que dejó de existir físicamente. Lo que ocurrió con él es que nunca buscó la celebridad, fue tenazmente indiferente a la fama porque, se ha repetido no pocas veces, carecía de toda vanidad, al extremo —alguien lo escribió así— incluso de no tenerla.

Fue Bernardo G. Candamo un intelectual notable, solitario, independiente, con una independencia rabiosa, celosa de que la invadiesen. Una gran parte, casi la mayor, de su prolongada vida transcurrió en el Ateneo de Madrid, al punto de que durante largos años no se concebía la docta casa sin que uno se tropezase en ella, sobre todo en la biblioteca, con don Bernardo. Porque, y esto es importante al evocar su figura, fue, en su tiempo y su ambiente, el más estudioso y gozador de lo creado en las letras antiguas y modernas, y muy particularmente en la literatura francesa, después de la española, de la que era un profundo versado.

Tememos haber hablado ligeramente de la biblioteca del Ateneo de Madrid y de Candamo, porque ésa —la biblioteca— fue su gran obra a la que consagró tantos años de inteligencia, asiduidad, y esfuerzo como bibliotecario.



Si hemos afirmado antes que Bernardo G. Candamo era solitario, e independiente a ultranza, ello no quería decir que en los años primeros de forja de la generación del 98 no mantuviese estrecha amistad con sus componentes. Fue en efecto amigo, confidente y orientador muchas veces, de todos. Candamo presentó a Rubén Darío, cuando éste vino a España, a los entonces escritores jóvenes, que eran, además de los tres que hemos nombrado al comienzo de esta evocación, Benavente, los Machado, y algunos otros. Rubén venía recomendado a Candamo por Gómez Carrillo que, en París, le había dado una carta de presentación.

A Candamo le retrató Picasso, aún Pablo Ruiz, retrato extraviado. Fue, por todo lo dicho y lo mucho que quedaría por decir en este sentido, uno de los jóvenes más activos de aquel puñado que acababan, en el tiempo aludido, de irrumpir en la literatura. Cuando entra por vez primera como bibliotecario del Ateneo había escrito «Memoria acerca del modernismo», trabajo que levantó un gran revuelo. El escrito se publicó en la revista «Nuestro tiempo» que dirigía Salvador Canals, y en él decía: «Yo respeto el pasado y pongo sobre mi cabeza el sombrero de tres picos». Como los escritores de su momento, momento de juventud a la sazón, Candamo se constituyó en defensor del modernismo. Era lógico su fuego literario, naturales sus entusiasmos y su combatividad. La condesa de Pardo Bazán, gran escritora, le había dado el espaldarazo a los dieciocho años, y ella en realidad es la que le situó, ya entonces, en el Ateneo.

Candamo empieza también muy pronto a escribir en los periódicos. Desde el pupitre número uno de la biblioteca de la docta casa envía sus artículos y sus ensayos. «El Mundo», y «Los Lunes de El Imparcial», la más codiciada tribuna en ese tiempo le han abierto, de par, en par, sus puertas. Es, asimismo, crítico teatral y, no obstante su mocedad manifiesta, se le lee, se le escucha con el mayor respeto: Sabe las cosas a fondo y cala lo nuevo; no es, desde luego un superficial embarullador de citas para presumir de sapiencia, pues ya hemos apuntado que la presunción, la pedantería y la vanidad son para él cosas absolutamente ajenas. Candamo sabe a fondo los idiomas: habla y escribe correctamente el francés y el inglés; se inicia en el ruso... Conforme pasan los años se va entregando más y más a la obra de su querida biblioteca; tiene capacidad para sopesar las novedades editoriales de todo orden y elegir con tino las obras de consideración en las más diversas materias y disciplinas. Y ello lo reconocen y

agradecen los ateneístas antiguos y nuevos que hallan lo que precisan para sus conocimientos, y para su recreo también.

En 1949 celebró Candamo sus bodas de oro con el Ateneo de Madrid, y sobre él aparecieron algunos artículos en los diarios, uno de ellos nuestro: Parecía ya un hombre provec-to: «un señor menudo con la tez un tanto subida de color, los ojos algo saltones detrás de las gafas, con un aire como tímido, encogido, modesto», decíamos. Así como le vimos aquellos días y le tratamos, así como le seguimos recordando de preferencia, con su aire insignificante, con su modestia natural, sin fingimiento ninguno, era, sin embargo, el autor de centenares y centenares de artículos y estudios certeramente orientadores que jamás se había preocupado de recoger en volúmenes, de organizar en libros. ¡Y tenía el respeto no sólo de los escritores de su tiempo, sino de cuantos iban formando las sucesivas generaciones!

Durante la guerra española Bernardo G. Candamo, de Candamo, para mayor precisión, afronta los riesgos que le acechan, sin que ello le importe, a cambio de permanecer pegado a su querida biblioteca. Le preocupaba más el devenir de ésta que su propia vida. Y esa actitud no le produjo las satisfacciones merecidas cuando la contienda cesó... Candamo estaba llegando a la última vuelta del camino, de su camino, de su existencia; al último recodo, aunque le quedaba trecho por recorrer, pues su destino era de longevo. En esa prolongada etapa postrera escribe con el pseudónimo «Ivan d'Arredo», el cual hace fortuna en la revista «Santo y Seña» y los diarios «ABC» y «Madrid», así como en la «Hoja del Lunes».

En la carrera periodística y literaria de Bernardo G. de Candamo no hay que olvidar que fue corresponsal de «El Mundo» en la primera gran guerra, y que los escritores franceses de más sólido crédito, como Barrés, por ejemplo, le distinguían con una especial consideración. Con José Ortega y Gasset —esto lo ha recogido alguno de los comentaristas de Candamo y su tarea, que ha dejado huella— proyectó y lanzó una revista «puramente literaria y combativa».

Todavía faltan algunos rasgos de carácter marcadamente humano para dar una idea de lo que fue la persona del intelectual, de lo que prefirió como marco para su ocio, aunque éste no se lo prodigaba. El marco fueron las calles del barrio donde se halla enclavada la docta casa, las modestas tabernas de sus alrededores donde bebía un vaso y observaba a la popular clientela, que le miraba con respeto y que, por supuesto, sabía quién era.

Candamo había nacido en París en 1881. El padre era asturiano y el nacimiento de su hijo en la capital de Francia se debió a que él se hallaba en ella desempeñando un puesto diplomático más a título honorífico que efectivo. Regresó a su tierra asturiana al poco tiempo. Bernardo G. de Candamo nació rico, pero nunca supo cuidar de sus bienes. La fortuna se fue yendo al traste hasta dejarle sin un céntimo. Aceptó algún cargo burocrático en la Administración que le dio un político y periodista, Francos Rodríguez. El naufragio económico no le afectó en su moral demasiado. Prosiguió su vida de intelectual desinteresado de los beneficios materiales. Su orbe estaba en las lecturas, y en escribir aquello que le parecía. No tenía, habrá que repetirlo hasta la saciedad, ambiciones como las que abriga la generalidad de la gente, y como las que acarician los cultivadores del periodismo y la literatura. Los «ropajes» que cubren la notoriedad, justa o injustamente lograda, se le daban un bledo.

Como nada pedía, por nada se sentía comprometido. Sin embargo lo estaba consigo mismo para juzgar por lo derecho, pero ser sincero, sin hacer nunca alarde de su sinceridad auténtica y sin rebozos. No se cultivó el bombo, ni el platillo que le hicieran resonar. Dejó ese autocuidarse para otros escritores, para otros colegas más ávidos que él de fama.

¿Qué fue en realidad Bernardo G. de Candamo? La respuesta es clara y precisa. Fue un hombre de letras. La expresión resulta ciertamente afrancesada. En nuestro país, se emplea poco, o nada. Pero fue eso, un hombre de letras en el pleno, amplísimo, significado. Conocía, también habremos de reiterarnos en ello, a fondo el castellano, y lo escribía con singular limpieza. Distinguía de manera muy singular el saber del idioma, o, mejor, de los idiomas, ya que igualmente habíamos dicho que poseía el francés y el inglés como su propia lengua.

Vivió mucho Bernardo G. de Candamo y vivió intensamente su intimidad, que era la de su familia y la de su vocación; puede llamársele el último del 98, no en consideración a los méritos, que en ellos no lo era, sino porque fue el último en morir.

Sería una labor útil y por ello plausible buscar en las colecciones de revistas y periódicos de la larga etapa de ejercicio intelectual de Candamo sus trabajos y reunir en uno o varios volúmenes los más sobresalientes, porque proporcionarían claves preciosas para el conocimiento de las obras y de sus creadores en esa dilatada y fecunda etapa cultural española.

Miguel PEREZ FERRERO



DON MANUEL GÓMEZ-MORENO Y MARTÍNEZ

Don Manuel Gómez-Moreno y Martínez,
por López Mezquita.



DON Manuel Gómez-Moreno, eminente catedrático de la Universidad Central, ha muerto. No es una metáfora decir que con la muerte de un hijo tan ilustre pierde la madre patria uno de los pilares principales del edificio de su ciencia. El llenó con sus publicaciones y su actividad investigadora todo un siglo, precisamente el que vivió, como lo habían llenado don Ramón Menéndez Pidal y don Santiago Ramón y Cajal, que le fueron un poco a la zaga en longevidad.

Este hijo ilustre de Granada, donde nació el día 21 de noviembre de 1870, e hijo de un pintor de destacado mérito, sintió desde edad temprana la noble inquietud del arte y del saber, preocupación que ya le marcó definitivamente en su larga y fructífera vida. No ya un artículo, por muy extenso que fuese, sino varios volúmenes necesitáramos para dar siquiera un resumen de su tan extensa como intensa obra, tanto de Arqueología e Historia como su gran investigación en Bellas Artes y Filología.

En todas corren parejas el estudio apasionado y la erudición. Por ello, nos limitaremos a tratar sólo un aspecto, la Filología, especialmente sus importantes aportaciones al estudio e interpretación de las inscripciones ibéricas.

Hacia finales del siglo XVIII —teniendo como pionero al licenciado Poza con su libro «Antigua lengua de las Españas»— los filólogos vascos, entre los que se encuentran Pedro Pablo de Astarloa con su libro «Apolo­gía de lengua Bascongada» y Juan Bautista de Erro y Aspiroz con su «Alfabeto de la lengua primitiva de España» y su «Mundo primitivo», pusieron los estudios de la lengua vasca en plano de seriedad científica, afirmando la hermandad de origen de las lenguas vascuence e ibera, no sin levantar con ello la polvareda de una gran polémica, que aún dura en nuestros días, si bien ya con horizontes más claros y base más ancha en la filología comparada.

Ya bien entrado el siglo XIX, terció en la polémica el autorizado filólogo alemán, W. von Humboldt en favor de los vascólogos, con su libro «Primitivos pobladores de España y Lengua Vasca», como ya lo había hecho el fundador de la filología comparada, Lorenzo Hervás y Panduro, con su libro «Catalógo de las lenguas conocidas», con-

tribuyendo a exacerbar todavía más la polémica y a estimular los estudios de filología ibérica, buscando los orígenes del alfabeto ibero y sus relaciones con el tartésico, fenicio, egipcio-egeo y minoico. Fue entonces cuando los numismáticos, moviéndose en ese terreno firme de la autenticidad de la lengua de un pueblo reflejada en las inscripciones de sus monedas, comenzaron a ver felices vislumbres en la interpretación de las mismas: Antonio Delgado en su libro «Nuevo método para la clasificación de las medallas autónomas de España», I-II-III, 1871-1873-1876; A. Vives Escudero con su «Moneda Hispana», 1926; y J. Zóbel de Zangroniz, en «Estudio Histórico de la Moneda Antigua Española», Mem., Num., Esp., IV-V, 1878-1880. La obra del doctor alemán Emilio Hübner, «Monumenta Linguae Ibericae», Berlín 1893, la primera colección crítica de inscripciones ibéricas, tanto las que hacen referencia a las monedas o en metales como las establecidas en piedras y plomos, no sin errores. El doctor don Manuel Rodríguez de Berlanga, académico de la Real Academia de la Historia, hizo una de sus contribuciones al estudio de la lengua de los iberos con la publicación de la inscripción ibérica de la piedra de Los Castellares, término de Puente Genil (Córdoba), hallada por el ilustre arqueólogo, don Antonio Aguilar y Cano, publicada por aquél, como decimos, en el «Boletín de la Real Academia de la Historia» acompañada de un estudio sobre la misma.

En honor de la verdad, tenemos que declarar que tanto los estudios de Antonio Delgado, A. Vives Escudero, Zóbel de Zangroniz como los de Rodríguez de Berlanga y Emilio Hübner padecían de un error común, unos más y otros menos: la falta del total dominio de la lengua ibera, a pesar del gran valor de sus investigaciones. Esta gloria estaba reservada para el ilustre catedrático de la Universidad Central, don Manuel Gómez-Moreno y Martínez, recientemente fallecido (21-XI-1870; 7-VI-1970), quien después de concienzudo estudio de las inscripciones y alfabeto de la lengua de los iberos, halló el «quid pro quo» de la tan debatida cuestión: su fiel traducción. El mismo nos lo cuenta, alborozado, en su obra monumental, «Misceláneas, Primera Serie: La Antigüedad»:

por Antonio Losada Campos
de la Real Academia de Córdoba

«Cuando empezaron a interesarme estas cuestiones, bien jovencito aún, sólo tenía a mano los libros de Delgado y de Berlanga, que no me suscitaban conflictos por inexperiencia y falta de base documental. Otra cosa fue la obra de Hübner, cuyo estudio me soliviantó en grande, y traté de asimilar su doctrina, adaptándola al completo acopio de materiales adjuntos. Fue entonces cuando, a pesar del afecto que al autor me ligaba, empecé a desviarme, acabando por creer que todo su aparato sobre iberismo era problema de método admirable sobre un fondo desmedrado e inseguro.

«Me di a remover este fondo de cualquier modo, pero valorando los datos que me parecían útiles. Luego, sobrevino una idea; púsele a prueba y obtuve una solución, no de pronto aceptada, pues mi desconfianza era grande, sino al cabo de años y años, cuando investigaciones de fuera y mucha documentación nueva daban cierta garantía, que ha ido reforzándose, resultando ineficaces mis intentos en sentido contrario; o sea para destruir la hipótesis que a tanteo formulara. Fue base para ella el haber aprendido el curtiús, cuando estudiaba griego, la distribución de letras en vocales, consonantes mudas y semivocales, categorías estas últimas a que ahora se da nombre de oclusivas y continuas. Recordándolas, y apercebido por Hübner de caracteres ibéricos equivalentes a sílabas, induje aplicar el caso a uno de los antedichos grupos, que fue el de mudas u oclusivas, precisamente, y obtuve así, con cierta sorpresa, un semisilabismo «sistemático» a prueba de ensayos.

«Lo antes averiguado y firme de correspondencias fonéticas descubría en lo ibérico nuestras cinco vocales y también seis consonantes continuas, o sea «l, r, m, n y doss.» (1).

Sería prolijo seguir al señor Gómez-Moreno, y además haría tan extensa como abusiva la cita. Bástenos decir que con lo expuesto bien puede el lector darse cuenta del camino seguido por el eminente catedrático para llegar a desentrañar el secreto de la lectura de las inscripciones ibéricas, para lo cual le remitimos a la citada obra.

Merced al descubrimiento del citado catedrático, ya fue fácil la lectura y traducción a los signos latinos de las distintas estelas y plomos ibéricos hallados en varios

lugares de nuestra Península, tales como las inscripciones de Ampurias, Vich, Badalona, Santa Coloma de Gramanet, Santa Perpetua de la Moguda, Didamunt, Cogul, Fraga, Calaceite, Taviisa, Tarragona, Albalate, Azaila, Iglesuela del Cid, Sagunto y Liria. Así como los plomos de Castellón y los platos de Abengibre y otros.

La feliz interpretación a que llegó el doctor Gómez-Moreno de las inscripciones ibéricas, le llevó a su vez a establecer una tabla de varios alfabetos —minoico, egipcio-egeo, tartesio, ibérico y fenicio, con sus equivalencias latinas—, que muestra, como verá el lector, la gran analogía de sus caracteres, así como la de sus fonemas correspondientes, que, al parecer, denotan sus respectivos orígenes en la gran familia indoeuropea.

El doctor don Manuel Gómez-Moreno y Martínez no tomó parte activa en la polémica del vasco-iberismo, si bien al no incluir en su autorizada tabla el alfabeto de la lengua vasca como lengua indoeuropea, es que la consideraba más antigua aún, o sea, prehistórica, preindoeuropea, de conformidad con la moderna tesis de Antonio Tovar, para el que el vascuence «es un resto de una capa de lenguas que se hablaron en territorios más o menos extensos de la Península y del Occidente de Europa, y que fueron desplazadas y últimamente arrinconadas por las lenguas indoeuropeas.

Ahora sabemos que éstas, desde sus zonas originarias, en el centro y este de Europa, sólo durante el segundo milenio antes de Cristo se abrieron paso hacia el Occidente; en sucesivas oleadas completaron en el milenio siguiente su predominio (celtas, latinas, etc.), y sólo en territorios aislados se salvaron algunos idiomas representativos de la época anterior, prehistórica. La subsiguiente romanización completó la obra de uniformación: los dialectos célticos, que se habían impuesto en Francia, la mayor parte de Hispania, las islas Británicas, el norte de Italia, cedieron ante el mayor empuje cultural y político del latín, y así surgió el occidente románico, la Romania, en la que el vascuence es una isla donde se ha salvado el único resto anterior, la única muestra de las lenguas preindoeuropeas del Occidente» (2).

Alfabetos indoeuropeos, sus analogías y equivalencias con los caracteres latinos, según Gómez-Moreno.

minoico	egipcio-egeo (marcas)	tartesio	iberico	fenicio
XA	∇AA	AAA	DDPPD	א
F	†1EE†	FfzZH	EEEEV	ב
𐤀	u	𐤀𐤁𐤂𐤃	NMN	ג
HH	4HNY	44HH	HHHN	ד
↑↑	↑↑	↑↑AA↑	↑↑AA↑	ה
↑↑	↑↑	↑	↑AA	ו
PR	9PQ	999	9999	ז
φφ	φφφ	φφφ	φφφφφ	ח
VY	VYYNTT	33324	VYYT WWT	ט
Y	YNYN	YNY	NM	י
5F3	5F3S	5F3S	5555	כ
M	MM	MMM	MM	ל
HX	↑↑Y	XYY	↑	מ
ψX	88W	777	888888W	נ
qΓ	7P	777	7P	ס
XN	*X*	X	*X*X*	ע
o	oO#	oO	o	פ
X+	X+	X+	X	צ
φE	EWE	φ+	φφφφ	ק
ψY	ψYψY	ψ	ψYψY	ר
θθ	θθ	θθθθ	θθθθ	ש
ΔΔ	ΔΔ	ΔΔAAV	ΔΔΔΔ	ת
⊗⊗	⊗⊗	⊗⊗	⊗⊗	י
Λ	ΛΠA	Λ	ΛAAN	כ
[E	KKDIJ	XJDECK	EEEEDECC	ל
52	52	732M	732M	מ
XZ	XZM	MXM	XZXZ	ש
⊙⊙	⊙⊙	⊙⊙⊙	⊙⊙	ע

(1) Manuel Gómez-Moreno y Martínez. *Misceláneas, primera serie: La Antigüedad*. Págs. 59-60. Consejo superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1949.

(2) Antonio Tovar. *El euskera y sus parientes*, cap. I, págs. 15-16. Biblioteca Vasca. Ed. Minotauro. Madrid, 1959.

H OY Y M AÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

LA CONSOLIDACION DE LA NUEVA O.E.A., GARANTIA DEL DESARROLLO IBEROAMERICANO

A mediados del mes pasado concluyó sus tareas la primera Reunión de Consulta de Cancilleres de América con carácter de Asamblea General, celebrada en Washington a la luz de la nueva carta institucional de la OEA.

A pesar de los debates de inevitable tono ideológico, y por lo tanto muy polémico, en torno al problema gravísimo de los secuestrados de aviones y personas; a pesar de que como era de esperar no se llegase en tan delicada materia a ningún resultado realmente práctico, porque se puso en la balanza la cuestión del derecho de asilo; y, finalmente, a pesar de la ausencia de varios cancilleres, la Asamblea llenó cabalmente su función, porque dejó instalada ya en firme la Nueva OEA.

Esto era en verdad lo más importante, por ser el paso previo para todas las otras decisiones y fórmulas que se desee ensayar de ahora en adelante. La Nueva OEA ha tomado ya carta de naturaleza, y el hecho de que no se agotase la Agenda, no quita nada al valor histórico de una reunión que abre una etapa totalmente nueva del organismo.

Esta misma discusión a fondo de los presupuestos, con la intervención de cuantos desearon intervenir, y la revisión de otras normas que parecían inmutables en las reuniones de la antigua organización, nos dicen clarísimamente que la Carta Reformada y ya en vigor no fue un entretenimiento ni una finta para rehuir grandes responsabilidades, sino todo lo contrario. A partir de esta reunión, Iberoamérica es más dueña que nunca de su destino bajo especie de colectividad internacional. Hay que reconocer que Norteamérica ejerció en todo momento su sagrado derecho a disentir, a abstenerse o a votar en pro o en contra de esta o de aquella moción, como cualquier otra nación del hemisferio, pero que en ningún momento dio señales de prepotencia ni de desconocimiento de los derechos de los demás. El señor canciller del Perú hizo la defensa de la revolución peruana, con la misma autoridad y atención por parte de la asamblea, de quienes hablaron sobre temas menos polémicos. El ambiente de respeto total a todos los países, grandes o pequeños, por parte de todos, fue una vez más prueba de que la OEA es el escenario natural de la igualdad hemisférica de derechos y deberes.

Todo eso es cierto, y es digno de reconocimiento público. Pero lo que importa más es subrayar la responsabilidad contraída a partir de esta Asamblea por las naciones iberoamericanas ante sí mismas

y ante la OEA como colectividad. De ahora en adelante las decisiones son netamente propias, y no habrá modo de traspasar la culpabilidad por los errores, ni de aducir impotencia a la hora de la acción. La OEA ha tomado en sus manos los destinos de las naciones hispanoamericanas, y basta pensar en el apoyo que recibieron en la Asamblea de Julio los principios del Consenso de Viña del Mar y las posteriores decisiones del CIES para comprender que estamos ante una solemne y hasta ahora inédita oportunidad.

Al cargarse de responsabilidades, nacidas de la independencia, las naciones iberoamericanas se encuentran situadas ante un meridiano histórico del cual puede partir una auténtica obra de afirmación de la personalidad de cada nación a los ojos del mundo, o la confesión de que todavía las naciones de nuestra estirpe no estaban maduras para una independencia deliberativa de este porte tan audaz como exigente.

Ahora es preciso darle al mundo la seguridad, no la impresión ligera y teatral, de que las naciones iberoamericanas son en efecto capaces de unirse, no contra nadie, sino en pro de los altos intereses colectivos y generales de la región. Ciertos conflictos de frontera, ciertas cuestiones que debieran estar archivadas hace mucho tiempo, son incompatibles con la nueva situación general de los países en el seno de la Nueva OEA. Si ocurriese ahora que fuese ésta incapaz, por ejemplo, de poner fin concluyente y sólido a diferendos como el de Honduras y el Salvador, o a posibles mal entendidos sobre la plataforma continental entre Colombia y Venezuela; si, en fin, la OEA se muestra ahora impotente para dirigir la conducta pública de las naciones que han comenzado en la Asamblea de Julio a disfrutar de una independencia que antes no tenían o alegaban no tener, la OEA perdería ante los ojos del mundo todos los derechos, incluido el derecho de quejarse.

La Asamblea celebrada en Washington, como la de 1889 cuando nació la primera organización de alcance continental, no ha sido en modo alguno una asamblea gobernada por ninguna potencia, sino una asamblea libre y soberana. Esta libertad y esta soberanía son la garantía máxima del desarrollo que viene persiguiendo y necesita Iberoamérica. Es en este sentido, es por esta razón, por la que saludamos a la Nueva OEA, y manifestamos públicamente el sentimiento de fe en la conducción de los destinos generales de la América que necesita dejar de ser subdesarrollada, subordinada y pasiva.

LEOPOLDO MARECHAL EL POETA EL NOVELISTA

PROLOGO INDISPENSABLE

En cierta mañana de octubre de 192., casi a mediodía, seis hombres nos internábamos en el Cementerio del Oeste, llevando a pulso un ataúd de modesta factura (cuatro tablitas frágiles) cuya levedad era tanta, que nos parecía llevar en su interior, no la vencida carne de un hombre muerto, sino la materia sutil de un poema concluido. El astrólogo Schultze y yo empuñábamos las dos manijas de la cabecera; Franky Amundsen y Del Solar habían tomado las de los pies; al frente avanzaba Luis Pereda, fortachón y bamboleante como un jabalí ciego; detrás iba Samuel Tesler, exhibiendo un gran rosario de cuentas negras que manoseaba con ostentosa devoción. La primavera reía sobre las tumbas, cantaba en el buche de los pájaros, ardía en los retoños vegetales, proclamaba entre cruces y epitafios su jubilosa incredulidad acerca de la muerte. Y no había lágrimas en nuestros ojos ni pesadumbre alguna en nuestros corazones; porque dentro de aquel ataúd sencillo (cuatro tablitas frágiles) nos parecía llevar, no la pesada carne de un hombre muerto, sino la materia leve de un poema concluido. Llegamos a la fosa recién abierta: el ataúd fue bajado hasta el fondo. Redoblaron primero sobre la caja los terrones amigos, y a continuación las paladas brutales de los sepultureros. Arrodillado sobre la tierra gorda Samuel Tesler oró un instante con orgulloso impudor, mientras que los enterradores aseguraban en la cabecera de la tumba una cruz de metal en cuyo negro corazón de hojalata se leía lo siguiente:

ADAN BUENOSAYRES
R. I. P.

Luego regresamos todos a la Ciudad de la Yegua Tobiana.

Consagré los días que siguieron a la lectura de los dos manuscritos que Adán Buenosayres me había confiado en la hora de su muerte, a saber: el Cuaderno de Tapas Azules y el Viaje a la Oscura Ciudad de Cacodelfia. Aquellos dos trabajos me parecieron tan fuera de lo común, que resolví darlos a la estampa, en la seguridad de que se abrirían un camino de honor en nuestra literatura. Pero advertí más tarde que aquellas páginas curiosas no lograrían del público una intelección cabal, si no las acompañaba un retrato de su autor y protagonista. Me di entonces a planear una semblanza de Adán Buenosayres: a la idea originaria de ofrecer un retrato inmóvil

sucedió la de presentar a mi amigo en función de vida; y cuanto más evocaba yo su extraordinario carácter, las figuras de sus compañeros de gesta, y sobre todo las acciones memorables de que fui testigo en aquellos días, tanto más se agrandaban ante mis ojos las posibilidades novelescas del asunto. Mi plan se concretó al fin en cinco libros, donde presentaría yo a mi Adán Buenosayres desde su despertar metafísico en el número 303 de la calle Monte Egmont, hasta la medianoche del siguiente día, en que ángeles y demonios pelearon por su alma en Villa Crespo, frente a la iglesia de San Bernardo, ante la figura inmóvil del Cristo de la Mano Rota. Luego transcribiría yo el Cuaderno de Tapas Azules y el Viaje a la Oscura Ciudad de Cacodelfia, como sexto y séptimo libros de mi relato.

Las primeras páginas de esta obra fueron escritas en París, en el invierno de 1930. Una honda crisis espiritual me sustrajo después, no sólo a los afanes de la literatura, sino a todo linaje de acción. Afortunadamente, y muy a tiempo, advertí yo que no estaba llamado al difícil camino de los perfectos. Entonces, para humillar el orgullo de ciertas ambiciones que confieso haber sustentado, retomé las viejas páginas de mi Adán Buenosayres y las proseguí, bien que desgánadamente y con el ánimo de quien cumple un gesto penitencial. Y como la penitencia trae a veces frutos inesperados, volví a cobrar por mi obra un interés que se mantuvo hasta el fin, pese a las contrariedades y desgracias que demoraron su ejecución.

La publico ahora, vacilando aún entre mis temores y mis esperanzas. Antes de acabar este prólogo, debo advertir a mi lector que todos los recursos novelescos de la obra, por extraños que tal vez le resulten algunos, se ordenan rigurosamente a la presentación de un Adán Buenosayres exacto, y no a vanidosos intentos de originalidad literaria. Por otra parte, fácil ha de serle comprobar que, tanto en la cuerda poética como en la humorística, he seguido fielmente la tónica de Adán Buenosayres en su Cuaderno y en su Viaje. Y una observación final: podría suceder que alguno de mis lectores identificara a ciertos personajes de la obra, o se reconociera él mismo en alguno de ellos. En tal caso, no afirmaré yo hipócritamente que se trata de un parecido casual, sino que afrontaré las consecuencias: bien sé yo que, sea cual fuere la posición que ocupan en el Infierno de Schultze o los gestos que cumplen en mis cinco libros, todos los personajes de este relato levantan una «estatura heroica»; y no ignoro que, si algunos visten el traje de lo ridículo, lo hacen graciosamente y sin deshonor, en virtud de aquel «humorismo angélico» (así lo llamó Adán Buenosayres) gracias al cual también la sátira puede ser una forma de la caridad, si se dirige a los humanos con la sonrisa que tal vez los ángeles esbozan ante la locura de los hombres.

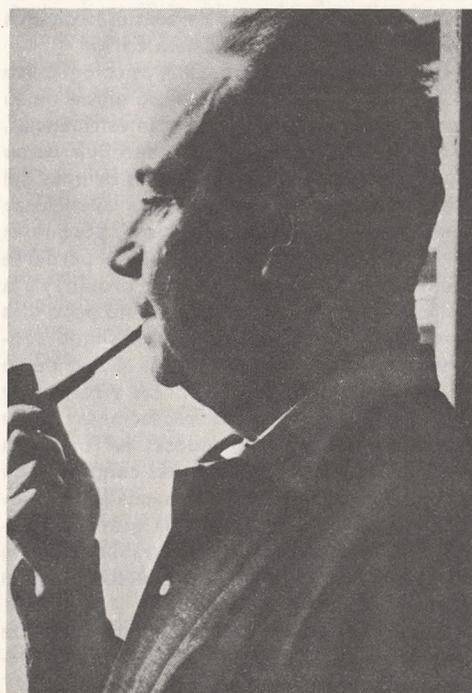
L. M.

EL 11 de junio de 1900 vino al mundo, en Buenos Aires, Leopoldo Marechal. En la propia ciudad, y en el propio mes, a los setenta años de edad, nos ha dejado para siempre.

Hacia 1926 le pidieron una noticia biográfica para una antología llamada *Exposición de la actual poesía argentina*, y escribió lo siguiente: «Nací el 11 de junio de 1900. En 1922 publiqué *Los aguilucho*, poemas de corte romántico y hasta parnasiano. La naturaleza de mis trabajos de ahora me coloca en la vanguardia literaria del país. Publiqué también, en 1926, *Días como flechas*, poemas modernos, y preparo *Rey Varangot*, cuentos. No siendo boxeador, ni habiendo intervenido ninguna provincia argentina, mi vida carece de episodios interesantes.»

Nada más. Marechal era ya maestro, no en el sentido que lo sería después, sino en el más modesto de maestro de instrucción pública. En los medios literarios le vieron siempre con una enorme cabellera muy negra, y con una pipa que no abandonaba jamás. Así nos lo muestra la caricatura de Bonomi, de 1926. Más de cuarenta años después le hicieron esa fotografía que aparece aquí, y lo vemos todavía de perfil, raleándole la cabellera, pero con su pipa entre los labios.

Entre esas dos imágenes gráficas está la vida de un hombre que fue un artista excepcional.



Leopoldo Marechal

En todo, hizo Marechal una vida ascendente. Sus primeros libros retrataban a un hombre enamorado de la existencia, brioso en el cantar y en el mirar, lleno de una sana sensualidad muy de los tiempos primitivos de la alta cultura clásica. Era hombre muy concededor de los griegos y de los clásicos españoles del Siglo de Oro. Católico, de formación teológica profunda, fue elaborando con su poesía, partiendo de la sana sensualidad, una forma de viaje místico, que, como él mismo titulara uno de sus libros, «descenso y ascenso del alma por la belleza». Su trayectoria es la de ir de los sentidos a la comunicación del alma con Dios. Por eso es importante la lectura de la obra poética de Marechal en orden cronológico. Hay una evolución espiritual muy bien concatenada y dentro de lo que podemos llamar «la lógica de las Moradas».

Mencionemos por su orden los libros poéticos de Marechal: *Los aguilucho*, *Días como flechas*, *Odas para el hombre y la mujer*, *Laberinto de amor*, *Cinco poemas australes*, *El centauro*, *Sonetos a Sophia* y otros poemas, *La rosa en la balanza*, *El viaje de la primavera*, *El canto de San Martín*, *Descenso y ascenso del alma por la belleza*. Hay antologías de Marechal, y normalmente están hechas con el sano criterio de la ordenación cronológica, que en él tiene enorme importancia.

ABUELO CANTABRO

I

Abuelo, ayer las riendas
poderosas del agua entre tus manos.
Y la guerra del mar en tus oídos:
¡oh metales crueles,
oh ejército animoso de la espuma!
Hoy, al Sur, y más dulce que un castigo, la tierra
pesando en tus rodillas.
(Y, nauta o labrador, tu gesto es puro
como un revuelo de palomas a mediodía.
Y envidiable tu ciencia como una fruta de oro
bajo una red de plata.)

II

En el día más bello del año lo contemplo
sentado en los umbrales
del más hermoso día:
Su corazón, abeja rumorosa
prendida en los estambres
de la mañana, ¡oh mieles!
Y acaso repartiendo como el agua
su voz entre los hombres
y las pintadas bestias.
Y el Ídilio que duerme
recostado en su pecho...
Así lo miro, y su alabanza pesa
como un racimo de uvas
moradas en el día
más alegre del año.

III

Saber el fruto amado de la tierra,
según el sol y los animales celestes;
Adivinar el ritmo
futuro de los vientos
por el semblante de la luna nueva;
Pedir el agua en tiempos de sequía,
y agradecer al Cielo
las mareas del cielo;
Dejar caer el peso de la mano
sobre los no rendidos animales,
O acariciar las testas que se inclinan
al solo peso de la voz;
Tal es tu ciencia y tu ademán, abuelo,
dirigidos al fruto
y a su ronda perenne.
No por el fruto, sino por el gesto
de afianzar un antiguo
principado en la tierra.
(Un cetro reverdece y un castigo perdura
en la mano del hombre
que levanta los frutos.)

IV

Tu ciencia es envidiable, tal una poma de oro
bajo una red de plata:

Ciencia de Segador (la plenitud
de la miel y del signo
redondea los frutos).
Y en el mar o en la tierra. Segador es tu nombre,
y es un nombre difícil
de llevar con altura.
Porque, si el pez brotó de la mar en tu anzuelo,
fue grosura de amor
de las aguas, abuelo;
Y cuando el arma rinde
su vuelo montaraz,
peso de amor del aire
se llama la torcaz;
Y si la fruta colma tu mano y tu sudor,
nunca será en tu mano
sino un peso de amor.
Tanto el idioma de los frutos habla.
Y el segador que lleva
su nombre con altura
Debe acabar en fruto, porque sabe
la ciencia de los pesos amorosos.
Debe rendir su peso de amor el que ha gustado
la miel y el signo de la fruta.

V

Y en el día sin hiel tu riqueza no sabe
de cuños ni graneros,
poderoso mendigo:
Tu riqueza es un agua que se va de las manos
por la virtud antigua de tu mano.
Y es justo que se vaya, y conveniente,
porque al brazo del hombre
se dio forma de puente:
Y cuando el brazo niega su oficio y maestría,
se llama Puente Roto,
según la ingeniarta.
(Tu corazón maduro y ofrecido
como un racimo de uvas
pesadas en el día
más alegre del año.
Tu elogio, como el vino de la tarde.)

VI

Sentado con honor en la balanza
de la justicia,
Centro de un mundo firme
su vertical de hombre,
Así lo he visto, y crece su figura
en la mañana de oros y de platas.
Abriendo y cerrando el día
con la señal de la cruz,
Y perdurable como
las maderas antiguas
o los antiguos bronceos castigados,
En la mañana de oros y de platas
así lo miro, y su estatura crece.
El sol está en su barba que no ha mesado nadie,
sino el viento.

En «Poemas Australes».

Pero Leopoldo Marechal no se quedó en gran poeta, que ya hubiera sido bastante. Había cultivado la prosa y el periodismo, pero nadie supo hasta 1948 que en él había, además, un novelista de primer orden. Había publicado un bello libro sobre Buenos Aires, la *Historia de la Calle Corrientes*, y se conocían de él algunas obras de teatro. En 1948, Leopoldo Marechal inscribió en el libro de oro de las letras hispanoamericanas una novela llamada a abrir una nueva etapa al género en aquellas regiones. *Adán Buenosayres* superó cuanto había hecho Marechal en el reino de la poesía.

Aquella era unanovela de gran corte europeo, universal, aun cuando su tema era en realidad la anatomía de Buenos Aires y de los bonaerenses. *Adán Buenosayres* es, en el tiempo y en la calidad para muchos, la primera novela de esta etapa que ahora está viviendo Hispanoamérica con el renombre mundial de Cortázar, Vargas Llosa, Fuentes, Carpentier, etc. A veces, por motivos netamente políticos, o politiqueros mejor, olvidan a Marechal en la nómina de «los grandes», debido a que era católico y en un tiempo militó en movimientos conservadores en ideología. Esta perversa negación de valores por motivos extraliterarios se cebó en Marechal novelista, como se había cebado en Marechal poeta. Pero como dice el Evangelio: «Una luz sobre un monte no se puede esconder.» Quienes se permitían regatear méritos a *Adán Buenosayres* iban a quedar anonadados cuando diecisiete años después publicara Marechal su otra novela *El banquete de Severo Arcángelo*. Ya aquí no hubo pretexto ni comparaciones con James Joyce ni jugarreta posible. Se vio claramente que en Marechal había un gran novelista, de nivel mundial, y sin abandonar por ello, como ocurre en otros de gran fama, los jugos de la tierra natal.

Ahora, con motivo de su muerte en el pasado mes de junio, se volcaron los elogios y los ditirambos. Se ha recordado toda la obra del poeta y del novelista, olvidándose con frecuencia que Marechal escribió teatro también. Deja tres obras importantes: *Antígona Vélez*, *Tres caras de Venus* y *La batalla de José Luna*.

Su nombre, con estos homenajes póstumos o sin ellos, pertenecía ya a la historia más bella de las letras del orbe hispánico.

JUANA DE IBARBOUROU

RECUERDA LOS PRIMEROS AÑOS DE SU VIDA

(Al margen de «CHICO CARLO»)

por Cristina Figuerola de G. Navarro

DESDE que se asoma a la vida, tal como podemos verla, en la fotografía que aparece en el tomo de sus *Obras completas*, editado por Aguilar, es el capullo perfecto, prometedor de la afluencia posterior cumplida espléndidamente en esta mujer esencial. Ya, a los dos años, los grandes ojos cándidos miran interrogantes y atentos, los labios tiernos y gorduzuelos se pliegan levemente en un gesto de seriedad que parece reprimir con firmeza un posible puchero. Engalanada y coquetona, deliciosa en la moda infantil de entonces, Juana parece mucho más interesada en lo que la enfrenta que en ella misma. Posee, desde siempre, esa cualidad que Ortega y Gasset define como «la verdadera misión histórica de la hembra humana»: el poder de encantar.

En sus *Estudios sobre el amor*, Ortega nos ha aclarado que la mujer esencial es aquella, que por encima de cualquier otro precipitado de la feminidad, madre, esposa, hija o hermana, es mujer, toda mujer, ni más ni menos.

Ese rostro tan profundamente inocente e infantil, es ya, sin embargo, una clara anuncio de la poderosa feminidad que florecerá y fructificará en la adolescente, y la mujer en su plenitud.

Por la Noticia Biográfica de Dora Isella Russell sabemos que Juana tuvo una infancia

feliz, dato ampliamente corroborado en las confidencias y recuerdos de «esa niña de ojos vivos y sueño puro», en Chico Carlo.

De acuerdo con la moderna psicología, eso explica con creces el armonioso ajuste de su personalidad, la cálida pasión sin estridencias, la absoluta sinceridad y el sereno fluir de su vida. Ella misma se ve, «entre las brumas del pasado», «la niña imaginativa y silenciosa» que fue en su infancia. Silenciosa, porque es en el silencio que un niño puede perderse mejor en la fantasía de su mundo propio, y a la belleza del de Juana contribuían no poco «las lunas todas grandes, redondas, deslumbradoras», de Melo, su pueblo natal; el lujo de su paisaje tan rico en formas, líneas y colores, y luego, en casa, aquellas recitaciones de su padre bajo la parra frondosa; la romántica vehemencia esponcediana, en contraste con la melancolía empapada en saudades de Rosalía de Castro. Escuchando la grave voz paterna, iba Juana atesorando en su subconsciente un caudal de ritmos y voces que colmaban su silencio atento y deleitoso.

Dora Isella afirma que: «todo alrededor de aquella chiquilla de Melo, visto desde el presente, adquiere un perfil de vaticinio.»

La niña rodeada de armonía y poesía, brote de una casta romántica y heroica, se convertiría

en la princesa encantada de la lírica femenina hispanoamericana. Los cuentos de Chico Carlo están cargados de ricas sugerencias en torno al desenvolvimiento de la infancia de Juana. Feliciano, su nodriza negra, es tan real, que nos parece verla con su rojo pañuelo a cuadros, amamantando a aquella criaturita «mínima y hambrienta», que tan pronto responde a las óptimas calidades de su ama de cría. Al correr los días, Juana se va poniendo «redonda y luciente». Después de la madre, amorosa y firme, Feliciano preside el mundo cotidiano y material de Juana. Puntea, con su habla híbrida de portugués y castellano, las abluciones matinales, el peinado de trenzas coronado por moños de cintas, los vestidos de muselina, o de piqué, blancos; el sabroso tazón de café con leche del desayuno y la merienda, las idas a oír la retreta, y al llegar la noche, tal vez después de algunas de aquellas leyendas que llenaban a Juana de gustosos escalofríos, la oración a la «Sinhora rainha», en la que entre otras cosas, Juana debía pedir a Nuestra Señora «un vestido de ouro para ser princesa».

Ruego ampliamente concedido a quien engalanada por «Lenguas de diamante», fue coronada Juana de América. La mujer plena recuerda con ternura emocionada aquel ser primitivo y bondadoso, verdadero don de

alguna hada madrina, que le ofreció las dos cosas que más bien pueden hacerle a un niño: el amor y los cuentos.

La casa era antigua, blanca, pequeña, con un gran patio lleno de rosas y coles que eran como un símbolo — la gracia y el sentido práctico —, de esa mujer de rostro suave y sereno, que desciende los tres escalones de la puerta del comedor con su claro vestido de muselina, sus zapatos de tacón, y el ancho delantal con puntillas que casi le cubre la falda. Llama a Juana, que juega junto al muro revestido de hiedra, bajo la tupida enredadera de caracol que la oculta por completo entre sus gajos, desde donde surge en susurros un animado diálogo con el mago Sietededos, que se la ha robado, y no quiere dejarla salir de aquella horrible cueva. Pero su madre vuelve a llamarla, insiste, la hace salir a regañadientes de su cautiverio. Y allá va la princesa arrastrando la colcha de su cama — su manto de púrpura real —, rebelde y llorosa porque el que tenía que libertarla era el príncipe Afortunado, y no su mamá, que quiere atiborrarla de tostadas y café con leche. Sobre la mesa hay un blanco mantel, pan casero, dorada manteca recién traída de la chacra, y lindas tazas de loza colmadas de café con leche. Juana olvida pronto al mago Sietededos y al príncipe Afortunado, que se quedan en el laberinto del que no quería salir. Su madre sonrío, y vuelve a llenarle la taza de café con leche. Para Juana, ella ha sido, y será siempre, el «ángel práctico», la prudente dispensadora de la holgura y la seguridad. La que «todo lo usaba indefinidamente, en una serie de transformaciones sucesivas, ingeniosas e interminables».

En las pupilas de Juana quedarán siempre los pisos relucientes, la albura de la lencería abundante, y perfumada de frutas y flores, el alegre ambiente de un hogar confortable y tranquilo, con la despensa bien provista y una saneada economía. La madre — amorosa y risueña —, «voz de terciopelo», «dulce brazo mórbido alrededor del cuello», es en la infancia de Juana una presencia entrañable y constante; la ternura sabia, vigilante.

Iba a despertarla todas las mañanas, y ella la esperaba, aunque ya tuviera los ojos abiertos, absorta en la contemplación de una gran mancha de humedad sobre la pared encalada, en la que Juana descubría los paisajes y las figuras más maravillosos. La desaparición de ese mundo fantástico a manos de Yango, un pintor de brocha gorda contratado para pintar la pared, llenó a Juana de dolor y desesperación. Es muy probable, que a las pocas horas, ya ni se acordara de su rabia y sus lágrimas. Para consolarla y sonreírle entonces tenía a su vera, a todas horas, aquella madre tierna y jovial, que allanó su camino de niña precoz, imaginativa y sensible. Una noche de mayo le regaló una estrella, y como Juana la rehusara para escoger otra más grande y brillante, la abrazó suspirando; tal vez con una vaga premonición de lo que tendría que sufrir aquel pequeño corazón vibrante, codicioso de sueños y de estrellas. «Guarda tu estrella chiquita, que es la que puede darte la felicidad», le dijo.

Llevaba a Juana al cementerio todas las semanas; «hablaba de sus muertos con la seguridad que le venía de la frecuentación del recuerdo». «Era para ella — añade Juana — tan agradable y natural como una visita a la casa de parientes bien queridos.» Iban las dos por el amplio camino, que, al salir del pueblo, se adornaba de flores y verdores y zumbaba con los abejorros y las avispas. Juana, tocada con su sombrero de paja, corría y se adelantaba, mientras su madre, «con su cesto lleno de perfumes y colores en el brazo, resguardada del sol bajo su sombrilla de blondas, caminaba pausadamente», saludando a todos los amigos y conocidos que encontraba en su camino. Al llegar al cementerio, mientras su madre adornaba las tumbas de los suyos y oraba ante ellas, Juana correteaba por entre los senderos del cementerio, sin temores ni preocupaciones. Le gustaba caminar por entre los sepulcros, leer las inscripciones de las lápidas y mirar sin



Juana de Ibarbourou con don Juan Zorrilla de San Martín, el día de la proclamación de «Juana de América», en Montevideo, 1929.

cansarse, los retratos de los muertos, destañidos bajo sus cristales empañados por el sol y la lluvia. Las coronas mortuorias de mostacillas y cuentas de cristal provocaban en ella una admiración sin límites.

Hay una amiguita de la infancia asociada a esas visitas al cementerio, y a aquellas coronas que tan preciosas le parecían. Margarita, como Juana, de nueve años más o menos, vivía frente por frente y se había contagiado de aquel entusiasmo por las coronas. Acompañábala muchos sábados al cementerio y soñaba, como su amiga, con una de aquellas coronas de cuentas de colores. La sugestionaba, sobre todo, una con un nombre extraño y fascinador: «Souvenir».

Un día se prometieron, a toda costa, poner una de aquellas coronas sobre la tumba de la que muriera primero. Aunque morir no era para ambas entonces «más que una aventura vaguísima», es indudable que en Juana, tan inteligente y tan observadora, quedó plantada la consciencia de la finalidad inevitable de la muerte. En algunos de los versos más bellos de su deslumbradora juventud está ya el eco: *La hora, Vida-Garfio, Lacería* y tantos otros.

Margarita murió prematuramente en el pueblo natal, lejos de Juana, y su tumba no ostenta la corona soñada. Pero Juana no olvidó su promesa. Al final de su viñeta sobre las coronas, en Chico Carlo, tejió para Margarita una delicada corona de violetas y no-memolvides con la inscripción que tanto encantaba a su amiguita: «Souvenir».

Otro de los grandes cariños de la infancia de Juana fue Tilo, su perro. Según ella, la curó de su egoísmo, y con su ávida y constante glotonería la enseñó a ser generosa y magnánima hasta el sacrificio, abriendo para siempre su mano, antes cerrada y codiciosa. Tilo la acompañaba diariamente al colegio, y llevaba en la boca el cestito con la merienda, y su pizarra de colegiala.

Juana estaba convencida de que no había un perro más hermoso y más listo que aquel gozquecillo «con sus orejas puntiagudas, el negro hocico, el pelaje amarillo, las cortas patas, la festiva cola... sombra menuda y ágil que también enriqueció su infancia, siguiéndola dondequiera con su lealtad absoluta y su chispeante simpatía. Su presencia en el colegio causaba un verdadero tumulto y todos los chicos querían tocarlo y jugar con él. Al fin intervenía la maestra, a la que Tilo le hacía poquísima gracia: «¡ese cuzco!»

Acababa por pedirle a Juana que se lo llevara. Ella lo miraba correr, elástico y gozoso, con la roja lengua fuera, ladrando y meneando la cola sin cesar. Juana se derretía de amor. Tilo era su «ángel», su «encanto», su «tesoro». Riñó una vez con su bella y amante madrina porque ésta lo encontraba feo y ordinario, y un día le propuso sustituirlo por otro, lindo, de raza.

Cuando la guerra llegó a Melo, fue para Juana algo triste, inexplicable. Las lágrimas

de su madre y de su hermana, las desapariciones de su padre, acompañado siempre del fiel Payaso, noble negro que los sirvió siempre en la paz y en la guerra, y al que Juana llama: «visible ángel de la guarda de mi padre»; los visitantes furtivos que se escondían entre la alfalfa, las oraciones, las velas y las ofrendas, preparadas por su madre y Feliciano para la Inmaculada y, sobre todo, la vista de los soldados, que ella había imaginado como un glorioso desfile de héroes y semidioses, y pasaban ante su balcón, sucios, harapientos, hambrientos y cansados, dejaron en ella una cicatriz a flor de alma que nunca se borró completamente: «Cada joven que miro se me hace raíces de amapolas en los campos y de nuevo, afilados esqueletos veo romperse al sol, lentos y pálidos...»

Sin embargo, «niña aventurera», viendo las llorosas madres y esposas de los que peleaban o ya habían caído; los pequeños delantales negros que pregonaban en luto sobre los trajecitos de los huérfanos, la pena y la negra miseria conque la guerra assolaba a su pueblo, ella soñó con gestas épicas que derrotaran «el monstruo». Rodeada de sus amigos se entusiasmaba hablando de sus proyectos. Pero en los niños se reflejaba el temor cauteloso y la desconfianza de sus mayores. Ninguno se aprestaba a secundarla. El único que asentía «con una sonrisa irónica», era Chico Carlo: «si vos querés...»

¡Ah, Chico Carlo! «Rebelde, despectivo, silencioso y huraño», cari-moreno, peli-negro, de ojos crueles y burlones. ¡Qué pronto y qué bien adivinó Juana con este muchacho, el poder de su encanto, la conquista definitiva del compañero altivo y agreste, con el que compartió el secreto inocente y dulcísimo del primer amor. «Triste, casi hasta morir» de esa tristeza, Juana confiesa que amó mucho «a aquel niño orgulloso y desdichado», su compañero de toda la infancia, «el leoncito» que a ella sola reveló la honda ternura de que era capaz su corazón. Los adultos ignoramos, muchas veces porque nunca llegamos a conocerlo, el mundo delicado e inefable de esos amores infantiles cuya hermosura más punzante reside precisamente en que es una miniatura preciosa del amor maduro, sin las sombras ardientes de la sexualidad. Ahí están frente a frente, perfectamente diferenciados y distintos: «ella» y «él»; hosco, burlón y desdeñoso uno, coqueta, juguetona y tierna, la otra. Pero al correr de las horas y los días, Chico Carlo ha quedado apresado en la magia de Juana, y Juana ha encontrado en él lo que, cuando Chico Carlo desaparezca de su vida, no volverá a encontrar igual otra vez: la ternura infinita.

Pese a sus brusquedades y a sus burlas, a sus cacerías de pichones y su vida semisalvaje, Chico Carlo reconoció en seguida en Juana la compañera ideal, la única que podía hacer surgir y alimentar sus sueños de pequeño fauno, adorador de bosques y fuentes; enamorado, como ella, de los pájaros, la selva, los retoños y capullos perennemente renovados y bellos. Y amó a Juana con una ternura honda y vergonzosa, una ternura que se protegía con ironías y zarpazos, pero que aparecía pura y desnuda cuando Juana la necesitaba.

Y ella, Eva precoz, cierta de su poder y de su hechizo, quiere deslumbrarlo con su aroma de flores y sus lazos de seda. Un día se le presenta con su vestido dominguero de muselina blanca, con un radiante moño celeste entre las oscuras trenzas. Y se planta ante él. Chico Carlo, que la ha visto perfectamente y se siente preso y rendido, no la mira. Torturado por el invencible encanto clava los ojos en sus cañas de hacer jaulas y ni levanta la cabeza. Juana decidida, implacable, le dice: «Chico Carlo, estoy vestida de blanco.» Y él, pequeño Adán irritado de todos los tiempos, que adivina sus deseos y sufre, porque ahora ella se irá a visitar a otras gentes, a cantarlas con su vocécita áurea, levanta al fin la cabeza, encapotado y desdeñoso. La mira de arriba abajo, y la aplasta

con ferocidad: «Sí —contesta— pareces un carnero.» Salta el muro como un gato, esquivándola, y añade aún: «Estas feísima. Y sé que hoy también te vas por ahí a servir a todos de payaso.» Hay tal autenticidad en este episodio, están ahí tan reales las recíprocas reacciones de «ella» y «él», no sólo como Juana y Chico Carlo, sino como todos los enamorados del mundo, que sonreímos con los ojos nublados, mientras Juana, con su don poético, nos entrega en unas líneas, abiertos y palpitantes, dos corazones, no por infantiles, menos dotados del talento de amar.

Y sin embargo, no es Juana muy dada en sus viñetas de Chico Carlo, a decir mucho sobre este ideal compañero, con el que tal vez habría sido siempre «alegre, juvenil y morena, cual si fuera la diosa del trigo y de la avena». Chico Carlo nos deja con sabor a poco. El donaire y la libre fuerza de su personalidad nos llenan de una viva curiosidad insatisfecha. Como Juana, tenía «ansias sin nombre de ser libre y feliz», y «nadie podría cambiarle la salvaje raíz». Aquel «animalito de monte», que decía doña Valentina, cuando comentaba los deseos de su amiga, la madre de Chico Carlo, de casarlo con Juana «cuando fueran grandes»,

sentía en su carne y en su alma ese mismo amor apasionado por los pastos verdes, las parvas mullidas, «el agua múltiple», y el «bosque susurrante de sauces y de pinos», que saturara a Juana toda su vida. Si el azar no los hubiera separado tan pronto, es muy probable que como Dafnis y Cloe se hubieran amado, con ese amor diáfano, libre y delicioso que Juana canta en *Vida aldeana*:

«Iremos por los campos, de la mano,
a través de los bosques y los trigos...»

¡Pobre amor no logrado, que Chico Carlo llorará ya hombre, «con esos sollozos sin eco que son peores que los huracanes», y que Juana evocará «con toda la cara mojada de lágrimas». Pero ese infatigable cazador de jilgueros y torcazas que entregara un día a Juana su única fortuna, un vintén de cobre «fregado» hasta parecer de oro, hará palidecer y achicarse a todos los que se rindieron al embrujo de Juana. Ella lo declara denodadamente: «Creo que nunca en la vida quise tanto a nadie como a aquel niño extraordinario...»

Otra presencia inefable en la infancia de Juana son sus duendes de Cerro Largo: «El del hervor-de-la-leche, el del amasijo, los de la costura, la mermelada de membrillos,

el pan fresco, la ropa limpia, los dulces del Brasil, las agujas de crochet, los zapatos lustrados, la rueda de la máquina de coser.»

Ella y Feliciano los sentían continuamente a su alrededor, les pedían ayuda en los pequeños menesteres diarios, divertíanse con sus descaídas carreras en minúsculos zuecos sonoros, y los sentían llorar bajo la lluvia, desolados por la pérdida del anillo de su reina Arazatina. Estos seres menudos y grotescos, de todas las latitudes, no se muestran más que a los puros de corazón. Sonreímos al recuerdo de uno, barbi-largo y malicioso, tocado de un puntigudo gorro rojo, que creímos ver en nuestra remota infancia, y nos vienen a la mente los «gremlins», esos pequeños duendes burlones que varios jóvenes pilotos aéreos durante la segunda guerra mundial, vieron a veces, a través de los cristales de sus cabinas. Los médicos de la Fuerza Aérea atribuyeron estas visiones a «histeria por fatiga». Los poetas saben que son tan reales y visibles como el arco iris, o las estrellas.

Si alguna niña mereció conocerlos fue aquella pequeña maga, Juana de Ibarbourou, que conservó su recuerdo como un tesoro precioso.

AGOSTO: MES DEL CENTENARIO DE AMADO NERVO

Un artículo de José Cruset

LEGAMOS en este mes al centenario del nacimiento del gran lírico mexicano Amado Nervo. Las academias, los centros intelectuales, los grupos poéticos y las publicaciones de toda índole en el área de habla hispana, dedicarán indudablemente todo el interés que merece a esta efeméride.

La prensa española viene haciéndose eco repetido del centenario de Nervo, ya en esta misma revista dimos a modo de clarinada a principios de este año. Ahora, en el mes que vio el nacimiento del gran poeta en la tierra mexicana, queremos evocarlo de nuevo entre nosotros reproduciendo el bello artículo publicado por José Cruset en «La Vanguardia» de Barcelona. El artículo se titula «Amado Nervo: Poesía de tierra y cielo», y escribe José Cruset:

EL AMOR

En el próximo mes de agosto se cumplirán los cien años del nacimiento de este poeta mexicano cuyo nombre rota una de las calles de nuestra ciudad; «compañero de sueños» de Rubén Darío: adscrito pues a las inquietudes renovadoras del Modernismo —ya en él, cuando los tiempos, en la ciudad de México, de la «Revista Azul» (nombre, «Azul», título, del significativo libro poético de Rubén) y de la «Revista Moderna», es decir nueva, alistada en las huestes, como se sabe, reclutadas en la América hispana, de norte a sur, combatidoras del prosaísmo en que se hallaba sumida la poesía finisecular— pues también la poesía recibiría las salpicaduras del «realismo» que, con nacimiento en su propio seno, había de oponerse a la fiebre romántica; grupo combativo cuyo capitán sería Rubén Darío, nombre clave de ese afán de modernidad, ese «nuevo encuentro con la belleza», como había de denominarle nuestro Juan Ramón Jiménez, pasado a la historia literaria con el nombre de «Modernismo», cuyos nombres españoles, con el Juan Ramón de la primera etapa, tan conocidos son; tan vinculado

el movimiento aireador, también en su vertiente plástica, a Cataluña, quiero decir Barcelona, y Sitges (revalorización del «Greco»... Santiago Rusiñol... Utrillo... «Pel i ploma»... etc.).

Amado Nervo, en el novecientos, con sus treinta años cumplidos, está en París, donde conoce, personalmente a Rubén y frecuenta la casa de Gómez Carrillo; su vinculación y conocimiento de España parte de que —profesor de literatura en su país— ingresa en la carrera diplomática y va de secretario, ministro plenipotenciario, después, de la Legación de México en Madrid (1905); en el año 1919, lo será en la Argentina y Uruguay, muriendo el propio año en Montevideo.

El tema esencial de su poesía, diría de su vida, es el amor (tierra) compartido con una constante, conformada inquietud por el tema de Dios (cielo), sin duda huella, difícil de borrar, de sus años de seminarista; incluso en su aspecto. Dice Rubén Darío, recordándolo: «Había que oír, en aquel tiempo, a Amado Nervo, a quien yo llamaba fraile, o monje del arte. Su unción, su saber de cosas religiosas, su aire mismo, daban idea de un admirable oblat...»; pero la vida le atrae, una inacabable necesidad de amorosa compañía resuena sin tregua en versos de amor, en los que, en todos los suyos, se advierte la evolución hacia una noble sencillez, una «doliente, noble y casta» sencillez en la que, desprendido de las encendidas maneras modernistas, con preponderante sometimiento a las clásicas formas (endecasílabos, octosílabos, sobre todo alejandrinos y decasílabos de sonido rubeniano), obtiene los mejores logros; vistos hoy en su dimensión —tenida en cuenta la época y sus inmediatas ascendencias—, que no dudáramos en decir que románticas, las rezagadas, referidas al intimismo amoroso y perdurable de Gustavo Adolfo Bécquer; así sus versos quedan en una media voz, llena, eso sí, de desigualdades, pero bañada en una honda humanidad. Son de evidente ascendencia becqueriana,

pero escritos por un «modernista», estos versos del amor perdido, con el castigo de los recuerdos:

...No puedes olvidarme: te condeno a un recuerdo tenaz. Mi amor ha sido lo más alto en tu vida, lo más bueno; y sólo entre los légameos y el cieno surge el pálido loto del olvido...

Condena duradera a vivir los que fueron lugares amorosos, con la intimista rememoración de su geografía:

...Me verás donde quiera: en el incierto anochecer, en la alborada rubia; y cuando hagas labor en el desierto corredor, mientras tiemblan en tu huerto los monótonos hilos de la lluvia...

El amor; el amor siempre, cruzado por el dolor, como un rayo iluminador del olvidado cielo y sus enigmas; en la culminación de su, acaso, mejor libro, «La amada inmóvil», muerta, inalcanzable; viva en la evocación en estos rubenianos alejandrinos:

...Todo en ella encantaba, todo en ella
[atraía:
su mirada, su gesto, su sonrisa, su
[andar...
El ingenio de Francia de su boca fluía...

Después, todo perdido, sin más cosecha que el dolor:

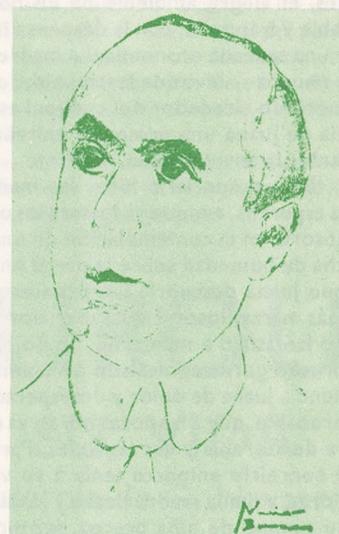
...¡un gran amor! Me lo robó la muerte.
...y no me queda más que mi dolor...

Pero la constante del amor, en la vida y en la obra, es patente; la necesidad de compartir con la mujer, las soledades; vuelta a empezar, cuando todo parecía despoblado, a decir las palabras amorosas que parecieran las últimas —incluso a filosofar, urdir la teoría del nuevo amor:

...Todo amor nuevo que aparece,
nos ilumina la existencia...

atribuyéndole propiedades curativas de las ocultas penas, sin malograr los recuerdos:

...porque se posa en nuestro mal
sin lastimar nunca la herida,
como un destello en un cristal...



EL RESCOLD DE LA FE

Incluso en la poesía de amor hay, a cada paso, un levantar el alma y los ojos hacia el misterio de Dios; hay en todo el quehacer poético de Amado Nervo, un rescoldo de fe, todavía dando calor, eco de la lejana lumbre de la beatífica fe primera, irrazonada pero causadora de una actitud espiritual —encubierta a veces en desoladas voces escépticas— cuya raíz es difícil extirpar; de ello nace una machadiana poesía razonante, colmada, arropada con lemas y alusiones de la primera básica ciencia religiosa del frustrado «fraile» o «monje», del «oblat» de las personales apreciaciones de Rubén; de sus versos, al respecto, se deduce una actitud pasiva, resignada para con las altas, invisibles voluntades; no combate, no inquietud, no debate interior ante la gran cuestión, sino mansa entrega, sumisión, acatamiento:

...Que se cumpla el destino, que Dios
[dicte su fallo,
mientras yo, de rodillas, oro, espero y
[me callo...

El agua le sirve como símbolo de esa conformidad, como modelo franciscano («La hermana agua») de esa absoluta dependencia de lo divino, de «las dichas infinitas / de plegarse a los fines del Señor que nos rige...». El consejo es preciso:

...¿Pretendes ser dichoso? Pues bien:
sé como el agua, llena de oblación y heroísmo...

El consejo («...sé declive, no roca...»)

sé sustancia en imagen física, aclaradora; un vuelo de líricas promesas es enumerado como premio de la pasiva oblación:

...Lograrás, si lo hicieras así, magno tesoro de bienes: si eres bruma, serás bruma de oro; si eres nube, la tarde te dará su arrebol; si eres fuente, en tu seno verás temblando al sol...

...Las dos vertientes, pues, tierra y

cielo; las dos maneras, la «modernista» y la becqueriana —preferimos llamarla así, más que romántica—. Una sencillez, unas desigualdades, sobre todo: una época, una transición, cuyas directrices Amado Nervo encarna, con ejemplos reveladores, con un éxito de lectura en su tiempo. Y por entre la alegría de vivir, en el amar ininterrumpido, la preocupación de la caducidad: «el hombre pasa como las naves, / como las nubes, como las sombras...»; a ese convencimiento llega con la lectura de los

ascéticos consejos de Tomás de Kempis, freno en su carrera de amar «la luz, las vegas, el océano»; descubrimiento de la tristeza de lo que acaba sin remisión; desaparece, como la «amada inmóvil», convertida en mármol; origen de la «enfermedad» de Dios; conformidad y reproche:

...¡Oh, Kempis, Kempis, asceta yermo, pálido asceta, qué mal hiciste!
¡Ha muchos años que estoy enfermo, y es por el libro que tú escribiste!...

PERSONALIDAD E IDEARIO DE LOS NUEVOS PRESIDENTES IBEROAMERICANOS

EN nuestra edición anterior recogíamos el ideario del presidente electo de México, licenciado Luis Echeverría Álvarez. Hoy presentamos una selección de materiales que puede resultar útil para el lector no familiarizado con los presidentes que desde junio hasta este mes de agosto han hecho su aparición, o su reaparición como en el caso del presidente Balaguer de la República Dominicana, en el escenario del mando supremo en sus respectivos países.

EL PRESIDENTE DE GUATEMALA

Desde el primero de julio tomó posesión de la presidencia de Guatemala el coronel Carlos Arana Osorio, de cuya experiencia y carácter se espera mucho en favor de la consolidación del orden en la nación que tanto ha sufrido en los últimos tiempos bajo la arremetida de los agitadores internacionales. Para dar al lector una imagen del presidente Arana Osorio, nos servimos del artículo publicado en el gran diario ABC de Madrid por el señor Herbert Robrer Catalán. He aquí dicho artículo: «El coronel Carlos Arana Osorio resultó elegido el pasado día uno de marzo presidente constitucional de la República de Guatemala. Su mandato comenzará a regir el próximo primero de julio; y concluirá el primero de julio de 1974.

»El triunfo electoral del coronel Arana es producto de la unión de dos partidos de derechas: el M.L.N. (Movimiento de Liberación Nacional) y el llamado Partido Institucional Democrático, dos agrupaciones políticas que en la anterior campaña electoral de hace cuatro años estaban divididas, figurando entonces a la cabeza del M.L.N. el coronel Ponciano, mientras que el coronel Juan de Dios Aguilar ejercía la jefatura del Partido Institucional Democrático.

»El M.L.N. fue el partido del presidente Castillo Armas, que derrocó por la fuerza —con ayuda norteamericana— al presidente filocomunista Jacobo Arbenz, y después fue nombrado presidente del país por plebiscito. Castillo Armas terminó su mandato al ser asesinado por uno de sus guardias en un pasillo del palacio presidencial.

»El Partido Institucional Democrático llevó al poder al general Idígoras Fuentes, conocido por la «mano inoxidable», pero que al llegar al gobierno fue más bien una mano débil y tolerante, y fue derrocado por el coronel Peralta Azurdia, ante la amenaza de la posible subida al poder del ex presidente Arévalo, de tendencia izquierdista. Peralta Azurdia mantuvo un relativo orden durante su mandato y fue un gobernante honrado, aunque no fuera constitucional.

»En las elecciones del año 1966 se enfrentaron el llamado Partido Revolucionario (centro-izquierda), bajo el mando del licenciado Julio César Méndez Montenegro, que asumió la jefatura de dicho partido cuando el líder y fundador, Mario Méndez Montenegro,



Coronel Arana



Presidente Balaguer

su hermano, fue asesinado durante la campaña electoral, con los dos partidos de tendencias derechistas: el Institucional Democrático, regido por el coronel Juan de Dios Aguilar, y el de mayor «derechismo», el M.L.N., con el coronel Ponciano a la cabeza.

»Las elecciones fueron limpias, como lo han sido las actuales. Resultó entonces ganador el Partido Revolucionario, al cual entregó



Presidente Pastrana



Presidente Levingstone

el poder el coronel Peralta Azurdia. Con la subida al poder del Partido Revolucionario, Guatemala tuvo un vicepresidente por primera vez en su historia, Clemente Marroquín Rojas, combativo y veterano periodista, director del diario *La Hora*. El presidente Julio César Méndez Montenegro —que entregará el mando el próximo primero de julio al coronel Arana Osorio—, se ha en-

frentado durante su gobierno con muchas vicisitudes, como han sido las constantes luchas con los guerrilleros, así como atentados y secuestros políticos, que han tenido resonancia internacional. También ha llevado a cabo Méndez Montenegro una importante labor, que no hay que olvidar, en favor de la educación en el país, como la famosa "Operación Escuela", y ha realizado importantes obras en materia de viviendas y comunicaciones, habiéndose concluido durante su mandato la terminal del aeropuerto de "La Aurora", que hace de Guatemala punto clave de las comunicaciones hispanoamericanas.

»La inquietud existente en el país ha hecho que la mayoría de los votos del primero de marzo recaiga en el coronel Arana, triunfando con él, como decíamos anteriormente, la unión de dos partidos —máxima habilidad de las derechas— sobre el Partido Revolucionario, representado por el licenciado Fuentes Peruccini y la rojiza democracia-cristiana, encabezada por el abogado Jorge Lucas Caballeros.

»El coronel Arana —presidente electo de Guatemala— es hombre de origen modesto, que antes de llegar a la presidencia había ocupado ya puestos de responsabilidad en el país. En el extranjero ha sido dos veces agregado militar a la Embajada de Guatemala en Washington y, últimamente, embajador en Nicaragua, cargo al que renunció para presentar su candidatura presidencial. También destacó en el Gobierno de Julio César Méndez Montenegro (antes de ser nombrado embajador en Nicaragua) por la mano fuerte con que combatió a los guerrilleros de la zona de Zapaca, consiguiendo limpiar de guerrillas esta región, aunque esto le atrajera, indudablemente, odios y rencores. Pero también la trayectoria de Arana motivó favorables comentarios del periodista licenciado Clemente Marroquín Rojas, en sus editoriales del diario *La Hora*, que pesaron en la balanza de la campaña electoral.

»Junto al nombre de Arana Osorio hay que mencionar al nuevo vicepresidente, licenciado Eduardo Cáceres Lehnhoff, procedente del Partido Institucional Democrático, profesional de la abogacía y batallador anticomunista en la Asamblea Legislativa.

»Estos dos hombres que toman ahora el mando se encuentran en la república de Guatemala en situación delicada y difícil. El país necesita de habilidad, energía y prudencia, junto a las cuales una cierta flexibilidad se anteponga a ideologías radicales. Guatemala necesita urgentemente reformas sociales y agrarias que tengan efectividad y cierren para siempre las puertas a la influencia castriista, que se ve favorecida por los pequeños grupos de presión con grandes intereses. Grupos éstos que se oponen a toda renovación que pueda perjudicar a su privilegiada situación, sin tener en cuenta que estas reformas no son exageradas, ni exigencias desmedidas, sino cambios elementales e imperativos en el pueblo de hoy.»

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA

El doctor Joaquín Balaguer, escritor eminente, historiador, político por vocación de servicio público, fue a la reelección en las últimas elecciones y contra todos los vaticinios, recibió de nuevo la mayoría de los votos emitidos libremente por el pueblo dominicano.

En estos cuatro últimos años ha hecho una gran labor, tanto en política interna como en política exterior. La República Dominicana tiene hoy una personalidad altamente respetada en el mundo, y los acuerdos especiales con Venezuela, con Colombia, con los países antillanos vecinos, sin excluir a Puerto Rico, así lo demuestran. La producción azucarera, gran fuente de riqueza del Caribe ha llegado ya a la exportación de un millón de toneladas. Y en el último informe del BID sobre el progreso socio-económico de Iberoamérica, la República Dominicana aparece con una población de 4.174.000 habitantes, un produc-

to interno bruto de 265 en 1968, y un porcentaje de alfabetización del 64,5 por 100.

El programa desarrollista del doctor Balaguer es harto conocido. Por eso nos limitaremos a completar su imagen, acudiendo a una página literaria, extraída de su amplia producción, donde queda retratado el pensamiento y la noble concepción del mundo que alienta el presidente Balaguer. Es esta página la que en su libro *El Cristo de la libertad: Vida de Juan Pablo Duarte*, escribe bajo el título de «La lección de España».

LA LECCION DE ESPAÑA

«La llegada de Duarte a España coincide con un período de intensa agitación política en la península y, en general, en toda Europa. A la irrupción napoleónica, especie de vendaval que levantó, sobre las ruinas del antiguo régimen, el derecho de los pueblos a reinar sobre los tronos carcomidos, seguía ahora un sacudimiento de la conciencia democrática que empezaba a golpear las bases de las monarquías ya en muchas partes quebrantadas.

»Duarte, desde su arribo a la Madre Patria, puede así recoger en su corazón el eco de los tumultos callejeros que sacudían a Europa de un extremo a otro. La tierra que pisa este joven desconocido es tierra caldeada por tremendas pasiones y en todas partes, en el teatro, donde la reacción romántica, encabezada por Martínez de la Rosa ofrece al pueblo, como en las tragedias de Alfieri, héroes febriles que declaman arrebatados por las musas de la libertad; en la plaza pública, invadida también por las furias de la revolución, y en las asambleas parlamentarias, el aire que se respira es aire henchido de protestas líricas y de reivindicaciones humanas.

»Duarte había presenciado en su propio país, casi desde que nace, un espectáculo diametralmente opuesto: su patria yacía en la esclavitud y las conciencias parecían dormidas bajo el yugo impuesto por Haití a los dominicanos. El aire que allí se respiraba era aire de servidumbre, y todo, hasta la Iglesia, se hallaba cubierto de tinieblas, silenciado bajo un borrón de infamia. La Universidad no existía; las principales familias de la colonia habían emigrado a Cuba y a otras tierras vecinas; el clero, único apoyo del hogar durante aquel siniestro cautiverio, permanecía también emudecido bajo la mordaza oprobiosa, y todos, todos los hombres, no disfrutaban de más derechos que el de comer afrentados el duro pan que se come al arrullo de las cadenas.

»El contraste entre esas dos realidades debió sin duda de conmover profundamente el alma de este estudiante débil y aparentemente tímido, pero de naturaleza apasionada. La primera idea que lo asalta, al medir en toda su intensidad, desde el suelo libre de Europa, la tragedia de sus compatriotas, es la de dedicarse con fervor al estudio y la de prepararse intelectualmente para emprender luego en la patria, el día que retorne, la empresa de redimir a su pueblo de la miseria moral en que permanece sumido. No se preocupa por adquirir una profesión que le permita hacerse dueño de grandes bienes de fortuna, y más bien trata de apresurar sus tareas intelectuales y de orientarlas hacia aquellas ramas de las ciencias y de las humanidades que mejor podrían servirle para ejercer sobre sus conciudadanos una especie de magisterio apostólico. La filosofía es, entre todas las asignaturas que cursa en la Madre Patria, la que más le atrae, y a ella dedica largas horas de lectura. Su mente se va así fortaleciendo para el sacrificio y todas las fibras del hombre sufrido, de hombre inconcebiblemente abnegado que habían en su alma, se templan hasta la rigidez en aquel aprendizaje digno de una conciencia romana.

»Las noticias furtivas que el estudiante recibe de su país son desconsoladoras. La tiranía de Jean Pierre Boyer, el astuto gobernante haitiano que mantiene toda la isla sometida a su despotismo irrefrenable, se torna cada día más pesada. La pobreza aumenta cada año, la vigilancia del sátrapa y de su

soldadesca es cada vez más grande, y la reclusión de las familias en sus hogares, único signo de protesta que se vislumbra en medio de la abyección, sólo sirve para excitar la cólera de los invasores. El gobernador militar de Santo Domingo y las autoridades del departamento del Cibao se empeñan en desterrar el idioma español de las pocas escuelas que continúan abiertas, y la lengua de los dominadores es la que preferentemente se emplea en todos los documentos oficiales. El estrago y la ruina se extienden por todas partes, y, mientras tanto, envilecida en medio de aquel desierto, la conciencia nacional permanece aletargada.

»La estancia en Cataluña se le hace a Duarte insoportable. Su sensibilidad patriótica, herida hasta lo más profundo por los informes que recibe desde la isla distante, no puede resistir aquella prueba. Ya el hombre, por otra parte, ha visto de cerca la libertad, y ha contemplado cara a cara, con sus ojos asombrados de estudiante de filosofía, el nacimiento de un nuevo mundo mosal que empieza a remover a Europa y que brota lentamente de las entrañas de sus pueblos cansados. En lo sucesivo, un solo pensamiento lo domina: el de anticipar su regreso para emprender en su patria la obra de convencimiento y de conspiración necesaria hasta que logre arrancar y sustituir por otra que ya ondea en sus sueños la odiosa bandera que al partir dejó flotando sobre la vieja fortaleza española.»

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

El 9 de este mes tomará posesión de la presidencia de la República de Colombia Misael Pastrana Borrero. Es posiblemente el más joven de los gobernantes de Iberoamérica, pues sólo tiene cuarenta y siete años. Es licenciado en Derecho, ha servido en la carrera diplomática en cargos tan importantes como la embajada de su país en Washington, y a él se le debe en gran medida el éxito de la iniciativa del presidente Lleras Restrepo creando un Grupo Subregional de Integración, el Andino, cuyos primeros frutos comienzan a palpase.

El presidente Pastrana Borrero vino en junio a España para tomarse unas vacaciones. A su llegada, declaró a la prensa lo siguiente:

«Hace año y medio estuve en este mismo salón. Entonces, con motivo de una misión oficial encomendada por mi Gobierno. Hoy vengo como Presidente electo de mi país en viaje particular de descanso. España es un lugar enormemente grato para todos los colombianos. Hasta el punto de que se ha hecho tradición entre los Presidentes electos pasar unos días en la Madre Patria para refrescarnos la mente y el espíritu antes de acometer las difíciles tareas de Gobierno. Ruego a ustedes transmitan mi más cordial saludo al Jefe del Estado español, al Gobierno y al pueblo de la nación española. Puedo asegurarles que en Colombia se mantiene vivo un gran afecto hacia España, así como en todo su vigor la tradición española. Pero, además, actualmente existen vínculos muy estrechos entre ambos países por lo que se refiere a la industria, el comercio, la cultura y otra serie de campo.»

SUS IDEAS SOBRE RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

Poco antes de las elecciones una revista colombiana sometió a un interrogatorio al señor Pastrana Borrero. Entre las preguntas, llenas de oportunidad y de interés general, figuraba, la de qué se proponía hacer en cuanto a las relaciones de Colombia con Norteamérica y de si buscaría o no una política más independiente. Pastrana Borrero contestó en la forma siguiente:

«No cabe duda sobre la necesidad de defender en todos los campos la soberanía y los intereses legítimos de la nación. Se ha dicho con razón que uno de los signos de nuestro tiempo es el de la lucha por instaurar un orden justo entre las naciones. Conquis-

tados, en buena parte, el progreso económico, la equidad, la libertad y el imperio de la democracia y la ley en el interior de los pueblos, queda todavía mucho por hacer para que dichos valores y realidades se expresen en las relaciones internacionales. El lento, pero ininterrumpido e irreversible proceso de integración de la economía mundial exige que se superen los antiguos esquemas de la autarquía o la dependencia de los pueblos. Quizá la mayor tarea de la hora es la de trabajar por la creación de un nuevo orden internacional que organice dentro de una interdependencia justa, solidaria y progresista, la convivencia y el desarrollo de las naciones. Sólo así podrá garantizarse la paz.

»En el caso latinoamericano, esa tarea es fundamental. Tenemos que defender nuestra soberanía política, nuestra economía y nuestra cultura de las amenazas que nos hacen las potencias dominantes, movidas por los valores absolutos e inaceptables de la economía, de la escasez y el enriquecimiento de los unos a expensas de los otros bajo los cuales discurriera durante siglos la vida internacional. Hoy es posible y necesario crear una economía mundial en pleno y seguro desarrollo. De ello dependerá la paz y desde luego el crecimiento de los distintos países, pues las economías más dinámicas se paralizarían si las rodeara el desierto del sub-desarrollo.

»Frente a los Estados Unidos, como frente a otras potencias, tenemos que preservar y desarrollar nuestra política de afirmación nacional. Con tal propósito hay que persistir en el proceso de universalización de nuestras relaciones internacionales; acelerar los programas en marcha de integración andina y latinoamericana; cultivar el acuerdo con los países del Tercer Mundo, a fin de aumentar su poder decisorio en los organismos mundiales; extender la «multilateralidad» de la ayuda y evitar que esté condicionada a determinados modelos económicos, sociales o políticos; respaldar las normas y las instituciones consagradas al establecimiento de un auténtico derecho impersonal y equitativo entre las naciones. De esta manera podría contribuir a la creación de nuevas condiciones de equilibrio y justicia en la existencia internacional o lucha por el mejoramiento de los precios de nues-

tros productos, la liberalidad de la asistencia, la equidad y la eficiencia de la inversión extranjera y el respeto a nuestros propios valores culturales. Como lo demostró el Consenso de Viña del Mar, es considerable el «poder de negociación» que puede sumarse a través de la unión de los pueblos que comparten iguales apremios y expectativas. La búsqueda de un acuerdo latinoamericano para fijar una posición conjunta en materia de inversiones extranjeras, ayuda financiera y asistencia técnica, especialmente en el campo universitario, tiene que constituir una tarea de singular dedicación en los próximos años.»

EL PRESIDENTE DE LA ARGENTINA

El general Roberto Marcelo Levingstone, nuevo presidente de la Argentina, dirigió al país, inmediatamente después de su toma de posesión, un mensaje de solo veinte minutos de duración, pero en el cual trazó una nueva política hacia el porvenir. El corresponsal Oriol Montsant, de *La Vanguardia* de Barcelona, explicó para su periódico en qué consistió el mensaje presidencial en la siguiente forma:

«Uno de los puntos más importantes tocados en su mensaje ha sido, sin duda —dice— la declaración enérgica de que él será el único responsable de los actos de su Gobierno y que su mando no estará mediatizado por nadie. Quiere esto decir que, fuera de aquellos decretos que según la reciente reforma del estatuto de la revolución necesitan la firma de la Junta de comandantes en jefe, el presidente gobernará con plenitud de poder.

»Otros puntos subrayables fueron: la política exterior, que girará principalmente en torno a la participación de la Argentina en el proceso de la creciente unidad latinoamericana; el anuncio de que el plan político se integrará dentro de un plan general del Gobierno, y que en él se tendrán en cuenta todas las corrientes de opinión; que se seguirá una política de estabilidad, pero ésta no será un fin, sino un medio para alcanzar el desarrollo; para la salida a la normalidad constitucional habrá necesidad de afianzar antes las bases de los objetivos revolucionarios, pero que nadie

se llame a engaño, que el proceso no será corto; afirma su decisión de mantener la independencia del poder judicial, pero exhorta a jueces y magistrados a aplicar fielmente la ley en defensa de la sociedad y de los derechos de las personas; pide una oposición y una crítica constructivas, pero no una oposición sistemática; brindará auspicio al capital extranjero que se invierta en el país; los enunciados de la revolución argentina constituyen —dijo— los elementos fundamentales del accionar de mi Gobierno; tiene el propósito de no ahorrar sus esfuerzos para aumentar el salario real, concurrir en auxilio de la pequeña y mediana empresa modificando sistemas impositivos y crediticios, crear estímulos para la actividad agropecuaria y seguir apoyando la actividad industrial.

»Podemos resumir —concluye Oriol Montsant— que el mensaje ha sido conciso, ha abarcado todos los aspectos de la posible área gubernativa y ha hecho una serie de anuncios y promesas que, de concretarse, constituirían, no hay duda, un plan político de positiva importancia.»

MENSAJE AL PUEBLO ESPAÑOL

El presidente Levingstone tuvo la cortesía de enviar un mensaje especial al Jefe del Estado español, generalísimo Franco y al pueblo español, a través de unas declaraciones hechas para la Televisión Española en Buenos Aires. Dijo el general Levingstone:

«Aprovechando el gentil requerimiento formulado por la televisión española, a pocos días de haber asumido la primera magistratura de la República, hago llegar al noble pueblo de la Madre Patria mis más cordiales saludos.

»La amistad que une a Argentina y a España se remonta a los orígenes de nuestra historia, y a través de los años se ha afianzado en forma inalterable. Unen a ambas naciones una misma raza, la misma cultura y comunes anhelos.

»Sirva, pues, este breve mensaje para expresar al pueblo español mis mejores anhelos de paz y prosperidad, tal como tratamos de brindarles al pueblo argentino para encauzarlo definitivamente hacia su gran destino. Muchas gracias.»

TEATRO ESPAÑOL EN CANADA

EL CORRAL DE DON FERNANDO

CIRCUNDADA por tres de los grandes lagos (Hurón, Erie y Ontario), existe en Canadá una región limítrofe con los Estados Unidos a la que el color de sus mieses maduras y el ímpetu de sus actividades industriales han valido el sobrenombre de *Golden Triangle* (Triángulo dorado). En el centro de esta región se alza la ciudad de Guelph, con una universidad de reciente cuño, abierta, como todo lo joven, a la experimentación y a la novedad.

En su departamento de lenguas, la llegada del profesor don Fernando de Toro-Garland ha servido de estímulo a los estudios de español. Don Fernando, que lleva en su sangre el idealismo hispánico y el dinamismo anglo-sajón, es un hombre lleno de inquietudes intelectuales.

Hace años, siendo profesor en la Universidad de Virginia se le acercó un grupo de estudiantes para pedirle que les dirigiera una obra teatral que pensaban poner en escena. Esto vino a ser el descubrimiento de una vocación íntima



Grupo de actores de «El Corral»

y latente para el profesor Toro-Garland. Con el entusiasmo y brío de un misionero, don Fernando estudió a fondo lo referente a la técnica teatral, diseñó decorados, improvisó, sustituyó, adaptó, y en definitiva, logró un éxito completo.

Había puesto en práctica una fórmula viejisima y, sin embargo, siempre nueva: El movimiento se demuestra andando; así también el teatro se hace representándolo y una lengua se aprende hablándola. Toro-Garland advirtió y demostró



Profesor Fernando de Toro

que, por respetables y valiosas que sean las clases, el aprendizaje de las reglas, la lectura de los clásicos y todo lo que entraña el estudio formal de un idioma, nada de ello se compara con los resultados que produce la experiencia de lo vivido



o, mejor aún, de la imitación de la vida que es el teatro, donde cada actor tiene la oportunidad de trasmutarse temporalmente en el personaje que encarna y poner a prueba sus potencias para el bien o para el mal, para lo cómico o para lo trágico, para el amor o para el odio.

¿Qué lección de lengua, de literatura y de civilización puede ser más completa que la representación de una buena pieza teatral? A través de ésta adquiere el actor un rico léxico, aprende a formular ideas y a comprender las de los otros personajes. Y todo ello en el ambiente propio del autor de la obra y de la época en que fue escrita.

Así nació «El Corral de Don Fernando». Como en los heroicos tiempos de los cómicos de la lengua, los muchachos y muchachas comprometidos al éxito de la empresa aprendieron a representar sus diversos papeles, pero no sin antes haber ensayado sus habilidades

como carpinteros, pintores, costureras, mozos de cuerda, y todos los demás oficios que requiere una representación escénica, sin contar las largas horas de ensayos, las malas comidas y las explosiones de nervios, todo ello parte del farrago teatral.

Don Fernando es el centro motor del «corral». Chileno de origen y llevado de su gran amor hacia España, a la que visita periódicamente, el profesor Toro-Garland sabe transmitir a sus colaboradores su entusiasmo y su energía, logrando que ellos suplan, con su acopio de buena voluntad y altruismo, lo que les pueda faltar en medios materiales.

De la Universidad de Virginia, el profesor Toro-Garland se trasladó, en 1967, a Ottawa, capital del Canadá, para enseñar en la Universidad de Carleton. Durante su estancia allí, los aventajados alumnos de español presentaron, bajo su dirección, *El burlador de Sevilla*

de Tirso de Molina, en 1968, y *La guarda cuidadosa* de Cervantes y *Los intereses creados* de Benavente, en 1969. Para entonces su «corral» había adquirido tan buena reputación que la Universidad Laval, de la ciudad de Quebec, y la de Toronto invitaron a la compañía a actuar en sus respectivos recintos, lo que se llevó a cabo con brillantes resultados.

En enero de 1970, recién llegado a Guelph, escoge don Fernando los colaboradores necesarios para poner en marcha otra pieza. Esta vez se tratará de un asunto universal, visto y desarrollado por un español: *La barca sin pescador*, de Alejandro Casona, donde se plantea la pérdida de un hombre por la tentación del materialismo y su salvación por el amor. ¡Qué tema más apropiado para la juventud de hoy día, acuciada por el diablo de las ambiciones y la riqueza, aun a costa de la inocencia, de la sin-

ceridad, de los afectos íntimos y, en suma, de la dicha!

El saldo de todo esto es, sin duda, grandemente favorable para el conocimiento de lo español: el público ha advertido que España no es sólo flamenco y corridas de toros, sino también ideas modernas, confrontación de instintos y sentimientos, problemas hondos del espíritu. El fruto mejor es para los estudiantes-actores; de aquí a treinta o cuarenta años, cuando hayan olvidado las reglas del subjuntivo y el barroquismo del Siglo de Oro, estos jóvenes de hoy recordarán a sus nietos los días gloriosos en que llevaron la palabra de Castilla a los bosques de Quebec y a las minas del norte de Ontario, y de nuevo recitarán, con emoción reflejada en sus labios y en sus ojos, las líneas más vibrantes de la pieza, grabadas para siempre en su mente.

L. L.

HACIA LA COMUNIDAD HISPANICA DE NACIONES

por Santiago Schulze Arana

ASIMISMO se titula el libro que recoge y selecciona los discursos del Doctor don Alberto Martín Artajo, uno de los más destacados internacionalistas actuales y ministro de Asuntos Exteriores de España, durante los años 1945 a 1955 sobre el apasionante tema de la hispanidad.

Y es, cabalmente, que debemos analizar la necesidad, importancia y oportunidad de ir al logro de esa Comunidad hispánica de naciones, cuyos fundamentos y raíces son muy profundos y no descansan única y exclusivamente en aspectos, muy importantes por cierto pero no únicos ni exclusivos, de la cultura, la religión, el idioma etc., es decir en factores solamente espirituales, sino que tienen otras bases también que forman un conjunto armónico, fundamental y básico para la constitución de esta Comunidad.

Es amplio y delicado el tema. Ha sido considerado y estudiado en diversas oportunidades. Entre nosotros pocas veces se lo abordó con entusiasmo y, sobre todo, con cariño. Esta monografía, en consecuencia, por su mismo carácter y motivaciones, no aspira, ni puede aspirar, sino solamente inquietar al espíritu de estudiosos del Derecho Internacional por este aspecto tan importante de la vida de los pueblos de la misma raíz y el mismo origen.

Formamos parte del mundo Occidental y, por tanto, de la enorme maquinaria de los diversos Organismos Internacionales. No nos corresponde hacer un análisis de los orígenes, funcionamiento, éxitos o fracasos de ellos. Pero sí es oportuno fijar nuestra atención en el suceso realmente impresionante de estos últimos años: la insurgencia de la hispanidad en el mundo moderno con un sentido actual, dinámico y vida.

Es la vida moderna con un sentido moderno que involucra un total cambio de sistemas y concepciones, incluso de filosofía. Ya el internacionalista Mario Amadeo señalaba: «Hemos mencionado a Hispanoamérica entre las agrupaciones regionales que han tomado conciencia de su unidad» lo que caracteriza a la nueva estructura de hispanoamérica, conciencia de unidad, que es uno de los fundamentos para su constitución. Y conti-

núa el mismo autor: «¿Existe una realidad hispanoamericana? Esta vez nuestra respuesta debe ser afirmativa. No sólo existe, está palpitando de vida y plétórica de esperanza. Pero a diferencia de otros conglomerados regionales —ya organizados y cristalizados por la acción del tiempo— la comunidad hispanoamericana está en plena elaboración y aún no se han logrado perfilar los rasgos permanentes de su fisonomía.» Y aquí radica justamente, no diré el problema, sino el quehacer a que estamos abocados: el de contribuir a que se perfilen, se fijen esos rasgos que deben ser la característica, el esbozo determinante de su propia fisonomía. Ya en 1949, el ex-canciller español don Alberto Martín Artajo, fue perfilando esa fisonomía al sostener que en el curso de la política entre naciones que nuestra comunidad familiar debe cumplir una urgente y decisiva finalidad y es la de evitar que los Estados se aislen en su ámbito o en sus fronteras y afiancen el concepto de la comunidad de pueblos hermanos que buscan un fin pacífico que es el servicio de un prestigio y de una tradición secular. Y avizorando el porvenir, Martín Artajo resalta la necesidad de trabajar en forma honesta y constructiva poniendo en marcha «la hispanidad» trabajando en forma constructiva y pacífica en espíritu e idea por el porvenir.

Y aquí una cita, ya que hablando de hispanidad, sería imperdonable no referirnos a Ramiro de Maeztu. Dice él: «La Comunidad de los pueblos hispanos no puede ser la de los viajeros de un barco, que después de haber convivido unos días se despiden para no volverse a ver.» Tiene un profundo sentido de realidad este pensamiento que, en forma al parecer superficial, nos habla de encuentro de los hombres que pasan juntos por el mundo en forma casual, transitoria y precaria, sin tener un ideal afín, un curso paralelo en sus vidas. Y en contraste, hombres que buscan un destino común, que está orientado por valores superiores y eternos.

Es ese sentido de vida el que da unidad y delimita contornos. Un sentido de vida, una forma de juzgar los problemas, una manera de darles solución. Es eso lo que más que todo nos une, como consecuencia, claro

está, de la estructura fundamental y primigenia de la hispanidad. Diría que es un estilo de vida. La vida de los pueblos nace en determinadas circunstancias, se desenvuelve en ellas, actúa en lo fundamental, nutrida por la savia de la raíz procede del tronco y forma parte del tronco; forma un conjunto, una unidad.

Nos estamos acercando, en consecuencia, a considerar una nueva forma de vida internacional, nueva forma que vaya ampliando los horizontes de nuestros pueblos para encontrar su verdadero camino trazado en forma indubitable por el imperativo histórico, con todas sus consecuencias, al que no podemos dar la espalda. Si encontramos ese camino, esa nueva forma indubitable por el imperativo histórico, con todas sus consecuencias, al que no podemos dar la espalda. Si encontramos ese camino, esa nueva forma, ese nuevo estilo de vida, habremos abierto un frente de lucha contra la desorientación en que vive el mundo actual; desorientación en sus principios, en sus criterios, en su finalidad; menosprecio de los valores espirituales del hombre, desconocimiento y desprecio de Dios; materialismo ofensivo y agresivo... en fin que el mundo actual ha perdido voluntariamente, en muchos casos, el manejo de la brújula orientadora de su destino. Estamos, justamente en estos días, siendo testigos de hechos que resienten las relaciones entre países unidos artificialmente por intereses económicos pero sin sustento en los valores espirituales del hombre y, por consiguiente, de la sociedad. Con esto no queremos decir que los pueblos, para su subsistencia, deben ignorar las relaciones con países, inclusive, de otra doctrina política, sino que las relaciones fundamentadas en una comunidad de ideales, tienen verdadera consistencia porque responden a una realidad espiritual y material.

Refiriéndose a estos ideales comunes, el ilustre internacionalista ya citado, don Alberto Martín Artajo, en su mensaje del 12 de octubre de 1952, expresa: «...ya existe entre nosotros lo que más vale y es más difícil: lo que otros no tienen ni encuentran modo de procurárselo. Porque contamos los pueblos his-



Ramiro de Maeztu

pánicos, con la base moral común, sobre la cual, y sólo sobre ella, han de asentarse las uniones e inteligencias de cualquier género. Porque permanece arraigada en nosotros toda una concepción netamente cristiana de la vida, que sirve de fundente de las diversidades sociales o políticas de nuestros respectivos pueblos.»

Y, a continuación, cita las palabras de un distinguido conferenciante europeo: «el conjunto de países que ha conservado con mayor pureza el viejo espíritu de la hermandad cristiana jerárquica, varia, unida y misionera.» Concluye don Alberto Martín Artajo: «Y es éste, señores, el único espíritu que puede insuflar vida verdadera a una auténtica comunidad de naciones.»

No debemos perder de vista este punto central, esta idea clave del tema: la auténtica comunidad de naciones.

Con esta preocupación, sostenemos que la comunidad hispánica es, sin duda alguna, la ligazón de sentimientos afines que alcanzan su máxima tónica en los valores espirituales aglutinados y transmitidos por un común idioma que es el transmisor de las vivencias íntimas de los pueblos. Sin ese factor decisivo del diálogo, es difícil que hombres y pueblos puedan entenderse para la realización de comunes anhelos y aspiraciones. También expresábamos, en otra oportunidad, que España es la que dio a luz a Hispanoamérica en la que dio a luz a Hispanoamérica en un parto difícil y, voluntaria-

mente, incomprendido por algunos. Hoy se ha vitalizado y renovado la sangre de esta comunidad de pueblos: la Religión la sostiene, la Cultura e Idioma que dan ese «sentido de vida» al que nos referimos antes.

Estamos, en consecuencia, frente a una realidad: los cimientos de la Comunidad Hispánica de Naciones: la Religión, la Cultura, el Idioma y todos los derivados lógicos de esta realidad. Debemos considerar también la raza: la sangre española al mezclarse con la autóctona, dio el germen de una nueva raza (mezcla producida en mayor o menor medida). Razas que, finalmente, el 12 de octubre de 1492 tuvieron un definitivo encuentro que engendró la hispanidad.

¿Cuál o cuáles serán los principios básicos en que se asiente esta Comunidad? Debemos pensar que una organización de esta índole debe coexistir con los demás Organismos Internacionales existentes. Como bien anota Martín Artajo, no se trata de ir a la formación de un Superestado que anule las soberanías ni tampoco imponga la hegemonía por parte de alguno de sus componentes ni de buscar la ingerencia de España en los problemas de los países americanos. Es decir que se debe mantener el absoluto respeto a la autodeterminación de los pueblos, principio de Derecho Internacional de suma importancia para la coexistencia pacífica de los Estados. El objeto es «canalizar para el mutuo beneficio una venturosa realidad internacional».

Hemos adelantado ya que lo básico para levantar esta estructura, está sólidamente establecido, pero sin embargo debe ser motivo permanente de nuestra preocupación y desvelo que esos fundamentos no sufran un debilitamiento, aunque sea pequeño.

Estamos asistiendo a un proceso de cambios y transformaciones en todos los órdenes de vida. La religión, esa religión que heredamos de nuestros mayores y que tratamos de mantenerla y defenderla, tiene que afrontar sistemáticos y organizados ataques del materialismo comunista que

se vale de todos los medios para socavar los principios morales de la civilización cristiana. El ejemplo lo tenemos muy cerca en Cuba y más aún en la agresión cometida contra nuestro país por las guerrillas comunistas, que fue valientemente rechazado por el Ejército y el pueblo de nuestro país. Y frente a este peligro constante Hispanoamérica, constituida en una sólida comunidad, es el baluarte más firme para la defensa de la dignidad y de los valores eternos del hombre y, por eso mismo, debe tomar conciencia de la importantísima misión que le toca cumplir en este empeño.

La defensa de las raíces puras de nuestro bellissimo y rico lenguaje es otro aspecto que no se debe descuidar, dando su verdadera importancia a las diferentes Academias correspondientes a la de la Lengua española, las que deben realizar una labor organizada, en conjunto.

Este conjunto nos une y aglutina y para su mantenimiento y difusión de los valores hispanoamericanos, se ha estructurado un programa que funciona mediante los diversos Institutos de Cultura Hispánica. Centro vital de esta organización es el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, «un Ministerio de Asuntos Exteriores para Hispanoamérica».

Esta Institución que estará llamada a cumplir una misión muy importante en la futura Comunidad, es una institución de Derecho Público, con personalidad jurídica propia, que surgió el año 1946, con motivo del XIX Congreso Internacional de «Paz Romana» con la finalidad de defender y difundir nuestra cultura común, mediante el fomento del conocimiento recíproco entre nuestros pueblos, mediante la intensificación de un amplio intercambio cultural.

Esa vitalidad del Instituto de Cultura Hispánica dio origen a realizaciones prácticas como ser la creación de diversos Departamentos encargados de la asistencia a universitarios, mediante adecuada orientación para que puedan solucionar los múltiples problemas que, a todo estudiante, se presenta en un país al

que llega por primera vez. De esta manera, cuenta con un efectivo sistema de cooperación a cargo del Departamento de Asistencia Universitaria. Asimismo, los estudiantes cuentan con un servicio de «Actos Culturales», que periódicamente ofrecen, conferencias, visitas o museos, etc.

A éstos se debe añadir otras realizaciones prácticas, como ser la convivencia íntima entre los residentes hispanoamericanos, quienes, por países, organizan con la cooperación del Instituto y de sus respectivas Embajadas, actuaciones que, en una semana, dan la tónica de ese espíritu hispano.

Este programa de tantas proyecciones se realiza ampliado por el Servicio de Viajes Culturales a las diversas regiones de la Península; por el Departamento de Intercambio Cultural que centra, organiza y atiende reuniones, conferencias, de toda índole, en contacto con la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Y toda esta inmensa labor se hace no por un sentimiento de protección y ayuda a los países «subdesarrollados», se la hace con un sentido de hermandad, con espíritu cristiano, con bases firmes de comunes ideales.

Por eso, repito, es necesario considerar la importancia del Instituto de Cultura Hispánica como columna vertebral de Hispanoamérica.

Ahora, podemos con los antecedentes anotados, hacernos una pregunta: Para construir los cimientos de esa Comunidad de Pueblos Hispánicos, ¿qué otras realidades podemos presentar?

En la Asamblea de Universidades Hispanoamericanas, reunida en la histórica y eterna Salamanca, con motivo de conmemorarse el XII Centenario de la fundación de la célebrima Universidad Salmantina, se aprobaron importantes iniciativas, como ser la convalidación de estudios y de títulos académicos; la moción por la que se recomienda a todos los Estados que forman parte de la UNESCO (Organización Científica

y Cultural de las Naciones Unidas) y que concurrieron a la Asamblea de Universidades, adopten una actitud conjunta, en bloque, en todos los asuntos que se relacionen con problemas de la comunidad hispanoamericana. Nótese que ya se habló de «Comunidad Hispanoamericana», en el aspecto internacional. En otra oportunidad, expresamos: Se podrá llegar a constituir un frente unido entre las naciones de afines intereses y tradiciones culturales que pesarán enormemente en las decisiones de cualquier Organismo Internacional, Nos referimos a la Comunidad Hispánica).

Poco a poco, a partir de ese año 1946, se van estrechando más y más las relaciones entre los pueblos hispanos y, lo que es más importante, se van tomando disposiciones todavía aisladas pero que responden al sentido de estructura de una Comunidad. Resumiendo este insurgir del sentimiento hispano, expresábamos en un artículo publicado en El diario de La Paz, el 26 de septiembre de 1956:

«Es indudable que las relaciones entre los países de origen hispano y la Madre Patria son cada vez más estrechas y responden a la evolución que ha sufrido en el curso del tiempo el concepto de hispanidad. La fuerza espiritual de nuestra común historia y los factores afines de idioma, religión, etc., es decir, los fundamentos básicos para la unión y comprensión de los pueblos, se ha manifestado cada vez con mayor fuerza como consecuencia de la superación de anticuados prejuicios y la mayor comprensión entre los miembros de la comunidad Hispánica.

«La labor inteligente y tesonera del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid está dando resultados más satisfactorios en el campo intelectual y material; esta labor se ha traducido y se traduce en realizaciones prácticas de vinculación entre hombres de la misma Patria Grande, determinando la creación de un sentido cabal del hispanismo.» Santiago Schulze Arana (Por cortesía de «El diario», La Paz, Bolivia).

50 ANIVERSARIO DEL MINISTERIO DE TRABAJO PREMIO «CRISTOBAL LOPEZ VALOR»

TEMA: INVESTIGACION SOBRE CUALQUIERA DE LAS
MATERIAS QUE CONSTITUYEN LA COMPETENCIA
DEL MINISTERIO DE TRABAJO

El Ministerio de Trabajo fue creado en 8 de mayo de 1920 gracias a una decisión adoptada por el excelentísimo señor don Eduardo Dato, a la sazón presidente del Consejo de Ministros. Un viejo mandato, que se contenía en el Mensaje de la Corona de 1914, logró así su concreción legal. Toda una línea de actuación del poder ejecutivo con hitos tan memorables como la Comisión de Reformas Sociales y el Instituto de Reformas Sociales, culminó con la creación del mencionado Departamento ministerial.

Se considera oportuno, como muestra de gratitud, perpetuar la memoria del citado político en un premio anual, que llevará su nombre y que se ligue a la investigación de temas relacionados con la competencia del Ministerio de Trabajo.

En su virtud, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Primero. Se crea el premio «Eduardo Dato», que se otorgará anualmente, dotado con 100.000 pesetas.

Segundo. Se concederá al mejor libro de autor español, editado cada año por primera vez en nuestro país, cuyo contenido esencial sea materia relacionada con cualquiera de las que constituyen la competencia del Ministerio de Trabajo.

Tercero. Lo otorgará un Jurado, presidido por el ilustrísimo señor Subsecretario del Departamento, del que formarán parte los Presidentes o académicos que por las mismas se designen de las Reales Academias de Legislación y Jurisprudencia y de Morales y Políticas, el Presidente del Tribunal Central de Trabajo, el Presidente del Instituto Nacional de Previsión y los ilustrísimos señores Directores generales del Ministerio de Trabajo, actuando como Secretario, con voz, pero sin voto, el ilustrísimo señor Vicepresidente de Estudios de la Secretaría General Técnica. El acuerdo se adoptará por mayoría de votos, siendo dirimente, en caso de empate, el del Presidente.

Cuarto. La decisión se hará pública el 8 de mayo de cada año siguiente al correspondiente al premio.

Quinto. El Jurado escogerá libremente el libro objeto del premio entre los publicados en España sobre las materias señaladas en el párrafo segundo, que se presenten por duplicado en el Registro General del Ministerio antes de las trece horas del último día laboral del mes de enero del año siguiente al correspondiente al premio.

50 ANIVERSARIO DEL MINISTERIO DE TRABAJO PREMIO ANUAL «EDUARDO DATO»

TEMA: LA REFORMA DE LA EMPRESA

La heroica conducta del obrero Cristóbal López Valor merece ser destacada públicamente, creando un premio que lleve su nombre y que se otorgará en 1971, cerrando las conmemoraciones del L aniversario de la creación del Ministerio de Trabajo.

En su virtud, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

PRIMERO. El premio «Cristóbal López Valor» se otorgará al mejor trabajo inédito sobre tema «La reforma de la Empresa», de autor español.

SEGUNDO. Los autores que aspiren al mencionado premio entregarán el original del mismo en el Registro del Ministerio o en el de sus Delegaciones Provinciales antes de las trece horas del día 30 de enero de 1971.

TERCERO. El premio «Cristóbal López Valor» será otorgado por un Jurado, presidido por el ilustrísimo señor Subsecretario del Departamento, y del que formarán parte los presidentes o académicos que por las mismas se designen de las Reales Academias de Legislación y Jurisprudencia, de Morales y Políticas, el Presidente del Tribunal Central de Trabajo, el Presidente del Instituto Nacional de Previsión y los ilustrísimos señores Directores generales del Ministerio de Trabajo, actuando como Secretario, con voz, pero sin voto, el Vicesecretario de Estudios de la Secretaría General Técnica. El acuerdo se tomará por mayoría de votos, siendo dirimente, en caso de empate, el del Presidente.

CUARTO. La decisión se hará pública el 8 de mayo de 1971.

QUINTO. Si el Jurado lo decidiese por mayoría de votos, el premio puede declararse desierto, convocándose de nuevo en las condiciones que se señalarán en la oportuna Orden ministerial.

SEXTO. La cuantía del premio «Cristóbal López Valor» se fija en 250.000 pesetas.

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS
DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Turismo y viajes. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa venezolana y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Unica en Venezuela. Producción. Exportación. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación. Excelente medio publicitario. Nuestro lector promedio percibe Bs. 4.500 o más por mes. Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

Director: MIGUEL ANGEL GARCIA
Jefe de Redacción: FRANCISCO JAVIER YANES

EDITORIAL PETRO NAVE

AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23

CARACAS



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

FILOPOST, Apartado 28.001. Madrid. Coleccionistas tarjetas postales. Vendemos maravillosas postales nacionales y extranjeras. Soliciten catálogo.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten precios e información.

JOSE ANTONIO VILLAPALOS, San Dacio, 39, 4.º. Madrid-20 (España). Ofrece en venta *Historia de España* del Marqués de Lozoya, de reciente aparición, encuadernada y completa (6 tomos). También el tomo de castillos. Ambas obras por cinco mil pesetas.

Mr. OLAVI JUSSILA, Hämeentie 60, Helsinki 50 (Finlandia). Desea correspondencia en español con señora o señorita de España hasta treinta años de edad. Aprender español.

ANDREW H. BRADFORD, P. O. Box 253, Du Quoin, Illinois 62.832 (U.S.A.). Desea correspondencia en inglés con personas de todo el mundo sobre distintos problemas de la vida humana.

JOSE A. FUENTES IZQUIERDO, Calle M, n.º 155, e/Línea y 17. Vedado. La Habana 4 (Cuba). Desea relacionarse con amigos de Europa sobre Literatura, Música, etc., en inglés, castellano e italiano.

LIBIA RAMOS ZAPATA, Calle del Espíritu Santo, n.º 29-197, Cartagena (Colombia). Desea intercambio de postales, sellos, escudos, etc., con españoles, franceses e italianos.

MARIA ISABEL ACEVEDO, PATRICIA LOPEZ, NATALIA CORREA E ISABEL CRISTINA MAYA, cuatro jóvenes colombianas desean correspondencia con jóvenes de veinticinco a cuarenta años. Escriban a calle 41, n.º 88-33 Medellín (Colombia).

GLADYS EVASKEWICH (Mistress), 1.830 Linkon Ave. Apt. 26, Montreal 108, Quebec (Canadá). Desea correspondencia para diversos intercambios con señoras y señoritas de todo el mundo en español o inglés.

CLAUR L. THYGESSEN, 29 Av. A., Turnern Falls, Mass. 01.376 (U.S.A.). Ingeniero desea mantener correspondencia con señoritas de veinticinco a cuarenta años para viajar y visitar países.

ESTER FALCON AGUILAR, Palatino 307, Cerro-Habana 6 (Cuba). Estudiante cubana desea escribirse con jóvenes españoles amantes de la música y los deportes.

Mr. A. P. SELVARAJAN, 23, N. C. Street, Sivakasi, Tamil Nadu (India). Estudiante de veinte años desea correspondencia con jóvenes de España en idioma inglés.

EDGARDO F. LAGUNA, Campo Milagro 129, A. Lagunillas-Zulia (Venezuela). Desea mantener correspondencia con personas españolas de cualquier parte del mundo.

CATALINA MESA BREY, Florencia, n.º 115, Apt.º 10, e/San Gabriel y San Anselmo, Cerro-Habana-6 (Cuba). Desea relacionarse con jóvenes estudiantes de España.

FRANK ALCANTARA, Calle 84, n.º 4.106, e/41 y 43. Marianao-14. Habana (Cuba). Desea escribirse con amigos de todo el mundo.

MARICEL CAVAJANI, Fructuoso Rivera 171, Ciudad de Canelones (Uruguay). Estudiante de bachiller desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

EMILIA CHINCHILLA, Los Angeles, Cartago (Costa Rica). Desea correspondencia con jóvenes españoles mayores de veinte años.

COSMOPOLITAN CONTACT, P. O. Box 29.117. Los Angeles, Calif. 90.029 (U.S.A.). Una revista políglota para la amistad internacional, correspondencia, comercio, intercambio, viajes. Precio ejemplar: 4 coup. rep. internacional.

LISE NEWTON, 808 Du Lac, Deux-Mts, Two Mountains (Canadá). Joven canadiense desea correspondencia en francés con un joven de veintinueve años residente en Madrid (España).

Miss SHONSA VON ASBIEN, P. O. Box 205, Lake Wales, Florida, 33.853 (U.S.A.). Desea correspondencia con jóvenes de España, universitarios.

KEIKO ENONE, a/c Sr. Shimada, Shmuyoshi-machi 16-14, Nagasaki (Japón). Estudiante japonesa de diecinueve años, desea corresponder con estudiantes españoles aprender español.

DULCE M.ª RUBIEL DIAZ, 20 de mayo 531, e/Marta Abreu y Línea, Cerro-La Habana (Cuba). Cubana desea corresponder con jóvenes de habla hispana.

ELITA DEL CARMEN TORRES, Paz, n.º 110, Apt.º 1, esq. Sta. Emilia, Santos Suárez, Habana-5 (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes españoles.

PAULO CESAR DE FREITAS DORNELAS, Colegio Agrícola de Alegre, Alegre-Espírito Santo (Brasil). Desea intercambiar postales de vistas aéreas con lectores MUNDO HISPANICO.

NATIVIDAD CABRERA, 2.113 Zoe Ave. Huntington Park, Calif. 90.255 (U.S.A.). Desea intercambio con coleccionistas de postales.

M.ª IRENE VALDES, Pocito, n.º 578, e/11 y 12. Lacetore, Habana-7 (Cuba). Desea que le escriban jóvenes españoles.

BUZON FILATELICO

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio Moratalaz, e/Arroyo de las Píllas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, según Catálogo Yvert, máxima seriedad. No contesto si no envían sellos.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759 Murcia (España). Cambio sellos. Deseo Hispanoamérica. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

CONCHITA ITURRIAGA, Calle 74, n.º 1.508, e/15 y 17. Almendares. Marianao-13. La Habana (Cuba). Desea correspondencia en inglés o español para canje de sellos, etc.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos de Albania y Mónaco, a cambio de sellos de España. Usados.

ADA VILA, Ave. 15, n.º 7.816, e/78 y 80. Almendares, Marianao 13. La Habana (Cuba). Desea correspondencia en inglés o español para canje de sellos, postales y monedas.

CATALOGO GALVEZ. *Pruebas y Ensayos de España*, 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid filatélico* y Catálogo Unificado de sellos de España.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao 7.195. Capital Federal (República Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada. Seriedad. REVISTA FILATELICA, R. F. Editada por Edifil, S. A. La revista de Filatelia más lujosa y mejor presentada en España.

ARMANDO Y EDGAR ALBORNOZ, Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Solicito sellos de todo el mundo en régimen de intercambio con mancolista base Yvert 1970.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de correos anteriores a 1970. Facilito en cambio de España.